

**El Colegio
de la Frontera
Norte**

**HERMANOS, PAISANOS Y CAMARADAS:
REDES Y VÍNCULOS SOCIALES EN LA MIGRACIÓN
INTERNA E INTERNACIONAL DE LOS INDÍGENAS
ASENTADOS EN EL VALLE DE SAN QUINTÍN B.C.**

Tesis presentada por

Abdel Camargo Martínez

Para obtener el grado de

MAESTRO EN DESARROLLO REGIONAL

TIJUANA, B.C.
2004

A SERGIO LOPEZ RAMOS

A TI SUSANA

AGRADECIMIENTOS

Según Don Antonio, hay gente que hace la historia y otros quienes la escriben. En esta carrera uno hace a veces de intérprete, otras de relator, y la mayor de las veces de autista. Sin embargo, este tipo de trabajos existen por la presencia de los demás. Por ello, antes que a nadie debo agradecer a los jornaleros agrícolas del Valle de San Quintín, a ellos quienes a pesar de las adversidades nos depositaron un voto de confianza y buena fe.

En las colonias recién formadas debo agradecer especialmente a Bernardita Juana y Don Antonio, quienes me recibieron en su hogar y enseñaron a que no hay esperas eternas. A las familias López, Anaya, Gracieda, Cuevas, Ramírez, García, Bartola, Pérez, Castro, Bautista y Robles, quienes nos compartieron amablemente su historia y un poco de su limitado tiempo. A todos ellos, los jornaleros, quienes migran y siempre dan otro sentido a la palabra trabajo.

Este trabajo tampoco hubiera sido posible sin la guía acertada y rigurosa de la Dra. M. Laura Velasco Ortiz. A ella agradezco su paciencia, entusiasmo y compromiso. Me declaro moroso bajo la deuda adquirida, e intentaré saldarla teniendo en cuenta su ejemplo en mi trabajo.

A los lectores de esta tesis, Dr. Gustavo del Castillo (COLEF) y Dr. Christian Zolniski (U de Texas en Arlington), gracias por sus atinados comentarios, su lectura minuciosa y comprometida; sin duda, sus sugerencias mejoraron la calidad del trabajo y me ayudaron a ver con otros ojos.

Al Proyecto “Migración, Trabajo Agrícola y Etnicidad: La articulación de lo global, nacional y local en el Valle de San Quintín (COLEF-CONACYT), al cual se adscribe el presente trabajo, doy gracias por el apoyo económico para la realización del trabajo de campo que nutre esta investigación.

Agradezco también a quienes participaron en los primeros planteamientos del trabajo. Al sociólogo Antonio Machuca (DEAS-INAH) quien se entusiasmo y escucho los primeros desvaríos,

al Dr. Julio Goicoechea (UAM-I) quien se vio siempre disponible y comprometido, y al Dr. Everardo Garduño (UABC), por el interés y los comentarios.

Al Colegio de la Frontera Norte por permitirme realizar mis estudios de posgrado. Al CONACYT por el financiamiento, y con ello liberarme de una presión (la económica) en mi estancia en esta buena ciudad fronteriza.

Al PRONJAG delegación San Quintín, por su amable y comprometido trabajo. En especial a la Dra. Lourdes Brenes, a Cheli, Paula, Chayo, Gabino y Odilia, por su apoyo y compañía en el Valle.

A mis compañeros de la maestría: A Lety, Juan, Ana, Paola, Roberto, Jazz, Miriam, Jorge, Ricardo, Alejandro y Claudia, por la compañía y la tolerancia; y desde luego Susana, Arcelia, Saúl, Hernán y Eduardo que más que compañeros, familia, amigos y cómplices. A todos ustedes gracias por esta etapa tan formativa y llena de buenos y tan intensos momentos.

A mi hermana Arenka por compartir conmigo esta aventura y por estar siempre atenta.

A los amigos Toño, Martha y Maria por el apoyo y las orejas.

Un agradecimiento especial a Gabriela García (Depto. Estudios Culturales) por su incondicional apoyo y amable compañía.

A mis padres y hermana, quienes siempre me han apoyado y llenado de alegrías. De ustedes sigo aprendiendo. A Braulio por que ya lo estábamos esperando, y a Brígida por seguir de pie.

A los amigos que siempre estuvieron presentes: A Lalo por el tesón y el ejemplo, a Marco por el apoyo, y a Daniel por su presencia.

Otravez gracias a los que no estuvieron.

Finalmente a mi maestro Sergio López Ramos, por el ejemplo, la buena cabeza y el corazón. Por el ceapac y por el zendo.

CONTENIDO

<i>I Introducción</i>	1
Antecedentes y justificación.....	2
Planteamiento del problema.....	4
Objetivos.....	6
Marco teórico metodológico.....	7
Diseño de investigación y técnicas de recolección de la información.....	11
a) Selección de los casos de estudio	11
b) Instrumentos para la construcción de la información de los casos de estudio....	12
c) El contexto de los casos de estudio.....	14
d) Temporalidad del estudio.....	14
Análisis de los datos.....	15
Estructura del trabajo.....	16
<i>Capítulo I: Marco Teórico Conceptual: Redes y vínculos sociales en la migración indígena</i>	17
Introducción.....	18
Migración indígena y mercado de trabajo agrícola en la frontera noroeste y el suroeste	
Estadounidense.....	18
Trabajo agrícola y patrones de migración y asentamiento.....	23
Redes y Vínculos sociales en la migración laboral.....	24
Migración internacional y la extensión de las redes: Nuevos vínculos sociales.....	29
<i>Capítulo II: Migración y proceso de asentamiento en el Valle de San Quintín</i>	38
Introducción.....	39
Ubicación del Valle de San Quintín.....	39
El nacimiento del Valle de San Quintín y la agricultura de exportación.....	42
San Quintín y los circuitos de migración.....	45
El proceso de asentamiento en el Valle y los nuevos ciclos de migración internos e	
Internacionales.....	48
Colonias.....	57

<i>Capítulo III: La experiencia de la migración interna e internacional entre los asentados del Valle de San Quintín</i>61	
Introducción.....	62
San Quintín como espacio de interrelación entre la migración interna e internacional.....	62
I. Conexión biográfica en la migración internacional.....	65
II Conexión generacional en la migración internacional.....	66
CONEXIÓN BIOGRÁFICA EN LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL.....	67
Primer cohorte generacional: 1951-1960. De Oaxaca a los campos del Noroeste y la migración a Estados Unidos.....	67
El inicio de la migración hacia el Noroeste.....	67
La movilidad por la región del noroeste.....	69
La migración hacia Estados Unidos.....	70
Segundo cohorte generacional: 1961-1970. De Oaxaca a los campos del Noroeste: El asentamiento de San Quintín y la migración a Estados Unidos....	72
Movimiento temporal al Noroeste y la llegada a Baja California.....	73
El asentamiento en el Valle de San Quintín y la migración a Estados Unidos.....	79
CONEXIÓN GENERACIONAL EN LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL.....	83
Tercer cohorte generacional: 1971-1980. Del Valle de San Quintín a Estados Unidos.....	83
El Valle de San Quintín como el nuevo lugar de origen: El proceso de asentamiento.....	83
La migración hacia Estados Unidos.....	84
Conclusiones de capítulo.....	88
 <i>Capítulo IV. Redes migratorias y vínculos parentales y de paisanaje en la experiencia de migración Interna-internacional</i>91	
Introducción.....	92
Vínculos de parentesco y paisanaje en la migración interna.....	92
De Oaxaca al noroeste mexicano.....	92
El arribo a las Baja Californias.....	96
El asentamiento en el Valle de San Quintín.....	101
Vínculos de parentesco y paisanaje en la migración internacional.....	108

De Oaxaca al suroeste estadounidense.....	108
Asentamiento en San Quintín y migración hacia Estados Unidos.....	112
Flujo internacional y migrantes en proceso de asentamiento: Campamentos y colonias	114
Flujo internacional con migrantes bien asentados: colonias.....	116
San Quintín como el nuevo origen: La migración hacia Estados Unidos.....	119
<i>Conclusiones generales</i>	129
Cambios en los patrones de migración: nuevas formas de conexión de la migración interna e internacional.....	131
El papel de los vínculos primarios y su complejización en el desarrollo de la migración interna e internacional.....	136
<i>Bibliografía</i>	142
<i>Anexos</i>	150

ÍNDICE DE CUADROS

<i>Cuadro 1.</i> Casos de estudio.....	12
<i>Cuadro 2.</i> Atributos de los vínculos sociales.....	37
<i>Cuadro 3.</i> Entidad a donde se dirigirán los trabajadores una vez concluido su trabajo en la entidad de asentamiento (en por ciento).....	49
<i>Cuadro 4.</i> Principales características por tipo de conexión entre migración interna e Internacional.....	87
<i>Cuadro 5.</i> Vínculos presentes en la migración interna por nivel de intensidad social y amplitud geográfica.....	105
<i>Cuadro 6.</i> Lugares de transito y vínculos predominantes en la migración interna por década.....	106
<i>Cuadro 7.</i> Atributos de los vínculos sociales en la migración interna.....	107
<i>Cuadro 8.</i> Vínculos presentes en la migración internacional por nivel de intensidad en la relación social y amplitud geográfica.....	126
<i>Cuadro 9.</i> Atributos de los vínculos sociales en la migración internacional.....	128

ÍNDICE DE MAPAS

<i>Mapa 1.</i> Ubicación de las delegaciones en el Valle de San Quintín.....	41
<i>Mapa 2.</i> Circuito y destinos migratorios en México y Estados Unidos.....	51

introducción introducción introducción introducción introducción

I ntroducción

ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

De acuerdo con la literatura existente sobre la conformación de los mercados agrícolas en México, son tres las características más notables que sobresalen en el surgimiento y desarrollo del mercado agrícola del Valle de San Quintín: a) su alta dependencia económica y tecnológica del capital transnacional; b) la presencia de mano de obra con una notable composición étnica, y c) el cambio en las pautas de movilidad y en las formas de residencia de la mano de obra.

En efecto, la literatura ha documentado cómo la conformación de este tipo de mercados ha estado relacionado con el cambio del modelo de desarrollo en el país, el cual privilegió el impulso de cultivos “no tradicionales” orientados a la exportación, sostenidos con inversión extranjera¹ y a la utilización de mano de obra de forma intensiva acorde a las demandas de producción (Lara 2001, Barrón 1994, Grammont *et. al.* 1995).

Este cambio en el modelo agrícola del país, se ha visto acompañado de una intensificación en los flujos migratorios provenientes de los Estados más pobres como son Guerrero y Oaxaca; de esta manera, la composición de la fuerza de trabajo en los mercados agrícolas del país, está conformada por contingentes de trabajadores indígenas que se desplazan por diferentes puntos del noroeste de México y del suroeste estadounidense logrando conformar así, un verdadero circuito de migración transnacional.

Aunado a ello, desde mediados de la década de los ochenta y hasta los noventa, en el Valle de San Quintín se han registrado cambios no solo en la magnitud y composición de los flujos migratorios, sino además en los patrones de residencia de los trabajadores. Con el aumento en los volúmenes de producción devenida de la innovación tecnológica, se ampliaron los ciclos de cultivo

¹ Según Cruz (1990), a principios de los noventa, empresas de origen estadounidense, español y japonés controlaban la superficie agrícola del Valle... valiéndose de prestanombres mexicanos (Velasco 2002: 68); los mecanismos bajo los cuales encontraron un nicho fuerte y casi monopólico para el capital extranjero se debió a varias razones, entre las cuales se destacan: Los grandes estímulos a la producción e inversión internacional por parte del gobierno mexicano; el tipo de salarios que se recibían en México (como el pago mínimo y muchas veces sin ninguna reglamentación legal); la explotación de los mantos acuíferos a cambio de un pago insignificante; las condiciones climáticas y ubicación estratégica del Valle a sólo unos cuantos kilómetros de su principal comprador y distribuidor (California en los Estados Unidos), etc.

posibilitando con ello que los trabajadores tuvieran empleo prácticamente la totalidad del año, dando pauta así, al establecimiento de colonias de trabajadores que se asentaron en el sitio de trabajo, logrando constituir nichos étnicos que facilitan la consolidación del proceso migratorio.

La forma en como se han dado estos movimientos poblacionales y su sostenimiento en el tiempo, han sido explicados por algunos autores a través de la teoría de redes sociales. El análisis de redes vinculada a la migración, trata de poner de relieve los procesos sociales que están detrás del proceso migratorio y establece relaciones en tiempo y espacio dentro del flujo poblacional. La literatura ha documentado cómo a medida que los flujos se han ido diversificando conforme se establece el circuito, las redes sociales también se volvieron más complejas.

En este sentido se ha visto que si bien, las redes se sostienen a partir de relaciones sociales de intercambio, de expectativas recíprocas y conductas prescritas (Massey *et. al.* 1991, Lomnitz, 1975), lo cierto es que también involucran relaciones jerárquicas y asimétricas, y en donde predominan estructuras de poder, dada la segmentación laboral fomentada por la lógica del mercado (Krisman 2000, Mahler, 1999), es decir, si bien ofrecen cohesión social, también contienen diferenciación social.

En el Valle de San Quintín, la forma como se organiza la mano de obra en el mercado agrícola, tiene mucho que ver con el proceso de conformación de estos circuitos migratorios transnacionales, con los patrones de residencia y con el tipo de relaciones sociales que se crean en el circuito a través del tiempo. Así, ya sea por su potencial productivo o por el intercambio de mano de obra, se puede establecer ciertos niveles de articulación entre la migración interna e internacional.

El proceso de asentamiento recientemente establecido en el Valle de San Quintín, ha traído cambios en los patrones y composición migratorios, así como en la organización laboral y la dinámica de las redes sociales en que se basa este tipo de mercados para su funcionamiento. Debido a que este proceso es reciente, son hasta ahora pocos los estudios que lo han empezado a documentar (ver Velasco 2004), aun cuando su importancia para la explicación de la dinámica y

evolución de las redes sociales transnacionales y de los mercados agrícolas en los que se insertan, es evidente.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Son varios los autores que han documentado la migración internacional como un proceso histórico, en donde ciertas regiones del país se han incorporado a las corrientes de migración laboral que involucró en una etapa temprana la migración hacia los Estados Unidos (Durand 1994, Massey, *et al*, 2000, Aragonés 2000, Lozano 2002). De acuerdo a estos autores, la articulación entre migración laboral interna e internacional, solo ha sido posible gracias al desarrollo propio de una estructura social compleja que la apoyó y alentó. Como estructura social sólida, ésta se basa en relaciones sociales básicas como el parentesco y el paisanaje, las cuales dan cuerpo a un entramado de relaciones que conforman la red de migración. Por tanto, son estos dos tipos de relaciones básicas, las que han dado cuerpo y dinamismo al proceso migratorio de los trabajadores, y a los mercados laborales en los que se insertan.

Paralelamente, la literatura ha señalado que una de las características más notables de los mercados agrícolas como el del Valle de San Quintín, es que basan su funcionamiento en el establecimiento de mecanismos informales de contratación de mano de obra semiespecializada en las labores agrícolas, utilizando las redes primarias de parentesco y paisanaje de los migrantes como medio de reclutamiento laboral. Estos mecanismos informales tienen repercusiones en el desarrollo del circuito migratorio, en el patrón de asentamiento y en las relaciones sociales que se crean a su alrededor.

Krissman (2002) por ejemplo, ha señalado que la utilización de agentes intermediarios² que basan su actuación en las relaciones sociales parentales y de paisanazgo, es un rasgo distintivo de la

² De acuerdo a Zenteno (2000) estas redes de intermediarios modifican los patrones y la socialización migratoria. Estos agentes pueden tener relaciones distantes o no con los migrantes y son actores que caracterizan a estos mercados laborales flexibles.

operación de este tipo de mercados de trabajo. Estos agentes intermediarios son generalmente parte de los circuitos de migración internos e internacionales en los que circulan los migrantes, y normalmente tienen establecidas relaciones estrechas con los trabajadores, mismos que se desplazan gracias al establecimiento del circuito de migración transnacional en busca de trabajo.³

Dichos circuitos tienen un carácter fundamentalmente económico derivado de la búsqueda de empleo que impulsa a los migrantes a trasladarse hacia el Valle de San Quintín, así como desde ahí hacia los Estados Unidos. Sin embargo, tales circuitos tienen también un carácter social en su funcionamiento. Su origen y mantenimiento se basa en la activación de vínculos sociales primarios que surgen de las relaciones sociales de orden familiar ó de apego local de donde salen los migrantes.

Estos vínculos poseen una historia previa al proceso migratorio, y son parte de la reproducción social y económica de las sociedades indígenas y de los individuos en sus lugares de origen. Una vez como jornaleros agrícolas, los vínculos de parentesco y paisanaje son refuncionalizados en la lógica del mercado de producción agro-exportador del Valle de San Quintín. De hecho, se puede decir que hay una especie de transferencia de los principios de intercambio y reciprocidad que funcionan en la vida familiar y comunitaria hacia el ámbito laboral.

En ausencia de trabajos que den cuenta del complejo sistema de relaciones sociales sobre los cuales se sustentan este tipo de mercados, un primer planteamiento que surge es analizar qué papel juegan los vínculos primarios como los parentales y de paisanaje en la experiencia de

Cuando hablamos de estos actores nos referimos a enganchadores, transportistas, agentes aduanales, polleros, entre otros actores que participan tanto de las estructuras del mercado, así como de las estructuras en la organización social de los individuos.

³ De acuerdo a Krissman (2002) y Zenteno (2000), las redes sociales que los migrantes han ido construyendo, constituyen desde la lógica de los mercados agrícolas, cadenas informales de abastecimiento constante de mano de obra, es decir, los vínculos sociales de los migrantes jornaleros son utilizados por el mercado agrícola para asirse de mano de obra barata y semi-especializada, incluso llegando a manipular y controlar dichos vínculos, poniendo al trabajador indígena jornalero en una situación de doble subordinación. Esta dinámica laboral crea sistemas de subcontratación e involucra en la actualidad a todo el núcleo familiar, ya que la fuerza de trabajo femenina e infantil han ido incrementándose con el paso del tiempo, lo que obliga a una constante reconfiguración de las dinámicas intra-familiares, en términos de una movilidad o asentamiento espacial, y de organización laboral.

migración laboral interna e internacional de los individuos asentados en las colonias del Valle de San Quintín.

La existencia de estos sistemas sociales que actúan sobre las relaciones primarias y que fueron implementadas por la lógica del mercado, así como el reciente proceso de asentamiento ocurrido recientemente en el Valle, han modificado la composición y el patrón migratorio de los individuos que antes se desplazaban por su propia cuenta de las comunidades de origen a los campos del Noroeste del país, y de ahí hacia los Estados Unidos.

Con el asentamiento, nuevas formas de reclutamiento e inserción laboral se implementaron. El parentesco y el paisanaje, como vínculos sociales dominantes en la experiencia de migración del individuo, fueron adquiriendo niveles de complejidad en su actuación y funcionamiento conforme se desarrolló el circuito de migración transnacional. De hecho, nuevos vínculos sociales y laborales establecidos con personas ajenas a su núcleo de referencia identitaria, modificaron los espacios y vías de lealtad y pertenencia étnica, configurando el conflicto y las asimetrías en las relaciones sociales que se observan en el circuito de migración laboral interno e internacional de los individuos.

En este contexto, las preguntas que en este trabajo se intentan responder son las siguientes: ¿Cómo se da la conexión entre la migración interna e internacional desde la experiencia de los migrantes asentados en el Valle de San Quintín? ¿Qué papel juegan los vínculos parentales y de paisanaje en la experiencia de migración interna con la internacional? ¿Cómo se complejizan estos vínculos parentales y de paisanaje, con otros que surgen a raíz de su vida laboral o bien del proceso de asentamiento en el Valle de San Quintín?.

OBJETIVOS

El objetivo general de esta investigación es entender la forma como los migrantes integran en su experiencia de vida la migración interna e internacional, y el papel que juegan los vínculos de parentesco y de paisanaje en este proceso.

Los objetivos específicos son:

- i. Distinguir las distintas formas de conexión o integración de la experiencia de la migración interna e internacional de inmigrantes asentados en el Valle de San Quintín.
- ii. Estudiar el papel que tienen los vínculos parentales y de paisanaje en el proceso de articulación de la experiencia de migración interna e internacional entre inmigrantes asentados en el Valle de San Quintín.
- iii. Analizar cómo se relacionan los vínculos parentales y de paisanaje, con los vínculos laborales y de intermediación en la inserción al empleo agrícola, así como aquellos que surgen del cruce de la frontera y el asentamiento en el Valle de San Quintín.

MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

En los estudios del mercado de trabajo agrícola en México, se ha puesto énfasis en que el movimiento poblacional de los jornaleros se puede explicar por factores que vinculan la oferta y demanda de empleo, sin embargo, Grammont y Lara (2000) aseguran que un factor decisivo para determinar el tipo de mercado al que se puede acceder, son las redes sociales que cada comunidad logra establecer a través de alianzas que ayudan a sus miembros a establecer canales de acceso a ciertos mercados.

Estas redes de migrantes funcionan como estructuras sociales que se basan sobre la existencia de vínculos sociales, los cuales integran a los individuos que participan de la red, sin eliminar la diferenciación que norma las relaciones sociales en sus sociedades o comunidades de referencia. En la literatura sobre migraciones, los vínculos sociales han sido distinguidos como vínculos primarios y secundarios, o bien como vínculos fuertes y débiles⁴ (Wilson, 1994, Krissman, 2000) e incluso ausentes (Granovetter, 1999).⁵ Los vínculos primarios o fuertes emanan

⁴ La fuerza de un vínculo es una combinación del tiempo, de la intensidad emocional, de la confianza mutua y de los servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo en particular (Granovetter, 1999).

⁵ El autor incluye la noción de vínculos “ausentes”; caracterizados por la falta de cualquier relación o lazos sin significado substancial. Por ejemplo, el vendedor al que diariamente se le compra el diario, o el chofer que lo transporta. Así, estas

básicamente de las relaciones parentales. En la medida que se alejan del vínculo sanguíneo o de un sentido de pertenencia local, los vínculos tienden a ser más débiles o secundarios.

La importancia de los vínculos básicos, como los parentales por ejemplo, es que abarcan el ámbito laboral y el proceso de asentamiento. En las colonias de migrantes o en los campos de trabajo es común observar grupos de familiares de migrantes de un mismo pueblo o un mismo grupo indígena, mostrando la vigencia de los llamados vínculos fuertes o primarios. La condición indígena de una parte importante de la población jornalera en el Valle, agrega a estos vínculos la importancia de los lazos comunitarios –de pertenencia local- y que en la literatura se trata como de paisanaje local. Este vínculo de pertenencia local se extiende hacia la pertenencia étnica, entendida como la pertenencia basada en un origen histórico y geográfico común (Verdery, 2000). Ser mixteco o triqui, conlleva un vínculo étnico que remite a un origen histórico y geográfico común, que se ubica en una región específica del estado de Oaxaca y en un origen prehispánico. Atender la importancia de los vínculos étnicos será un aporte a los estudios sobre operación de las redes de migrantes con relación a los mercados de trabajo.

A pesar de la predominancia de estas relaciones primarias que ha permitido la migración laboral en ambos países, otra serie de vínculos conformados a partir de las relaciones estructuradas con la lógica del mercado también juegan un papel importante en la conformación del mercado. Este es el caso de los vínculos de intermediación laboral, que se establecen a partir de la dinámica productiva del propio mercado de trabajo. Su funcionamiento está dado por una relación contractual y de cálculo personal. Asimismo, en el Valle de San Quintín se ha ido gestando un proceso de conversión religiosa de considerable importancia. Aunque en realidad no existen estudios que indiquen el efecto directo del lazo religioso en la organización laboral y movilidad geográfica, lo que el presente trabajo documenta, es que la existencia de este tipo de vínculo parece relacionarse más con la movilidad geográfica que con la inserción laboral.

dos personas que se -vinculan diariamente-, no necesitan mover su relación fuera de esa categoría si su relación es insignificante.

No obstante la utilidad de las clasificaciones duales de los vínculos (débiles-fuertes, básicos-secundarios), este estudio se inclina por usar las clasificaciones amplias que han ido surgiendo en el proceso de la investigación y en el análisis de las historias de migración y trabajo de los casos de estudio. Con ello intentamos captar la complejidad y amplitud de vínculos que surgen en las experiencias de migración interna e internacional de los inmigrantes asentados en el Valle de San Quintín.

Como la literatura señala, la activación y refuncionamiento de los vínculos sociales en los circuitos de migración establecidos por los jornaleros durante décadas, habla de un proceso de expansión de los mercados, mismo que tuvo un efecto en los patrones de residencia y migratorio, y en la organización laboral. A partir de las visitas de campo realizadas en el Valle, pudimos apreciar el complejo mecanismo que sustenta los circuitos migratorios insertos en la conformación del mercado agrícola en la región del Valle y su conexión con los Estados Unidos, desde una condición reciente de asentamiento.

Con la finalidad de comprender el papel que juegan los vínculos parentales y de paisanaje y su complejización en la trayectoria migratoria de los individuos asentados, es necesario conocer la forma como se constituye tal experiencia de vida que integra la migración interna e internacional. Por lo que adoptamos una perspectiva biográfica en la investigación que nos permita rastrear en el tiempo vital tal conexión y el desarrollo gradual y funcionamiento de las redes migratorias. Se parte del supuesto de que a través de la experiencia de migración de los individuos se pueden establecer los patrones de migración que las comunidades y pueblos han conformado a través del tiempo.

Para ello, se seleccionaron casos de estudio en rangos de edad diferenciada con la finalidad de rastrear las trayectorias biográficas y generacionales de la migración interna e internacional. Los casos de estudio se organizaron en tres cohortes generacionales que establecen hipotéticamente patrones de migración diferenciadas. La observación de los cambios en los patrones de migración a partir de estas cohortes por grupos de edad, posibilita la distinción de la función de los vínculos de

parentesco y paisanaje en la migración interna e internacional y su compleja relación con otra serie de relaciones sociales que actúan en el circuito migratorio.

El estudio de la complejidad de los vínculos sociales nos permite comprender las bases sociales que sustentan el circuito migratorio actual que cruza la frontera y que responde en gran medida al funcionamiento peculiar de los mercados de trabajo agrícola de ambos lados de la frontera. Estos tipos de mercado basan su funcionamiento en relaciones primarias de parentesco y paisanaje, antes que en relaciones contractuales.

El concepto de cohorte generacional considera tanto el criterio temporal como espacial para definir los grupos de individuos. Para Miller (2000: 29-30), por ejemplo, la cohorte generacional implica coincidencia en lugar y tiempo de nacimiento. Dado que nuestros casos de estudio habían nacido entre 1950 y 1980 en Oaxaca la mayoría, y otros tantos en San Quintín, se decidió realizar tres cohortes en función del lugar y década de nacimiento (1950-1960, 1961-1970, 1971-1980). Asumiendo que en el transcurso de estas décadas se había dado un cambio en el comportamiento migratorio, en gran medida por el proceso de asentamiento iniciado en los años ochenta y en pleno auge en los años noventa. El criterio espacial lo cubrimos con el hecho de que todos los casos fueron seleccionados en familias procedentes de Oaxaca asentadas entre las colonias Vicente Guerrero y Lázaro Cárdenas en el Valle de San Quintín.

El análisis de las cohortes por edades arrojó dos tipos de conexión en la experiencia de la migración interna e internacional: la conexión biográfica y la conexión generacional entre la migración interna e internacional. La primera indica una integración de ambos tipos de migración en la propia biografía del individuo. En tanto la generacional indica una integración que se da a través de la socialización familiar, es decir, el individuo no experimenta directamente los dos tipos de migración, sino sólo la internacional. Estos individuos nacieron en el Valle de San Quintín o en algún otro lugar de migración fuera del estado de Oaxaca, sin embargo, su vida en sí misma es producto de la migración interna de sus padres y abuelos, y de su proceso de asentamiento en el Valle de San Quintín. Como se vera en el cuerpo de la tesis, el elemento distintivo entre uno y otro

tipo de conexión lo define el cambio en el patrón de residencia, ya que aquellos que solo tienen en su experiencia la migración internacional, son los individuos nacidos o crecidos en el Valle.

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

Dadas las preguntas de la presente investigación, se optó por un estudio de casos. Esto con la finalidad de acceder a la experiencia de la migración interna e internacional, así como al estudio de los vínculos sociales que están detrás de la constitución de las redes de migrantes que sustentan la experiencia individual y colectiva de la migración internacional. Dada la ausencia de estudios que existen en la región de San Quintín sobre la transformación y conexión de la migración interna con la internacional en las últimas tres décadas, se optó una perspectiva biográfica de casos que nos permitiera una exploración a profundidad de las transformaciones en la experiencia migratoria individual.

a) La selección de los casos de estudio.

Los casos de estudio se seleccionaron en función del perfil que la Encuesta Sociodemográfica y de Migración (CONEPO-COLEF, 2002) arrojó de los migrantes internacionales asentados en el Valle. Según esta encuesta, el 10 por ciento de los habitantes en colonias han migrado a Estados Unidos. De ellos el 89 por ciento eran hombre y tenían una media de edad de 36 años. Con esta información se decidió ubicar las colonias donde el fenómeno de la migración internacional fuera más frecuente. Las entrevistas con informantes privilegiados del proyecto general al cual se adscribe esta investigación,⁶ nos señaló a las colonias ubicadas entre la Delegación Vicente Guerrero y la Delegación Lázaro Cárdenas y nos dio los primeros contactos en las colonias para ubicar a nuestros informantes a través de la técnica de *bola de nieve*.

⁶ Proyecto de "Migración, trabajo agrícola y etnicidad: la articulación de lo global, nacional y local en el Valle de San Quintín, Baja California. CONACYT-COLEF".

El número de casos seleccionados estuvo determinado por el tiempo establecido para realizar trabajo de campo en los tiempos delimitados por el programa de maestría en Desarrollo Regional. Originalmente se construyeron 14 casos, de los cuales se seleccionaron sólo 8, por contener mayor información. Los criterios de selección fueron dos. El primero, individuos asentados en colonias con experiencia de migración internacional en los últimos cinco años. Este criterio nos aseguró tener a un grupo de migrantes internacionales contemporáneos y estandarizar de cierta forma el efecto del tiempo en la conexión entre migración interna e internacional. El segundo, individuos con edades que fluctuaran entre los 18 años y los 55 años. Estas edades nos aseguraron abarcar un periodo de tiempo suficiente para realizar las cohortes y estudiar un cambio en el patrón migratorio y el papel de las redes de migrantes. El siguiente cuadro contiene el total de casos de estudio.

Cuadro 1. Casos de estudio

<i>No. de caso</i>	<i>Edad</i>	<i>Nombre</i>	<i>Colonia donde habita</i>	<i>Delegación</i>	<i>Grupo Étnico predominante en la Colonia</i>
1	51	Asunción Alcalá	Ampliación Lázaro Cárdenas	Lázaro Cárdenas	Mixteco y mestizos
2	46	Alberto Núñez	Maclovio Rojas	Vicente Guerrero	Mixteco
3	47	José Leobardo	El Papalote	Lázaro Cárdenas	Mixteco
4	33	Ramón Pérez	Nuevo San Juan Cópala o las Misiones	Vicente Guerrero	Triqui
5	36	Amalio Ahuja	Nueva Era	Lázaro Cárdenas	Mixteco
6	29	Plutarco López	Nuevo San Juan Cópala o las Misiones	Vicente Guerrero	Triqui
7	26	Rafael Macias	13 de mayo	Vicente Guerrero	Mixteco
8	19	Manuel Díaz	Maclovio Rojas	Vicente Guerrero	Mixteco

b) Instrumentos para la construcción de la información de los casos de estudio.

La principal herramienta para la construcción de las trayectorias de migración fue la entrevista semiestructurada. La cual se organizó a través de tres ejes: la movilidad geográfica, la vida familiar y la vida de trabajo. Cada uno de esos ejes se organizó en forma cronológica para controlar la

temporalidad de la trayectoria vital. En todas las entrevistas realizadas se puso especial énfasis en los vínculos sociales que le permitieron al individuo la movilidad y la inserción laboral, tanto en México como en los Estados Unidos. El rastreo de los vínculos sociales, nos permitió ubicar la vida individual en conexión con las redes sociales en cada momento vital del individuo, permitiéndonos también indagar sobre los cambios sociales que acompañan su biografía. Las entrevistas se realizaron en visitas vespertinas en las casas de los informantes, después de su jornada de trabajo y se complementaron con pláticas casuales en lugares públicos. El texto final del caso lo podía constituir un conjunto de entrevistas o una entrevista con visitas para aclarar información o con notas producto de la observación en visitas familiares.

Dado que el estudio de caso es un medio de descubrimiento y desarrollo de proposiciones empíricas de carácter más general que el caso mismo (Gundermann 2001: 257), fue posible acceder a la particularidad de la experiencia migratoria del individuo y a la generalidad de las cohortes generacionales. A través de la técnica de relatos cruzados se pudo acceder a información sobre el flujo migratorio y su transformación a través de las tres cohortes generacionales. El análisis del conjunto de las cohortes nos permitió también acceder a un referente temporal más amplio que la biografía individual de los sujetos casos de estudio.

Dadas las primeras entrevistas, centramos nuestro interés en una primera distinción que las propias entrevistas resaltaban por sí mismas: aquellos sujetos con y sin experiencia de migración interna. Esta distinción resultó en definitiva igual de fundamental que el proceso de asentamiento.

Gracias a esta distinción pudimos distinguir diferencias en el patrón migratorio de un grupo social en particular a través del tiempo. Ello -como se verá en este trabajo- nos llevó a establecer ciertos niveles de vinculación entre los dos tipos de migración presentes en la historia de los trabajadores del Valle: la migración interna y la migración internacional. Esta interrelación ha estado mediada por el proceso de asentamiento y ha implicado una transformación paulatina del fenómeno migratorio, el cual se documenta a partir de la experiencia de los propios migrantes a

través de las diferentes generaciones que se han desplazado hacia los Estados Unidos y ha sido determinada por las redes sociales creadas en el tiempo.

c) El contexto de los estudios de caso.

Para contextualizar los estudios de caso, se procedió al análisis de algunas variables sociodemográficas de dos encuestas levantadas en campamentos y colonias en el Valle de San Quintín (CONEPO- COLEF 2002, 2003). Esta información nos permitió caracterizar las colonias de estudio, las condiciones socioeconómicas de la población y las características de la migración internacional que surge desde el Valle de San Quintín. También utilizamos otros estudios realizados en la región para dar sentido a los hallazgos de nuestros casos de estudio. Tanto los datos estadísticos como los hallazgos de otros estudios nos sirvieron de referencia para comprender la generalidad de nuestros resultados.

d) Temporalidad del estudio.

El estudio que se presenta comprendió tres estancias de trabajo de campo en las colonias del Valle de San Quintín. La primera que en general fue de carácter exploratorio, tuvo lugar durante el mes de octubre del año 2003. El objetivo de esta primera salida fue conocer la región de estudio y establecer los primeros contactos, así como ubicar un sitio en donde hospedarnos. Los contactos previos de informantes provenientes del estado de Oaxaca en donde la directora de tesis había realizado otras investigaciones fueron sin duda importantes.

Una segunda visita al Valle realizada en los primeros días de este año fue fundamental para establecer los informantes clave y realizar las primeras entrevistas. A partir de esta visita nos establecimos en la casa de un inmigrante proveniente de Oaxaca de origen mixteco. Esto nos permitió observar la vida cotidiana de una colonia con una presencia importante de migración internacional, así como desplazarnos con facilidad a las otras colonias de estudio.

Cabe aclarar que encontramos dificultades para establecer relaciones de confianza con trabajadores, tal vez ello se deba a la difusión de productos de investigación que han denunciado las condiciones de vida y de trabajo de los jornaleros. Ello ha llevado a que particularmente los patrones eviten dar información al respecto y los funcionarios también. Esta visita sirvió para establecer la red de informantes y acotar las colonias y los casos posibles de estudio.

Finalmente una tercera estancia en el Valle fue realizada en el mes de abril de este año (2004). Dada la temporada alta en el Valle, encontramos una vida intensa alrededor del trabajo agrícola y la posibilidad de tener jornadas de campo largas. En esta última visita se realizó el mayor número de entrevistas que se utilizan en este trabajo, y sin duda fue la estancia que brindó los resultados empíricos sustanciales de este estudio. Finalmente las encuestas que nutren de información estadística a este estudio fueron levantadas entre 2002 y 2003 (CONEPO-COLEF 2002, 2003).

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Con relación al análisis de los datos cualitativos, se realizaron las transcripciones correspondientes a las entrevistas realizadas,⁷ y se utilizaron dos métodos para el análisis de los datos. El primero fue la sistematización y organización de las trayectorias de los catorce individuos en hojas de Excel, en donde se presentan los datos principales de cada entrevistado, con relación a los tres ejes analíticos: la movilidad geográfica, el trabajo y la vida familiar. Aquí se construyeron las trayectorias de migración en forma cronológica. Ello nos permitió seleccionar los casos que mejor ejemplificaban cada una de las cohortes generacionales definidas. La otra herramienta de análisis se suscribe al uso del paquete computacional para análisis de datos cualitativos ATLAS ti. Con este paquete se sistematizaron los tipos de vínculos sociales que dominaban las trayectorias de migración interna e internacional, particularmente los vínculos parentales y de paisanazgo. La organización de los

⁷ Tenemos que dar crédito al Proyecto al cual se inscribe esta investigación ya que sin el apoyo económico en la realización del trabajo de campo y en la transcripción de las entrevistas este trabajo no hubiese sido posible.

contenidos de los vínculos, no rompió con el criterio temporal que ordenó la trayectoria en el Excel.⁸

ESTRUCTURA DEL TRABAJO

A partir de las consideraciones precedentes el trabajo se estructura en cuatro capítulos y uno más de conclusiones.

En el primer capítulo teórico, mostramos algunas características contextuales de la migración indígena en su circuito interno e internacional, para después presentar la teoría de redes de migración y la utilización de la categoría analítica de vínculos sociales para entender el movimiento y el tipo de relación establecida entre los migrantes de San Quintín. Posteriormente, en el capítulo dos, presentamos las características y el contexto en el que se desarrollo la investigación, es decir, el Valle de San Quintín, específicamente algunas colonias de reciente establecimiento. Posteriormente en un capítulo tercero se establecen las características de las tres cohortes generacionales propuestas en el estudio, en donde se ubican el tipo y forma de migración y la temporalidad de la misma, para presentar los argumentos que sustentan la existencia de una vinculación entre la migración interna e internacional. Seguido de ello y en un último capítulo se analizan las formas en como a partir del desarrollo del circuito de migración los vínculos sociales primarios como el parentesco y el paisanaje se van complejizando. Finalmente presentamos algunas reflexiones y conclusiones finales.

⁸ En la sección de anexos se muestran los cuadros de Excel en donde se organizo la información por caso, resaltando el perfil sociodemográfico y de la utilización de los vínculos sociales en dos coordenadas básicas: el tiempo y el espacio, ambas dadas por el los años de migración y por los lugares de transito. Asi mismo se anexan los códigos con los cuales se realizaron el análisis por tipo de vínculo en el programa de Atlas ti.

1 capítulo 1 capítulo 1 capítulo 1 capítulo 1 capítulo 1 capítulo 1 cap

I Capítulo

**MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL:
REDES Y VÍNCULOS SOCIALES EN LA MIGRACIÓN
INDÍGENA**

INTRODUCCIÓN

En este capítulo presentamos una revisión teórica con respecto a dos temáticas sobre las cuales versa nuestro estudio. En primer lugar presentamos una revisión de algunos planteamientos que describen la migración laboral de los contingentes indígenas que se inscriben en el mercado de trabajo agrícola tanto en México como en los Estados Unidos. Seguido de ello, realizamos un recorrido teórico que ilustra el sostenimiento de los circuitos y rutas migratorias en el tiempo, a través de la teoría de redes sociales en la migración; particularmente se utiliza el concepto de vínculos sociales para caracterizar las prácticas sociales específicas que estructuran y dan cuerpo a esas redes. Finalmente se describen los vínculos sociales que analizaremos en este trabajo.

MIGRACIÓN INDÍGENA Y MERCADO DE TRABAJO AGRÍCOLA EN LA FRONTERA NOROESTE Y EL SUROESTE ESTADOUNIDENSE

Como bien señala Velasco (2002: 53) “durante las dos últimas décadas una gran cantidad de localidades de estados como Guerrero y principalmente Oaxaca al sur del país, han experimentado un proceso de dispersión territorial de sus miembros a través de la frontera nacional. Este proceso tiene como origen la migración laboral hacia la frontera norte y el suroeste de Estados Unidos, y ha derivado en el establecimiento de una relación de dependencia entre núcleos de migrantes, pueblos de origen y nichos étnicos instalados en los diferentes espacios de tránsito, urbanos y rurales, en ambos lados de la frontera”.

La migración indígena, en el contexto de los mercados de trabajo agrícolas, ha sido vista de manera general, como un proceso que relaciona la oferta de mano de obra en los lugares de agricultura desarrollados, con la pobreza prevaeciente devenida de la improductividad de la parcela familiar, y de las pocas opciones de ocupación y movilidad social en los pueblos de origen. Por tanto, para comprender la articulación entre mercado de trabajo agrícola y migración indígena, es necesario iniciar con una somera hipótesis: La oferta de trabajo de zonas rurales marginadas,

depende del grado de pobreza prevaleciente y de la escasez de empleos (Barrón y Rello, 1999). En efecto, en los últimos dos decenios, debido a programas de ajuste estructural que incluyen premeditadamente reformas rurales, la migración interna e internacional aumentó de forma progresiva y en ciertos casos exponencial. Esto no sólo es un traslado geográfico, refleja en cambio, la transformación profunda de sociedades agrarias en sociedades urbanas (Arizpe, 1985), acaecidas principalmente durante la década de los setenta y hasta los ochenta. Particularmente, en los años noventa se da un vuelco a la tendencia de urbanizar al campesino debido la presión demográfica y a las inversiones nacionales e internacionales en estratégicos nichos agrarios del país, concentrados fundamentalmente en el Norte de México.

Es así como surgen los circuitos de migración dependientes de los ciclos agrícolas. Su nacimiento tuvo lugar gracias a la complementariedad entre regiones productoras, lo que permitió a los trabajadores acceder a un empleo prácticamente la totalidad del año en las diferentes zonas agrícolas desarrolladas en México. Es así como los estados de Sinaloa (con la producción de hortalizas y flores), Sonora (con granos básicos y algodón) y posteriormente Baja California (como complemento de los ciclos productivos con Sinaloa), se posicionaron como unos de los centros agrícolas más importantes del país.

Sin embargo, a pesar de las características de empleo y desarrollo productivo, y con el impulso del flujo de migración rural-rural, los niveles de pobreza de esta población trabajadora no declinaron. Tan es así, que de acuerdo a Barrón y Tello (1999), en el lapso que va de 1984 a 1992 la pobreza extrema en áreas rurales aumentó de 6.7 a 8.8 millones de habitantes; por lo que el campesino ahora asalariado, continuó llevando su pobreza a costas.

En los sitios de destino, que son al mismo tiempo de trabajo, las empresas contratantes y solicitantes de mano de obra, requieren trabajadores prácticamente en la totalidad del año. Así por ejemplo, se estima que para el caso de las agroindustrias de Sinaloa, se concentran 135 mil jornaleros provenientes de estas regiones pobres del Sur del país. Por estas características, y a pesar

del fuerte embate tecnológico, la mano de obra indígena se ha constituido como fundamental para el desarrollo productivo de las agroindustrias del norte de México.

De acuerdo a la organización laboral prevaleciente en estos mercados de trabajo, donde impera la segmentación y flexibilidad laboral, la mano de obra indígena es propicia para aumentar la productividad de las empresas, ya que en la mayoría de los casos, los indígenas son empleados para realizar tareas de corte y cosecha, para labores de desyerbe, raleo, etc., tareas que se realizan a pleno sol, pagadas las más de las veces a destajo, sin contratación formal, sin prestaciones sociales, en forma eventual y con horarios de duración indeterminada. Paralelamente los indígenas son maltratados con actitudes racistas que justifican que no se les ofrezca ningún tipo de servicio, ni mientras trabajan, ni para vivir, encadenados a estas condiciones por falta de alternativas de empleo en sus lugares de origen (Grammont y Lara 2000).

Las condiciones de vida y de trabajo de los asalariados indígenas en los mercados de trabajo agrícolas del país son más desventajosas que las de los asalariados mestizos, pues por sus rasgos culturales, propios de su condición étnica, son discriminados por parte de los productores y de la población en general. Los patrones, por ejemplo, asignan los trabajos más pesados en el campo a los jornaleros indígenas, mientras que los trabajadores mestizos que acuden también periódicamente a la cosecha de la hortaliza, se les ubica en el empaque y se les aloja por separado (Garduño 1989: 117).

Ejemplo de ello es el desarrollo de los mercados laborales vinculados a las actividades agrícolas como lo es el Valle de San Quintín, los cuales se han consolidado como zonas receptoras de mano de obra, donde se relacionan diferentes etnias provenientes de todo el país, lo que le da al Valle una dinámica particular por su constitución multiétnica. Una de las características de estas comunidades multiétnicas ha sido el desenvolvimiento de esta población con una notoria movilidad nacional y transnacional (Velasco 2000). Debido a estas características, los migrantes indígenas que transitan por diversos campos y estados productores se mueven en búsqueda de oportunidades laborales, configurando así verdaderos circuitos de migración transnacionales.

Esta dinámica transnacional deviene tanto del lado de la oferta así como de la demanda. Del lado de la demanda por ejemplo, se observa que algunos productores estadounidenses han trasladado parte de sus operaciones a suelo mexicano ya que el costo de agua, mano de obra y en general de la ausencia de una reglamentación en el proceso productivo, les resulta mucho más conveniente, ya que les reduce costos y aumenta su productividad, generándoles así mayores ventajas económicas. Por tanto, a la par de una dependencia de capital transnacional por parte de las empresas mexicanas, se ha generado también una dependencia en términos de la mano de obra para las empresas estadounidenses por lo que los desplazamientos laborales de los indígenas migrantes se han ampliado a destinos que van más allá de la frontera.

Como señala Velasco (2002) los contingentes indígenas que se han desplazado en busca de trabajo a las regiones hortícolas del noroeste del país y suroeste estadounidense, constituyen en la actualidad una de las fuerzas laborales más importantes para la economía agrícola y el sector turístico informal de la región fronteriza. Tan solo el contingente de población mixteca, ubicado entre California y Baja California, se compone por cerca de 200 000 indígenas oaxaqueños quienes se mueven de forma transfronteriza con una economía familiar multisectorial y transnacional. Ello ejemplifica el nivel de integración de los mercados, y la consolidación de un patrón migratorio que conforma diversos nichos étnicos instalados en ambos lados de la frontera, mismos que da coherencia y dinamismo a la red social.

De acuerdo a Morrison y Zabin (1994), la agricultura de exportación mexicana en Baja California ha desempeñado un papel importante en la migración hacia las regiones hortícolas de California al reducir los costos de traslado; ya que acerca a los migrantes a su destino y los capacita en el proceso de producción, abriéndoles expectativas de migración que no tenían cuando salieron de sus pueblos de origen, logrando establecer con ello patrones de movilidad y asentamiento diversos en los dos países.

En el año de 1992, estos inmigrantes estaban entre los trabajadores más pobres de Estados Unidos hoy día y se constituyen la mayoría de ellos como una gran parte de los trabajadores sin

casa en la California rural, habitando campamentos a la intemperie y ganando menos del salario mínimo. Los cálculos más fiables sugieren que alrededor de 20 a 30 mil oaxaqueños están actualmente trabajando en California y que su número continuará creciendo, ya que las condiciones tanto del lado de México como de California, favorecen este aumento migratorio (Zabin 1992: 5).

En la agricultura californiana, el grupo predominante lo forman los indígenas mixtecos provenientes del estado de Oaxaca o de los diferentes nichos étnicos instalados en las zonas fronterizas del país, aunque su predominancia es considerable, también se pueden encontrar en las labores del campo a zapotecos y a un número menor de triquis. Esta situación explica que la composición de la fuerza laboral en los mercados agrícolas de los Estados Unidos, ha estado estrechamente ligada al traslado de los contingentes indígenas con base a la conformación de circuitos de migración transnacional y al desarrollo y consolidación de las redes sociales de los migrantes en los diferentes nichos étnicos instalados en ambos lados de la frontera.

La existencia de tales nichos étnicos representan lo que en literatura de redes se ha llamado como “anclas de red” (Racine 1999), ya que se establecen como nuevos núcleos comunitarios a través de formas de cohesión e intercambio de bienes materiales y simbólicos por un lado, y como estructuras jerárquicas y de poder por el otro. Estas anclas, describen un proceso de asentamiento que tienen lugar en diferentes espacios de tránsito por donde han circulado los migrantes.

De acuerdo a Blanco (2000), el proceso de asentamiento debe de comprenderse como una etapa más en el proceso de migración de los grupos y no como la culminación de la misma. Por tanto, movilidad y asentamiento son procesos complementarios que dan coherencia y dinamismo a la red social.

TRABAJO AGRÍCOLA, PATRONES DE MIGRACIÓN Y ASENTAMIENTO

Coincidimos con Grammont (*et al* 1999: XIV) cuando señala que “la inserción a un tipo de mercado específico, tiene efectos explícitos en cada patrón migratorio, en la forma de organización del trabajo de las familias migrantes y no migrantes y sus efectos en general en las relaciones sociales que de tejen en la migración”. El caso de la migración indígena y la inserción al mercado de trabajo agrícola por parte de esta población, es ejemplo de lo anterior. Con la conformación de la agricultura empresarial en el norte de México y con la creación de los circuitos de migración internos e internacionales, los patrones de residencia y migración se han modificado. El cambio en la composición de la fuerza laboral de este tipo de mercados y la presencia de los diferentes nichos étnicos instalados en ambos lados de la frontera, dan cuenta de estas modificaciones.

Como se ha señalado con anterioridad, una de las características más importantes de esta población ha sido su flexibilidad para adaptarse a un mercado de trabajo que funciona por contrato temporal, a través de la circulación geográfica entre distintas zonas agrícolas (Velasco, 2004). Esta dinámica, se expresa por medio de la circulación poblacional que abarca y vincula dos circuitos: el interno y el internacional.

La circularidad de la población trabajadora por diferentes campos y estados es la imagen que caracteriza a la población que se desenvuelve en este tipo de mercados de trabajo agrícola tanto en México como en Estados Unidos. Sin embargo, como lo han documentado algunos estudios, esta población itinerante se ha ido estableciendo, formando núcleos de residentes temporales lo cual tiene implicaciones en los patrones de movilidad (Palerm 1989).

Recientemente, en el Valle de San Quintín se ha suscitado un proceso de asentamiento de trabajadores en colonias por diversos puntos de la región. Este proceso es nuevo y sin embargo, ya se empiezan a observar algunos cambios entre los que destacamos: cambios en los patrones de movilidad geográfica, en la forma de organizar el trabajo, en las condiciones de vida y en la diversificación laboral.

Dado nuestro objeto de estudio y sin querer hacer exhaustivo aquí el análisis de las implicaciones que ha traído consigo este cambio de residencia, lo que nos interesa señalar es que a partir del proceso de asentamiento acaecido en el Valle son dos algunos de los elementos que se han modificado y sobre los cuales profundizaremos: El primero de ellos es el que tiene que ver con el cambio en el comportamiento migratorio en cuanto al flujo, y el segundo a las transformaciones de las relaciones sociales que sustentan la red migratoria.

Por tanto, nuestro marco teórico se enfoca a construir una aproximación conceptual para el análisis del papel que tienen las redes sociales en el proceso migratorio y su transformación con el proceso de asentamiento. A continuación damos cuenta de este proceso.

REDES Y VÍNCULOS SOCIALES EN LA MIGRACIÓN LABORAL

Una de las argumentaciones más sólidas para entender la dinámica y mantenimiento en el tiempo del flujo migratorio establecido entre México y los Estados Unidos es sin duda alguna, la teoría de redes sociales. Esta propuesta teórica surge de la necesidad de comprender los mecanismos sociales que soportan el movimiento poblacional entre ambos países, y ha constituido un campo de conocimiento con aportes específicos, sobre todo en el terreno de la producción de nuevas dinámicas y fenómenos sociales como resultado de la migración (Velasco 2004: 19).⁹

El concepto de redes de migrantes surge como una instancia analítica que ofrece la posibilidad de observar y entender los procesos creados por la migración en términos de acción social, y no sólo como un efecto de la pobreza o de la atracción de los mercados de trabajo (Massey *et al.* 1987). Esta visión ayuda a romper con la idea recurrente de ubicar al individuo como un ente pasivo y a volcar el análisis al ámbito de sus múltiples relaciones sociales.

⁹ Para ver a nivel teórico como se ha conceptualizado la migración internacional para el caso de México y los Estados Unidos se puede ver a: Douglas S. Massey, Joaquín Arango, Hugo Graeme, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino y J. Edward Tylor, *Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación*. En Trabajo Num. 2. 2002.

Entendemos en primera instancia que las redes sociales son un conjunto de relaciones sociales. Como construcción social, las redes sociales han sido distinguidas en varias disciplinas y desde diversas perspectivas:

- i. Desde la antropología, Radcliffe-Brown había definido la estructura social en general como la “red de relaciones que existen en la realidad”.
- ii. Dirks ha hecho notar que el término “red” se conforma a dos usos principales: a) el conjunto de relaciones diádicas referidas a un individuo determinado y centradas en este individuo (redes egocéntricas); b) el campo de las relaciones sociales en general, sin referirse a un foco individual.
- iii. Bott quien con el concepto de red, desarrolla la primera medida clara de estructura de una red –“conectividad”-, hoy llamada “densidad” (Wellman 1999).
- iv. Y Barnes, quien dice que todo campo social constituido por relaciones entre personas constituye una red social, (Lomnitz 1975: 140), principalmente aquellos lazos de parentesco y de clases sociales (Wellman 1999).¹⁰

Para otros autores la idea de red social recibe nombres diversos: El concepto de Rivers de parentela (1924), el de urdimbre de parentesco de Fortes (1949); la agrupación de Armstrong (1928), entre otros (Montes García 2000: 50), lo que indica una relativa ambigüedad en el uso del termino.

Como las redes (en tanto sistemas de relaciones sociales), las podemos encontrar en todos los niveles sociales, su enfoque se puede aplicar a cualquier estructura social, sin embargo, existe consenso en que su funcionamiento se basa en relaciones de intercambio que facilitan y promueven las relaciones sociales.

¹⁰ Para ver una revisión antropológica sobre el concepto de redes sociales véase: Cassie Alison Newby. *The resource of kinship: the formation of migratory networks in Los Altos de Jalisco, México*. Master. The University of Texas at Austin, 1994.

Para Polanyi (2001), por ejemplo, existen tres categorías de análisis para el intercambio de bienes y servicios en una sociedad. El intercambio de mercado, en que circulan los bienes y servicios sobre la base de la oferta y la demanda, sin generar relaciones duraderas; la redistribución de bienes y servicios, que primero se concentran en un determinado individuo o institución, de donde fluyen hacia la comunidad o la sociedad; y la reciprocidad, es decir, el intercambio de favores y regalos que es consecuencia y parte integral de una relación social. A partir de la descripción anterior se distinguen tres niveles de análisis para el estudio del intercambio entre sujetos y sociedades: un primer nivel que es funcional, ya que esta mediado por relaciones no duraderas; un segundo nivel que es jerárquico, ya que primero se concentra en una persona y de ahí se redistribuye hacia los demás y finalmente un nivel normativo de intercambio entre iguales que se difumina como parte sustancial de las relaciones sociales.

De hecho es este último punto la postura dominante en el análisis de redes. La definición ha estado caracterizada por el aprovechamiento de los recursos sociales y que operan en la base del intercambio recíproco entre iguales. Este enfoque se ha utilizado básicamente para el estudio de poblaciones marginales en donde se establece este sistema de ayuda como recurso social frente a la ausencia de otras opciones que brinden calor social o carencia de asistencia gubernamental (ver Lomnitz, 1975).

El enfoque de redes, como sistema de interrelaciones, se ha utilizado como medio de análisis para explicar diversas áreas del sistema social; desde los sistemas de innovación y creación de clusters en áreas biotecnológicas (Owen-Smith *et al*: 2003), las relaciones económicas y de comercio informal (Hannessy and McGrath: 2003), hasta los sistemas de información y análisis aritmético (Neurath and Katzmaier: 2003), entre muchos otros.

Sin embargo, es en el análisis de las relaciones sociales que se crean en los procesos migratorios, en donde el estudio de redes ha tenido un campo de análisis privilegiado. Uno de los teóricos que ha incorporado de manera más sólida el análisis de las redes sociales a la migración ha sido Douglas Massey (1991), para él, las redes sociales en torno a la migración consisten en lazos

que vinculan comunidades remitentes y puntos específicos de destino en las sociedades receptoras; estos nexos unen a los emigrantes y no emigrantes dentro de un entramado de relaciones sociales complementarias y de relaciones interpersonales que se sostienen gracias a un conjunto informal de expectativas recíprocas y de conductas preescritas.¹¹

De acuerdo a la teoría de la migración, las redes sociales han cumplido funciones distintas en el campo económico y en el social.

- i. En el campo económico, las redes canalizan recursos económicos al conglomerado social y por este hecho, su existencia facilita el movimiento y contribuye a disminuir los costos y riesgos de la migración, incrementando las posibilidades de acceso a un ingreso económico (Massey *et al.*, 1987).
- ii. En el campo social porque en el largo plazo constituyen el motor principal para perpetuar el proceso de la migración de forma cada vez menos dependiente de las causas económicas que le dieron origen (Massey *et al.*, 1987). Esto se hace a partir del desarrollo de relaciones que funcionan como redes de intercambio y que representan el mecanismo socioeconómico que viene a suplir la falta de seguridad social, remplazándola con un tipo de ayuda mutua basado en la reciprocidad que funciona como recurso social (Lomnitz 1975: 26).

De esta manera las redes sociales constituyen el soporte social que recrea los lazos comunitarios de los migrantes a través de dos procesos que explican cómo se ha sustentado la migración en el tiempo: La acumulación de experiencia de los individuos migrantes y la transmisión de este conocimiento en las generaciones.

Por tanto, la importancia del análisis de redes es tal ya que “permite captar la dinámica de un fenómeno que se ha ido complicando cada vez más, no sólo por la diversidad y los ritmos de la movilidad, sino también por los vínculos sociales establecidos entre los que están fuera de sus

¹¹ Douglas S. Massey, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González *Los ausentes: El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial, 1991, Pp. 171.

comunidades y los que permanecen, como respuesta a la emergencia de nuevas necesidades, practicas sociales, recursos e intereses” Velasco (2002: 49). Estos vínculos, se estructuran gracias al intercambio y la interacción social, por lo que el término de red establece en su interior la existencia de vínculos sociales que le dan coherencia y estructura.

Para algunos autores, (Massey, *et. al* 1991; García España, 1987) la definición de redes se encuentra estrechamente ligada al concepto de redes sociales, las cuales se fundamentan en *vínculos* de amistad y parentesco. De acuerdo a Rosemberg (1994), el parentesco constituye la primera red social del individuo. Es en la familia en donde se establecen las primeras relaciones y en donde se coordinan los intercambios de mayor estabilidad e intensidad.¹² No es extraño que Massey vea que el parentesco cumple un papel tan importante si tomamos en cuenta que precisamente la base de toda red social es la familia. Esto en migración se explica por el número de miembros que participan directa e indirectamente en el proceso migratorio, este número es de hecho bastante amplio por lo que las redes más numerosas, y por lo tanto más funcionales y más estables, son las que se basan en grupos de parentesco (Lomnitz 1975: 165).

Massey señala que:

- i. El parentesco forma parte del sustrato fundamental de la organización social de la emigración, ya que son los vínculos más seguros dentro de todo el sistema. Las relaciones más fuertes se dan entre padres e hijos emigrantes, que enfrentan un ambiente hostil y extraño, lo que favorece los lazos paternos y filiales y se desarrolla una nueva relación entre padres e hijos, misma que llega hasta la comunidad y el hogar.
- ii. También los hermanos emigrantes establecen una colaboración mutua que cimienta y fortalece los lazos fraternales. Frente a muchas peticiones de ayuda de parientes y amigos, mientras están allá, los emigrantes naturalmente muestran una preferencia por el vínculo

¹² La intensidad (de intercambio) es definida por Lomnitz (1975: 141) como: La medida del flujo recíproco de bienes y servicios, tanto en cantidad y frecuencia como en su valor social en un intervalo de tiempo dado.

fraternal. Entre los hermanos existe un continuo intercambio de favores y ayuda que no pueden ser medidos sólo en términos de dinero.

- iii. Otro lazo familiar de singular importancia en el sistema migratorio es el que se da entre tíos y sobrinos. El tipo de relación que los hermanos esperan y se conservan uno con respecto al otro también se extiende a sus hijos. Por lo tanto, a los sobrinos se les da preferencia sobre otra relación. Estos lazos también desarrollan relaciones entre primos. Entre los primos hay una fuerte identificación familiar que se refuerza con las prácticas tradicionales de co-residencia y ayuda mutua entre hermanos (*Ídem*).

Así, tanto el parentesco como el paisanaje definen diferentes grados de confianza, por lo que son las relaciones sociales más seguras y sobre los cuales se basan las estructuras primarias que dan coherencia y dinamismo a la red. Sin embargo, el tipo de mercado en el que se inserten los migrantes, determinara en buena medida el desarrollo de la red y el tipo de vínculos sociales que dominen en el proceso migratorio. De este proceso damos cuenta a continuación.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y LA EXTENSIÓN DE LAS REDES: NUEVOS VÍNCULOS SOCIALES.

Aunque usualmente entendemos las redes de migración como un conjunto de arreglos sociales que cohesionan a los migrantes y les provee del calor social comunitario o familiar para la reproducción de su grupo más amplio, es importante reconocer que en los hechos, también las relaciones sociales mas estrechas como las familiares y comunitarias se basan en estructuras de poder y diferenciación social. Este matiz es pertinente, porque si bien es cierto, la base de toda red son las relaciones más estrechas como lo son las que proveen la familia, no podemos soslayar que el individuo puede pertenecer a varias redes simultáneamente (Lomnitz 1975: 141) o establecer relaciones asimétricas con su grupo de referencia.

De acuerdo a Zenteno (2000: 235) esto es de considerarse ya que la definición misma de redes no está sujeta a la restricción de las relaciones sociales más cercanas, ya que desde un punto de vista económico, las redes sociales que juegan un papel determinante en la definición de transacciones económicas no pueden reducirse a las de parentesco y amistad, pues otro tipo de redes puede cumplir igualmente la función de canalizar el acceso y las oportunidades económicas, como por ejemplo el papel de los intermediarios que actúan en el mercado de trabajo agrícola del Valle de San Quintín.

El análisis de redes sociales en el contexto del mercado de trabajo, adquiere relevancia y es fuente explicativa del proceso social que sustenta a este tipo de mercados. Grammont y Lara (2000) han señalado que uno de los factores decisivos para determinar el tipo de mercado al que se puede acceder son las redes sociales que cada comunidad logra establecer. Esto se realiza tomando en cuenta las alianzas y lealtades primordiales, que ayudan a sus miembros a establecer los canales de acceso a ciertos mercados nacionales o internacionales.

De acuerdo con estos autores, tan importante es la potencialidad de las redes sociales, que aquellas comunidades que carecen de ellas, a pesar de la necesidad apremiante que tienen de buscar fuentes de empleo alternas, se ven limitadas a participar en mercados locales y/o regionales, laborando para otros campesinos o empresas pequeñas, en donde las condiciones de empleo son aun más desventajosas. Los miembros de dichas comunidades no tienen más opciones que incorporarse en las formas de enganche y contratación que las empresas despliegan para allegarse mano de obra. En cambio, las comunidades que han logrado construir redes sociales para la migración pueden optar a mejores mercados (*Idem*. Pp. 135).

San Quintín es reflejo integral de las afirmaciones de los autores. En efecto, a partir de la consolidación de la ruta migratoria y a través de la experiencia acumulada de los sujetos, la migración de ciertas comunidades y pueblos de Oaxaca sólo se pueden comprender bajo este supuesto. Sin embargo, a medida que los flujos migratorios se diversificaron las redes se volvieron

más complejas combinando vínculos sociales de diferentes cualidades. La naturaleza de los vínculos sociales que definen a la red social, si bien concierne a la cohesión social, lo cierto es que también le conciernen las vías de la diferenciación y del conflicto social.

Como la estrategia básica de las agroindustrias consiste en combinar la inversión en tecnologías modernas con el uso intensivo de fuerza de trabajo barata, las agroindustrias ponen en práctica estrategias para suministrarse este importante factor de la producción. Por ello, dentro del complejo circuito de migración construido por los migrantes, los empleadores han incorporado a esta red de migración a una serie de múltiples agentes de intermediarios que actúan sobre la red de migración y al mismo tiempo la definen (Krissman, 2000). La importancia de estas figuras para el funcionamiento del mercado de trabajo agrícola es tal, que supone básicamente una mediación entre el trabajo y el capital.

Es importante aclarar que estos sujetos no son indiferentes a la red migratoria ni al pasado identitario de los grupos migrantes, de hecho pertenecen a él y bajo él se adscriben, la diferencia es que ahora el tipo de relación es diferenciado. Los enganchadores, y transportistas son paisanos y familiares provenientes de la misma región o pueblo, y que ahora, inscritos en la dinámica laboral cumplen otras funciones que jerarquizan y diferencian las relaciones. En este caso la diferenciación social, se crea y construye a partir de la dinámica laboral y de la segmentación de los mercados, por tanto la dinámica de la red de migración no se puede desligar del desarrollo del mercado.

De acuerdo a Sánchez (2002), una de las características que contiene esta figura dentro de estos mercados de trabajo agrícolas primarios y de exportación, es que pueden manejar pequeños o grandes grupos de trabajadores, solos o acompañados de sus familias, y por lo tanto, se asocian con los sistemas de trabajo migratorio. Según la autora las características principales de estos sujetos son:

- a) Se encargan de reunir a la mano de obra en sus lugares de origen y transportarla a las zonas a donde se requiere.

- b) Viven en las colectividades rurales.
- c) Financian los gastos de transporte y entregan algún tipo de recurso por adelantado.
- d) Con frecuencia cumplen la función de capataces.
- e) Cobran comisiones a los productores por cada trabajador reclutado, o bien, cobran un monto proporcional al volumen de trabajo realizado.
- f) Las condiciones de empleo que se establecen suelen ser verbales, lo cual facilita la falta de regulación por parte de las autoridades laborales (Sánchez 2002: 223).

La relevancia de atender este actor en términos del desarrollo productivo y organizacional de la fuerza de trabajo es importante, ya que en él se contienen las dimensiones simbólicas, económicas y culturales de las relaciones laborales propias de este tipo de mercados, además implica el reconocimiento de ampliar el análisis de las redes a situaciones en donde no solo existen las relaciones entre iguales, sino que además el conflicto ya las estructuras de poder.

Desde la antropología se ha llamado la atención en atender los mecanismos de jerarquías sociales y prácticas de poder que subyacen toda relación social. El proceso y establecimiento de las prácticas que determinan la organización de trabajo en el mercado laboral, esta atravesada por estas estructuras de poder que tienen impacto en el desarrollo y dinámica de las redes. Por tanto, la idea de redes como un sistema homogéneo que se basa en relaciones de ayuda mutua y reciprocidad, en contextos específicos como el del mercado de trabajo agrícola del Valle de San Quintín se debe matizar.

En las redes conviven con la reciprocidad, el conflicto y la asimetría. Esto ha sido señalado en particular por los estudios de género en el tema de la migración. El universo de la red no funciona con la misma efectividad para las mujeres, reproduciéndose en su interior jerarquías de género (Mahler 1999, Hirsch 1999). Este aspecto ha llevado autores a criticar la postura de Massey. Por ejemplo, para Krissman (2002) el enfoque de Massey ilustra varias limitaciones:

- i. Este modelo descarta de hecho la posibilidad de que las redes migratorias sean manipuladas para beneficiar a algún individuo, interés ajeno o algún grupo familiar o comunitario.
- ii. Massey y sus colegas arguyen que la red migratoria surge de las relaciones tradicionales del pueblo natal referentes al intercambio laboral, la cooperación y la ayuda mutua, mientras que los empleadores y sus agentes son excluidos del modelo y sólo se mencionan de manera indirecta y abstracta.

En efecto, dado el tipo de mercado en el que los trabajadores se insertan, el tipo de relación que se establece en la organización laboral esta mediada por la segmentación laboral que jerarquiza el mercado en un sin fin de posibilidades sociales: de clase, de género, por edad, por composición étnica, por nivel de escolaridad etc. Aun más, con la actuación de los agentes intermediarios en las redes ya establecidas, se jerarquiza una segmentación a nivel interétnico, ya que como se ha dicho, los intermediarios son parte del mismo grupo, ya que el que engancha y traslada es un paisano, amigo o un familiar.

Esta segmentación entre grupos comunitarios y locales genera un nivel de competencia por acceder al mercado laboral, el cual se expresa en luchas y conflictos al interior de ellos. En este sentido, autores como Krissman (2002: 5) señalan que las divisiones entre trabajadores por clase social, estatus legal y ascendencia étnica, funcionan a favor de los productores, pues debilitan la solidaridad entre los trabajadores.

Lo que queremos poner claro es que la afiliación de una persona a una red no excluye las relaciones diádicas con personas ajenas a la red (Lomnitz 1975: 161). En este trabajo por lo anterior, intentaremos recuperar un enfoque que enfatice el carácter relacional entre individuos dentro de un ámbito social determinado, para entender su dinámica global (Sánchez 2002: 221).

Ahora veamos como estructuramos este conglomerado de relaciones sociales que dan cuerpo a una red social. Por definición, las redes son ante todo, sistemas de relaciones sociales, que se conforman a partir de la construcción de un *vínculo* o algún tipo de contacto entre dos individuos

o grupos (Pizarro 1999). Así mismo, toda red debe establecer dentro de su entramado de relaciones sociales, vínculos más estrechos que le permitan su funcionamiento y articulación. Por tanto, las redes sociales se estructuran gracias a la existencia de vínculos sociales.

Dentro de la teoría de redes sociales esta presente la noción de vínculo, como el elemento cohesionador entre las relaciones sociales. La exaltación del vínculo da una connotación de relaciones más estrechas y permanentes. De hecho autores como Rouse (1989) señalan que detrás de las múltiples relaciones que se generan en el proceso migratorio, existen diferentes tipos de vínculos que unifican a los individuos alrededor de una colectividad no sólo presente sino también pasada. La noción de tiempo y espacio dentro de las redes sociales en la migración, claramente identifica un nivel de construcción de la realidad que va más allá de la noción de origen-destino.

De acuerdo a Speck y Attneve (1990, en Velasco 2004), en las redes de migrantes el tiempo longitudinal esta representado por la familia extensa multigeneracional, en tanto que el tiempo transversal está representado por los amigos, los padres, los vecinos etc., es decir, los vínculos sociales. Por tanto, en las redes esta presente el tiempo longitudinal pasado, presente y futuro, así como el transversal simultáneo, el aquí y el allá.

De esta manera en el análisis de la red social se establece un encuentro entre tiempo y espacio a través de los vínculos sociales que están detrás de las prácticas que sostienen esas redes (Velasco 2004). En nuestro estudio proponemos la existencia de vínculos sociales que estructuran a las redes de migración, a la organización del trabajo en el mercado agrícola, así como los que permiten la movilidad. Como en toda relación social, hay relaciones que son más fuertes y relaciones que son más débiles. Ambas distinciones responden a complejos sistemas de intercambio de productos y bienes materiales y simbólicos, a través de los cuales se rehabilita y consolida la interacción. Estas interacciones sociales son las que vinculan a los individuos en los procesos sociales como lo es la migración.

La literatura hace una distinción entre vínculos fuertes y débiles, o primarios y secundarios. Los vínculos primarios o fuertes emanan de las relaciones primarias más cercanas. El referente

geográfico, la identificación de un pasado común y la existencia de un lazo sanguíneo, son referentes que les han permitido a los indígenas migrantes del Valle el establecimiento de relaciones más duraderas.

Del lado de los vínculos débiles o secundarios, se encuentran, todos los vínculos que se configuraron debido a la inserción en el mercado laboral y sobre los cuales no se establecen relaciones duraderas. Los vínculos débiles por ejemplo, tienden a ser del tipo contractual y se manejan bajo un principio de conveniencia o cálculo personal. Ambas diferenciaciones, débiles-fuertes, son usadas como medio analítico para estructurar las relaciones sociales, sin embargo lo que en este trabajo se quiere asentar, es que las relaciones sociales son de una mayor complejidad como para catalogarlas en una relación diádica, más que nada las relaciones se modifican y articulan al contexto laboral y social específico. Ello implica una noción de complejidad en las relaciones sociales y una amplitud en su dimensión geográfica y espacial.

A continuación presentamos los vínculos que se desarrollaron en este trabajo y que responden al tipo de relaciones encontrados en trabajo de campo. Este estudio recupera los vínculos señalados en otros estudios, pero sin clasificarlos en las dualidades anteriores.

1. Los *vínculos de parentesco* son el tipo de relaciones sociales más comunes e intensas en las relaciones sociales. Estas establecen niveles de confianza y ayuda mutua que conforme se da la inserción al mercado laboral el vínculo se complejiza.
2. Los *vínculos de paisanaje y étnicos* representan otro nivel de adscripción identitaria y responden a un sentimiento de pertenencia a un grupo determinado. En la literatura se ha simulado este tipo de sentimiento como el principio de la familia extendida o ampliada para comunidades indígenas. Estos primeros vínculos son previos al proceso migratorio y de inserción laboral, y tienen como referente a un -NOS- comunitario que se traslada a otros contextos en el accionar social.

3. Los *vínculos laborales*, devienen de la existencia de un contrato que arraiga a un trabajador con un patrón y su origen esta determinado por relaciones establecidas a partir de la inserción al mercado.
4. Los *vínculos de intermediación*, son arreglos característicos de este tipo de mercados y que funcionan como mediadores entre el trabajo y el capital. Su función principal es la provisión de trabajadores. Como sujeto encargado de regular la organización laboral, la relación con este actor es compleja, ya que se establecen relaciones contractuales con un sujeto que tiende estrechos lazos simbólicos y de pertenencia grupal con quienes normalmente hubo la presencia de relaciones previas. Otro tipo de intermediarios son aquellos que solo funcionan para el traslado geográfico y que se ubican en la frontera entre los dos países, su relación es meramente contractual y de corta duración.
5. Los *vínculos de amistad* o camaradería, son vínculos que se rigen por un principio de confianza, sin embargo, en este tipo de vínculo no existen relaciones duraderas previas y responden más a una dinámica coyuntural de poco alcance en el tiempo y a su desarrollo en el mercado laboral.
6. Finalmente el *vínculo religioso*, no tiene influencia directa en la organización del trabajo y en la movilidad poblacional, pero si provee de ciertos lazos que en momentos coyunturales se ponen en acción. Este vínculo funciona más para la movilidad poblacional que para la inserción laboral.

Estos vínculos sociales son parte constitutiva de las relaciones que dan cuerpo a la red y como medio analítico podrían analizarse en función de una serie de atributos como los que a continuación presentamos:

Cuadro 2. Atributos de los vínculos sociales

<i>Atributo del vínculo</i>	<i>Descripción</i>
Función(es) prevaiente(s)	Cuál es la utilidad principal que tiene el vínculo para las personas
Reciprocidad	Si es o no igualitaria la función en la red
Homogeneidad	Si hay diferencias importantes entre las personas
Intensidad / Compromiso	Si hay intensidad y compromiso entre las personas
Frecuencia	Qué tan frecuentes son los contactos entre las personas
Historicidad	Hace cuánto tiempo que se estableció la relación

Fuente: Elaboración propia con base a tipología propuesta por F. Rosemberg (1994) Pp. 79-108.

Esta serie de atributos en los vínculos sociales son tomados como guía analítica en la presente investigación. En conjunto, la distinción de vínculos sociales y sus características nos permite acercarnos a las redes de migrantes y a su transformación con el proceso de asentamiento, mismo que a continuación se describe.

2 capítulo 2 capítulo 2 capítulo 2 capítulo 2 capítulo 2 capítulo 2 cap

II Capítulo

MIGRACIÓN Y PROCESO DE ASENTAMIENTO EN EL VALLE DE SAN QUINTÍN

Él [Valle] parecía un panal,
lleno de trabajo y rumores...
Rosario Castellanos.

INTRODUCCIÓN

Lo que nos interesa presentar en este capítulo son los procesos sobre los cuales se ha gestado el Valle de San Quintín. Particularmente mostraremos cómo el proceso de asentamiento que ha tenido lugar en el Valle en los últimos años, ha traído modificaciones sustanciales con relación a la forma de organizar el trabajo y en el desarrollo de los circuitos de migración internos e internacionales. Lo que se observa es que a partir del cambio de residencia y desarrollo del mercado, se modifican las relaciones sociales que estructuran y dan coherencia a la red de migración.

UBICACIÓN DEL VALLE DE SAN QUINTÍN

El Valle de San Quintín se encuentra ubicado al Noroeste del país, en el estado de Baja California, al Sur de su municipio, Ensenada. Bordeado por el mar Pacífico de un lado, y el estrepitoso llano de tierra suelta del otro, San Quintín abarca 36, 941 Km².¹³, de extensión territorial. El paisaje en el Valle muestra tierras áridas y mesetas planas cegadas por lo castaño y rojizo de la tierra. Su vegetación es escasa y predominan los ramales bajos, las zarzas secas y los matorrales a pie de suelo. Las tierras son secas y sueltas, y en las vertientes arcillosas, el llano se impone seco.

Situado a lo largo de la carretera Transpeninsular (que conecta toda la península de California con el resto del país), San Quintín se tiende sobre 64 Km., a lo largo de esta importante vía de comunicación y sobre ella se articula la vida económica y social del Valle.

El Valle de San Quintín está conformado por siete localidades principales que funcionan como delegaciones administrativas: Partiendo de Norte a Sur el Valle de San Quintín inicia en el

¹³ En el Valle la mayor parte de la tierra es de temporal (26 mil 500 hectáreas); por su parte la superficie de riego aunque es menor (10 mil hectáreas) es la más importante por rendimiento en su productividad (Garduño *et...al* 1989).

poblado de Punta Colonet. En este asentamiento aún yerguen los linderos de la franja montañosa de la sierra de San Pedro Mártir; las faldas de cerros y montañas que se observan al inicio de la localidad contrastan con el plano y uniforme llano seco prevaleciente en el paisaje del Valle. Las rampas y laderas montañosas repelen a la vista los campos de cultivos que en el horizonte se empiezan a dibujar. A pie de carretera se pueden observar varios letreros que señalan el nombre de los ranchos agrícolas que trabajan en esa localidad.¹⁴ Los bordos de los terrenos cercados con alambre de púas y los constantes cruces con los camiones amarillos que transportan a los trabajadores en la carretera, los cuales se encuentran sumergidos en los linderos de los terrenos, dan muestra que nos internamos en el Valle.

Camalú es la siguiente localidad a partir de la cual la vegetación es menos abundante. Camalú tiene una población menos nutrida que Punta Colonet, pero en las dos se ubican campamentos y cuarterías que albergan a los jornaleros. Sin embargo, las dos localidades han perdido peso como lugares de llegada en los últimos años; esto es explicable por la rotación de los suelos y los proyectos de extracción y desalinización del agua en los terrenos más cercanos al océano, ubicados al centro del Valle.

Las delegaciones Vicente Guerrero y San Quintín (junto con la localidad de Lázaro Cárdenas), son por mucho los ejes rectores de la vida social y productiva del Valle de San Quintín, ahí no sólo se concentran los servicios administrativos, financieros y comerciales más importantes del Valle, sino también el mayor número de colonias, campamentos y ranchos de mayor relevancia.

En la Vicente Guerrero, se ubican las oficinas de la Comisión de Derechos Humanos del Estado; la oficina encargada de regular la tenencia de la tierra; dos de los cuatro bancos existentes en el Valle; el Hospital regional del IMSS-Solidaridad; y la importante Casa Hogar Cristiana para niños.¹⁵

¹⁴ La mayoría de ellos se pueden ubicar entrados varios kilómetros sobre camino de terracería.

¹⁵ Esta Misión lleva por nombre Cristo por su Mundo A.C., y fue fundada en los años setenta por una mujer de nacionalidad norteamericana. Como su nombre lo indica es una asociación (o Misión) dirigida por pastores Norteamericanos y Canadienses quienes radican en la colonia y ofrecen “servicio” a la gran cantidad de niños que alberga esta Misión. Además de la ayuda brindada a los niños, la Misión se encarga de dar consultas gratuitas a la población,

Más adelante, en la delegación San Quintín, encontramos los servicios médicos más especializados como la Cruz Roja y el Hospital del Buen Pastor; ahí también se ubican las oficinas de instancias gubernamentales tales como las del Gobierno del Estado, las del Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas, las del DIF, las oficinas de la Radio Indigenista (la voz de San Quintín), una delegación de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y una cantidad de hoteles, restaurantes, y locales que ofrecen la venta de agroquímicos y materiales relacionados con la producción del campo.

En la localidad Lázaro Cárdenas (perteneciente a la delegación de San Quintín), además de los otros dos bancos existentes en el Valle, se encuentra el cuartel militar de la zona; los mercados más grandes de la región; y un gran número de tiendas, restaurantes y gasolineras.

Finalmente, Rosario Arriba y Rosario Abajo cierran el cinturón del Valle. En estas localidades se observa una producción agrícola prácticamente nula, por lo que el caserío se encuentra casi despoblado.

Mapa 1. Ubicación de las delegaciones en el Valle de San Quintín.



Elaboro: Gabriela García.

regala ropa y cobijas, incluso gestionan en hospitales estadounidenses la estancia y pago de servicios médicos a niños que lo requieran.

La gente del Valle se refiere a este centro de ayuda como un lugar a donde se recurre en caso de necesidad. Por las condiciones de vida, trabajo e historia de Valle, este centro es realmente importante para los pobladores del Valle de San Quintín, sin mencionar que es en este centro donde los pobladores del Valle se preparan para ser pastores. Su influencia en el Valle es sumamente sensible.

Es en estas delegaciones ubicadas en el Valle, donde encontramos a los jornaleros agrícolas indígenas de los que da cuenta este trabajo. Estos se han ido incorporando a la vida productiva de la región a través de los circuitos migratorios establecidos desde hace décadas. Estos mismos han configurando la dinámica social de la región y delineado el mercado laboral en el que se encuentran inmersos. Si embargo, lo que resalta en San Quintín es el proceso de asentamiento que en la región se ha suscitado en los últimos años. Los trabajadores paulatinamente fueron abandonando las rutas migratorias que han precedido la residencia definitiva en el sitio de trabajo. Es ésta precisamente la característica que distingue a la zona agrícola del Valle de San Quintín, con relación a otras regiones hortícolas del país. A continuación damos cuenta de este proceso.

EL NACIMIENTO DEL VALLE DE SAN QUINTÍN Y LA AGRICULTURA DE EXPORTACIÓN

En Baja California, -con relación al sector agrario-, se advierten de manera diferenciada dos zonas agrícolas de riego de gran importancia: La de Mexicali¹⁶ y la llamada Zona Costa (Domínguez 1986: 7). Para el caso de Mexicali, su proceso data de principios del siglo pasado, cuando comenzó a crecer con rapidez como resultado de los proyectos de irrigación del Río Colorado, financiados en su mayor parte con capital de Estados Unidos. En esta época las actividades de buena parte de las ciudades grandes del Estado estaban estrechamente ligadas a los distritos irrigados y productivos y su empleo y beneficios dependían de la agricultura. Sin embargo, -como señala Perló (1987)- “a partir de los sesenta, la caída del precio internacional del algodón y la pérdida de la fertilidad del suelo de Mexicali, debido al incremento de la salinidad del Río Colorado, asestaron un golpe a las actividades agrícolas fronterizas”.¹⁷ Este proceso coincide con la cancelación de las importaciones

¹⁶ Para ver las características de este importante Valle agrícola del estado de Baja California se puede ver a: Anguiano, María Eugenia, *Agricultura y migración en el Valle de Mexicali*, El Colegio de la Frontera Norte, 1995.

¹⁷ El autor muestra el proceso de integración a la economía mundial de toda la región fronteriza; señala que con el declive de las actividades agrícolas, se dio paso a los programas de industrialización y el sector servicios, manufactura y turismo crecieron paulatinamente, transformando de *facto* la economía regional y los procesos de integración particularmente entre México con los Estados Unidos. Para profundizar ver: Perló Manuel, *Efectos espaciales de la internacionalización*

estadounidenses provenientes de Cuba -a causa de la revolución socialista en este país-, lo que hizo que los Estados Unidos replanteara sus flujos de capital hacia otras zonas geográficas con mayores elementos estratégicos. Así, a raíz de la crisis del cultivo del algodón, lugares como Mexicali perdieron importancia como centro de producción agrícola, lo que abrió paso al “boom” de la producción de hortalizas en Sinaloa y el despunte de una agricultura empresarial que incorporó las tecnologías más modernas de su época en el Noroeste del país (Lara y C. de Grammont 2003: 63).

Debido a ello, los estados de Sonora y Sinaloa se convirtieron en unos de los nichos agrarios más importantes del país. Sonora para los años sesenta se especializó en producir granos para el mercado nacional y Sinaloa se concentró en la producción de frutas frescas y hortalizas principalmente para exportación. Ello evidenció que los beneficios de la llamada Revolución Verde los obtuvieron sólo quienes poseían la tierra, el capital y la iniciativa para lograr ventajas de los nuevos métodos de producción, lo cual condujo a una mayor concentración del ingreso por clases y por región (Perló 1987: 303).

Así entonces, debido a su posición estratégica, los estados del Norte seguían manteniendo relaciones comerciales con los Estados Unidos (como su principal comprador), ello condujo a una especialidad por productos y por regiones, razón por la cual el Noroeste del país (Sonora, Sinaloa y Baja California) recibió fuertes inversiones privadas y públicas, nacionales y extranjeras, las cuales se engranan con el proceso de reestructuración productiva que se había iniciado en el país.

Fue en este contexto de transformación del modelo de producción en que surge el Valle de San Quintín (en la Zona Costa) al Sur del estado de Baja California. Su origen se dio a diferencia de estados del norte (Sonora y Sinaloa) los cuales ya contaban con una tradición hortícola anterior. En comparación a ellos San Quintín es producto de la dependencia de capital extranjero, de la rápida construcción de una infraestructura y el traslado de mano de obra desde puntos geográficos distantes.

Sin duda, ha sido el modelo de desarrollo que se impuso en México lo que ha llevado a privilegiar la producción de cultivos no tradicionales orientados a la exportación, a la vez que ha dejado a la deriva a los pequeños productores de cultivos tradicionales orientados al autoconsumo alimenticio y a la producción de materias primas.

Según Sara Lara y Hubert C. de Grammont (2003) de acuerdo a los datos del Censo Agropecuario de 1991, la producción de frutas y hortalizas en México se concentra en unas 6 mil empresas que representan apenas 0.15% del total de las unidades de producción agrícolas.¹⁸ Ello habla de no sólo una concentración de la tierra y los recursos tecnológicos y económicos en unas cuantas manos, sino que además de la transformación de sociedades basadas en una economía campesina minifundista al incorporar a más miembros de la familia al trabajo remunerado en estas regiones de agricultura empresarial.

Debido a la relación entre incremento en la producción de hortalizas (y por ende generación de empleo), y el crecimiento de la pobreza en estas zonas de producción campesina de tipo tradicional, la migración hacia estas zonas modernas de producción agrícola ha ido en aumento.

En este proceso, los nodos agrícolas de Sinaloa y Baja California se interrelacionaron, constituyéndose como nichos laborales privilegiados donde el mercado agrícola internacional y nacional encontraba condiciones laborales y climáticas favorables para la producción, de esta manera, las empresas tenían la capacidad de surtir el mercado a lo largo del año (Lara 2000: 75).

San Quintín aparece, entonces, como una extensión de la horticultura sinaloense en los años setenta. La ventaja de esta región con respecto a los valles de Sinaloa (Culiacán y El Fuerte) es que permitía una complementariedad en el ciclo productivo: Sinaloa produciendo hortalizas de invierno (diciembre-mayo) y Baja California, en el ciclo primavera-verano, en los meses de junio-septiembre. Es esta complementariedad la que provocó una nueva demanda de mano de obra, y lo que estableció una migración de tipo pendular entre los valles de Sinaloa y San Quintín (*Ibid* 2000).

¹⁸ De acuerdo a los autores al igual que en los Estados Unidos, estamos frente a un pequeño grupo de grandes empresas modernas y en auge que son las que generan la principal demanda de obra de este sector. Esta situación hace que las regiones donde se ubican dichas empresas se vean beneficiadas con la pobreza de las regiones del país menos privilegiadas.

De esta manera, amplias regiones de producción típicamente campesina estaban siendo abandonadas por sus moradores debido a la falta de alternativas viables para seguir cultivando su tierra; ésta es una de las principales razones que impulsan a los campesinos a migrar hacia otras regiones para emplearse en las ciudades, en los centros turísticos, en los complejos agro-exportadores del Noroeste del país como al Valle de San Quintín, o bien migrar hacia los Estados Unidos.

SAN QUINTÍN Y LOS CIRCUITOS DE MIGRACIÓN

La migración de la población asentada en las colonias del Valle de San Quintín tiene su origen en las migraciones estacionales que se dirigían al centro y sureste del país en los años cuarenta. Los viejos aún recuerdan sus primeras salidas al corte de caña en Veracruz, y algunos más al corte del tomate en estados como Morelos. Estos desplazamientos dieron pie a una movilidad regional de los mixtecos de Oaxaca y Guerrero, sin embargo, pocos años después, la atracción de mano de obra al Noroeste del país impulsó a los trabajadores a desplazarse hacia regiones cada vez más alejadas de sus lugares de origen.

Este panorama nos habla de que paralelamente a la subordinación de la economía agrícola de las regiones pobres del país al capital transnacional; se estableció también una relación de dependencia en cuanto a la mano de obra migrante (Velasco 2000). Al inicio del auge productivo en los estados del Norte, la producción algodonera atraía a migrantes que en ese entonces procedían de estados como Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Zacatecas y Nayarit. Posteriormente, a fines de la década de los cincuenta y principios de lo sesenta, bajo el giro agrícola hortícola, la procedencia de los migrantes se modificó. La composición de la fuerza laboral que se dirigía a esos mercados provenía ahora de regiones de Oaxaca y Guerrero, misma que se vinculó desde los años cincuenta con los contingentes que se movilizaron con el programa Bracero.

No es de extrañar que sean estos estados los que expulsan a sus pobladores si tomamos en cuenta que ambos se encuentran entre las cinco entidades con mayor marginación y rezago social y

en servicios del país. En el caso del estado de Oaxaca, en la actualidad se calcula que cuatro de cada diez campesinos emigran fuera de sus comunidades en busca de trabajo (Lara 2000: 73); estas altas tasas de expulsión provocan que, de los 570 municipios del Estado, 302 tengan tasas de crecimiento estacionarias o negativas (Lara y C. de Grammont 2003: 63).

Es importante aclarar que la migración de este Estado se puede rastrear desde principios del siglo pasado. En esa época los habitantes se dirigían al Valle Nacional para laborar en la pizca del algodón y tabaco; para los años que van entre 1900 y 1930 se consolidó un tipo de migración del tipo “golondrina” que se trasladaba a Veracruz a la zafra cañera y cafetalera en Córdoba y el Sotavento. Ya en los años cuarenta con la construcción de la carretera Panamericana que conectó a este Estado con el resto del país, las migraciones se dispersaron hacia puntos como la ciudad de Oaxaca, la Ciudad de México, Veracruz, Puebla e incluso los Estados Unidos con el programa bracero. Así es en la década de los cincuenta cuando comienza el flujo hacia el Noroeste del país y que se consolida en nuestros días (Lara 2000).

Paralelamente en el estado de Guerrero, los pobladores (Nahuas) de la región Norte del Estado y particularmente los habitantes de la Montaña (mixtecos y tlapanecos de Guerrero), iniciaron su trayecto migratorio hacia destinos turísticos como Acapulco y la Ciudad de México para emplearse en los servicios o en la construcción. Ya en la década de los setenta, la migración indígena del Estado encontraría nuevos destinos. El auge de la industria agrícola en el Noroeste contribuyó al aumento en el volumen de la migración. Según se sabe, de 1930 a 1970, la migración neta intercensal en Guerrero aumentó en un 400%, pues durante este periodo el Estado registró una pérdida de población de 12 mil 968 habitantes, mientras que, cuarenta años después, en 1970, perdió 45 mil 200 personas (Rubio, Millán y Gutiérrez 2000).

En resumen, las migraciones de los cincuenta y sesenta que se desplazaron a las entidades del Noroeste del país fueron resultado del auge algodonero. Sin embargo, lo reducido del periodo de corte llevaba a que los jornaleros migrantes se contrataran también en otros cultivos de la zona, pues no tenían otra opción de ocupación (Barrón 1999: 261) en sus comunidades de origen, lo que

modificó el patrón migratorio en términos temporales, de clase social y en la composición de la fuerza laboral, al pasar de una migración prominentemente mestiza a una indígena.¹⁹

Adicionalmente y de acuerdo con las estadísticas de Conapo (1990), Velasco (2002) observó que las corrientes migratorias se pueden distinguir regionalmente al interior de los estados, y en su patrón migratorio interno e internacional. Así por ejemplo, lo que se observa en Oaxaca es que particularmente la Región Mixteca es la que se encuentra envuelta en el proceso laboral que se vincula con el Noroeste del país. Para 1980, por ejemplo, esta región habría expulsado las dos terceras partes de la población que tenía en 1970. Para los años noventa, las fuentes estadísticas, permitieron saber que los distritos del Centro (de origen zapoteco), de Juxtlahuaca y Huajuapán (principalmente mixtecos) son los puntos de expulsión de migrantes más importantes hacia Estados Unidos. A diferencia de los ex distritos de Silacayoapan, Tlaxiaco, Tlacolula, Nochixtlán y Huajuapán, que fueron señalados como los puntos expulsores más importantes a ciudades del país (Velasco 2002: 56).

En resumen, es claro como los patrones de movilidad y asentamiento se han ido transformando desde la década de los años cincuenta y hasta la actualidad. La producción de hortalizas retomó importancia tras la crisis del algodón y otros cultivos como el tabaco. Para el caso del Valle de San Quintín, el empleo en la hortaliza implicó cambios tanto de tipo cuantitativos así como cualitativos en los procesos de movilidad y en el patrón migratorio, en la composición de los grupos que migran, y en la organización y durabilidad del trabajo, lo que dio paso a un proceso de asentamiento en esta zona receptora que antes no se tenía registrado.

¹⁹ Para 1989 en el Valle de San Quintín, por ejemplo, se registraron 24 mil 354 jornaleros agrícolas durante la temporada alta de cosecha (mayo a octubre), mientras que en la temporada baja (noviembre a abril) esta cantidad se redujo en 31%. Para 1999 su número casi se había triplicado y llegaba a 63 mil 250, toda esta era una población indígena (Velasco 2000: 69).

EL PROCESO DE ASENTAMIENTO EN EL VALLE Y LOS NUEVOS CICLOS DE MIGRACIÓN INTERNOS E INTERNACIONALES

En el Valle de San Quintín se observan los dos tipos de residencia que dominaron hasta inicios de la década de los años ochenta las regiones hortícolas del país: Los campamentos y las cuarterías. El campamento se ubica en los terrenos de la empresa, regularmente dentro de alguna zona de cultivo, en donde se construyen habitaciones (galerones) muy rudimentarias de materiales frágiles (como laminas de cartón o de aluminio). Las cuarterías son habitaciones ubicadas en el pueblo (o colonia) más cercana a los lugares de trabajo, normalmente hechos con materiales de construcción más sólidos (cemento, ladrillo). En el campamento el trabajador no paga un alquiler, en la cuartería debe pagar una renta. A veces la cuartería es proporcionada por el mismo enganchador o contratista que llevó los jornaleros a trabajar a la empresa (Lara y C. de Grammont 2003: 68).

Estos sitios de llegada respondían a una etapa de migración en donde la migración era prácticamente permanente; se migraba de campo en campo durante todo el año, y el trabajador era un ser errante, ya que no tenía una residencia fija casi en ningún lugar. La composición de este flujo difiere de las décadas anteriores (1960 y 1970) en donde viajaba el hombre sólo de manera temporal para regresar a su sitio de origen. En esta modalidad se incorporó el grueso del grupo domestico convirtiéndose en un flujo familiar (nuclear o extensa) o de carácter grupal. Este cambio significó un reacomodo al interior de la familia con relación a la organización del trabajo debido a la larga duración del proceso migratorio (Ver cuadro 3).

Se parte de la hipótesis de que las corrientes migratorias -en un inicio-²⁰ se modificaron como resultado de la especialización de la fuerza de trabajo que acompañó las modificaciones en la estructura de cultivos (Barrón 1999: 261). En estos mercados laborales, debido al tipo de empleo al que el jornalero indígena emigrante se inserta, a la estacionalidad de los productos y a las

²⁰ Lo resaltado es nuestro, ya que lo que apunta la autora efectivamente ocurrió en San Quintín, pero este es un proceso que no opera en la actualidad, de ahí el tiempo pasado.

fluctuaciones en la demanda del producto en el ámbito internacional, el proceso de producción, el circuito y patrón migratorio cambian.

Cuadro 3. Entidad a donde se dirigirán los trabajadores una vez concluido su trabajo en la entidad de asentamiento (en por ciento)

<i>Entidad de destino</i>	<i>Entidad de asentamiento y cultivo de ocupación</i>	
	<i>Baja California Hortalizas</i>	<i>Sinaloa Hortalizas</i>
Baja California	44.6	0.0
Guerrero	2.9	41.6
Oaxaca	13.7	15.7
Sinaloa	33.1	34.8
EE.UU.	1.4	0.0
Total	99.9	99.8

Fuente: Elaboración propia con datos de Antonieta Barrón (1999). Pp. 201

Como la literatura lo señala, la migración de los estados de Guerrero y Oaxaca, que se dirigía al Noroeste del país, se estableció en primera instancia como un flujo de tipo “golondrina” para laborar en los campos algodoneiros de los estados de Sonora (San Luis Río Colorado, Costa de Hermosillo, Río Mayo, Río Yaqui) y Sinaloa (Guasave). Para 1969-1970, se estimaba que durante los meses de junio y agosto había llegado a esta región una población jornalera migrante de 67 mil personas, la cual continuaba durante septiembre y noviembre en la cosecha de algodón en los estados de Baja California (Mexicali) y Sonora (San Luis Río Colorado). Finalmente, continuaba en los meses de diciembre a mayo en la cosecha de jitomate y hortalizas en Sinaloa (Culiacán, El Fuerte, Guasave) y Sonora (Guaymas y Río Mayo), donde el contingente ascendía aproximadamente a 150 mil trabajadores (Paré 1977: 116-117, en Lara 2000: 75).

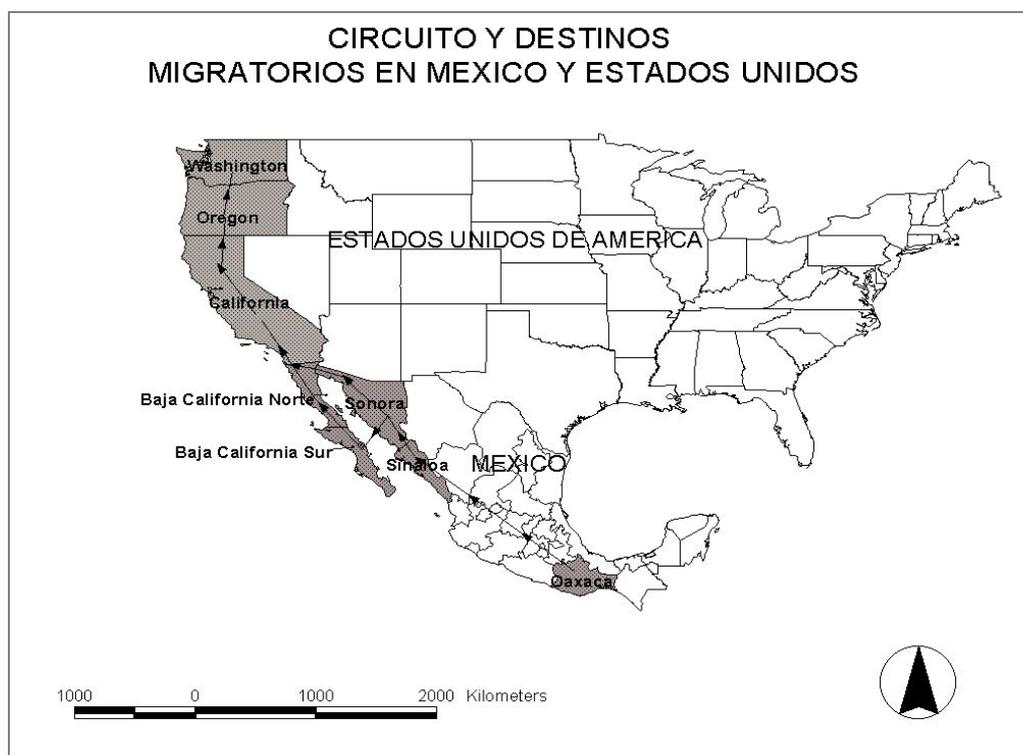
En la literatura hasta la década de los setenta se registran dos tipos de ciclos migratorios: El primero de ellos es tipo circular o golondrina que consiste en pasar por dos o más lugares de trabajo durante la migración (como por ejemplo, Oaxaca, Sinaloa y Baja California), lo que extendió la migración a periodos más largos. Esto coincide con lo ocurrido en el Valle de San Quintín, ya que tradicionalmente, el lugar de origen de los migrantes era la comunidad campesina ubicada en alguna región expulsora. Paulatinamente, ese punto de arranque empezó a ser un campamento o una

cuartería situados en las zonas de atracción, lo que se debe a que cierta proporción de la población dejó de vivir en sus pueblos de origen para instalarse de manera definitiva en los lugares de trabajo (Lara y Grammont 2003: 64). El segundo tipo de migración que registra la literatura es del tipo pendular (que consiste en migrar temporalmente hacia un solo lugar de trabajo, como Oaxaca y Sinaloa).

Lo que es un hecho, es que la demanda de mano de obra ha estado directamente ligada con los aumentos en el volumen de la producción; esto modifica las temporalidades de migración y repercute en los patrones de residencia. Así por ejemplo, durante la década de los ochenta se presentó un auge de la economía agrícola del estado de Baja California. En ese escenario, el Valle de San Quintín tuvo un papel protagónico, ya que en 1980 concentraba el 70% de la producción de hortalizas del Estado, en especial del tomate (Garduño, 1989: 43). Como se observa en el Valle, para finales de la década de los noventa la producción de tomate en San Quintín colocó a esta región en el primer lugar nacional en cuanto a rendimiento por hectárea. Este incremento de la producción en la última década se ha asociado con las novedades tecnológicas de cultivo, las bondades climáticas, el apoyo estatal y el reclutamiento de mano de obra disponible en tiempos y cantidades adecuados a las necesidades de la producción (Velasco 2000: 69).

Sin embargo, y frente al patrón migratorio observado en los setenta e inicios de los ochenta, es a finales de ésta última década en que se observa un cambio importante en los patrones de residencia de la región. Esto incluyó el crecimiento tanto de colonias populares alrededor de los campos agrícolas, como de cuarterías. Únicamente entre 1980-1990 la población asentada en las colonias de San Quintín crece de 4 mil 694 a 23 mil 354, así entre 1996 y 1999, las colonias de jornaleros agrícolas aumentan de 16 a 43. Esto es debido a que buena parte de los colonos ya no son tan vulnerables a los cambios de temporada agrícola, abriendo posibilidades de empleo en servicios o en el comercio regional, lo que refleja la creciente diversificación de mercados laborales en la región (Velasco 2002) y una ampliación del circuito migratorio que incluye los destinos internacionales anclados al mercado agrícola como en San Quintín.

Mapa 2.



Fuente: Elaboración propia.

Si bien con el proceso de asentamiento se han abierto otras opciones de diversificación ocupacional para los pobladores, lo cierto es que no solo la diversificación laboral ha sido el campo social en donde se observan las transformaciones que la residencia fija trajo consigo, sino que también ha habido cambios en el circuito y patrón migratorio.

A partir de nuestras estancias de campo y con relación a nuestros casos de estudio, se pueden señalar tres modificaciones devenidas del proceso de asentamiento y que tuvieron impactos en el patrón migratorio:

A) Un primer cambio que se observó es que con el reciente proceso de asentamiento la migración de tipo “golondrina” ha tomado modalidades diferentes. Como mencionamos, antes el circuito era desde el lugar de origen (al Sur del país) hacia las regiones hortícolas del Noroeste; en la actualidad se da una nueva variante de la migración del tipo pendular, ya que ahora se da desde la misma región hortícola, o sea desde una colonia, hacia otras zonas más cercanas dentro del mismo

Estado²¹ o preferentemente hacia los Estados Unidos.²² Esta modificación se orienta al impulso de la circulación de la mano de obra a través de la creación de mercados intra-regionales y de la relación existente entre la migración interna e internacional.

Lo que se ha podido observar en nuestras estancias de campo, es que los habitantes de las colonias, dependiendo de las temporadas o estaciones productivas específicas, y de su circunstancia económica y familiar particular, se mueven indistintamente entre tipos de cultivos que entre ranchos en particular. Esto para los trabajadores representa lo que podríamos llamar como la “retención de trabajo a futuro”, esto es, si el patrón ve a un trabajador “leal” que continua trabajando en su rancho aunque el cultivo que se corte sea más pesado, es casi seguro que en temporada baja (cuando el producto sea mal pagado y el trabajo más pesado), ese trabajador tendrá empleo seguro en ese rancho. De lo contrario, si el trabajador opta por moverse a otro rancho donde el trabajo sea menos pesado y por la misma paga, probablemente se le dificulte la obtención de trabajo o permisos en situaciones que él lo requiera (como faltar a trabajar un día sin que este sea descontado, o el préstamo de dinero en efectivo por alguna emergencia familiar). Por tanto, el tipo de relación que el trabajador establece con los agentes relacionados al trabajo, es estratégica y está en función de las necesidades mediatas e inmediatas del mismo trabajador.

B) Un segundo cambio es el referente al nuevo flujo migratorio que se dirige hacia los Estados Unidos. En la actualidad se observa en el Valle un nuevo patrón migratorio internacional que responde a tres características principales: a la creación de mercados de migración y trabajo integrados regionalmente; a las cadenas productivas que funcionan en espacios transnacionales, y a los vínculos sociales creados por medio de la migración y el trabajo.

²¹ Las corrientes migratorias que se habían registrado hasta la década de los noventa (Sinaloa, Sonora y San Quintín), se ampliaron y provocaron migraciones inter-regionales, ya que se incluyen nuevos destinos como son El Rosario en Baja California, y La Paz y el Vizcaíno en Baja California Sur, aunado al flujo internacional que se orienta hacia los estados de California, Oregon y Washington en los Estados Unidos.

²² De acuerdo a las tendencias observadas por Lara y Barrón en la década de los noventa es que en esta época los trabajadores asentados en las colonias buscaban empleo en un tipo de cultivo o actividad específica a nivel regional y en temporadas o estaciones particulares; lo cual se encuentra relacionado con la ampliación en los mercados de trabajo regionales a otras zonas dentro del mismo Estado. Este periodo coincide y se explica porque las colonias estaban en incipiente formación, por lo que los trabajadores buscaban empleo en otras regiones cercanas al sitio donde ya tenían un terreno (pero no una construcción) propio y porque era una estrategia para mantener la unificación familiar.

De acuerdo a nuestros casos de estudio, los desplazamientos que se dirigen de las colonias del Valle de San Quintín hacia los Estados Unidos tienen una temporalidad relativamente corta y han estado en función de los ciclos productivos de ambos países. Lo que se observa es que las rutas, las formas de migrar, la temporalidad y en general los patrones migratorios se entrelazan fuertemente con dos tipos de condiciones: el proceso de asentamiento y las redes creadas en el tiempo por los migrantes.

De acuerdo a la Encuesta Sociodemográfica y de Migración en la Región de San Quintín (COLEF-CONAPO 2003), en la actualidad la población que se traslada de San Quintín hacia los campos agrícolas de los Estados Unidos representa el 10% de la población total asentada en las colonias del Valle con 2 mil 054 casos registrados. Si bien esta cifra no puede ser representativa a todo el Valle de San Quintín, sí representa un termómetro para observar la complementariedad entre circuitos de producción transnacional y los circuitos de migración interregionales delineados desde las últimas décadas en este nicho laboral.

De los casos que registró la encuesta se confirma que el proceso de asentamiento ha sido muy reciente, ya que de este segmento de la población tan sólo el 19.5% de los encuestados nació en Baja California, a diferencia del 41.1% que todavía tuvieron su nacimiento en las tierras sureñas de Oaxaca.²³

Un aspecto que resalta en esta caracterización, es un número de pobladores nacidos en los Estados Unidos y que al momento del levantamiento se encontraron por alguna circunstancia en el Valle. La encuesta resalta que aunque su número es mínimo (.5%) sí nos habla de un proceso en plena gestación.

Lynn Stephen (2000), por ejemplo, demuestra en un estudio que realizó con jornaleros indígenas en Oregon, cómo los hombres que en la actualidad tienen alrededor de cuarenta años, pasaron su infancia en los campos de Sinaloa y pocos recuerdos tienen de sus pueblos en Oaxaca.

²³ El resto de los casos abarca nacimientos en otros estados de la república, principalmente proveniente de zonas mestizas del país, ya que como hemos visto el flujo poblacional con rasgos étnicos es propio del desarrollo de estos mercados laborales.

Su memoria de infancia remite las épocas llenas de salidas y temporadas semestrales que pasaban en el Norte del país; salidas que paulatinamente se fueron haciendo más prolongadas ya que incluía el desplazamiento por familias o grupos. La mayoría de los entrevistados dijeron contar con familiares en el estado de Baja California, y en el 90% de los casos declararon que el lugar que precedió su incursión en los campos de California y Oregon en E.U., fue San Quintín.

Una de las ventajas que el proceso de asentamiento en las colonias del Valle trajo consigo, son los cambios no sólo en la forma de organizar el trabajo agrícola, sino que además derivó impactos en una diversificación laboral. A la fecha, si bien el trabajo agrícola para los habitantes del Valle de San Quintín no sólo es su modo de subsistencia sino que además su modo de socialización por excelencia, en el Valle se gesta una diversificación laboral que se sustenta en dos tipos de empleos, y que en la mayoría de los casos funciona como complemento al trabajo agrícola: El empleo por cuenta propia (a partir de algún oficio como la albañilería, la carpintería, la soldadura, etc.), y el empleo en los servicios.

De acuerdo a los relatos de los entrevistados para los pobladores que se trasladan a los Estados Unidos no necesariamente ocurre por igual. Primero, se advierte que la diversidad laboral es mucho más común en San Quintín que en los Estados Unidos. Como se sugiere, con el proceso de asentamiento en las colonias del Valle se ampliaron las posibilidades de acceder a otro tipo de empleo, mismo que aquellos jornaleros que aún continúan en un tipo de migración pendular o golondrina no tienen. El vivir en una colonia donde se accede a una mayor cobertura de servicios públicos, les ofrece a los habitantes la posibilidad de emplearse en otro tipo de oficios que pueden complementar el trabajo agrícola en temporada baja o de abrir su –aunque pequeño- negocio propio.

Los migrantes internacionales entrevistados en el Valle, carecen de esta movilidad y sus opciones se reducen a las condiciones y labores que exige la producción agrícola en ese país y el sistema de intermediación por medio del cual se accede al empleo. En nuestra observación y de acuerdo a los casos, las opciones de ocupación se reducen al empleo en un “car-wash”, un restaurante o una mercería industrial; en los casos de estudio se nota que el punto de comparación

es el salario que se obtiene con relación al empleo agrícola. Para los que se trasladan a los E.U., es por demás evidente que es mucho más redituable el trabajo en el jornal que el empleo en los servicios, ya que en el campo, como dice Mariano Díaz “Uno gana lo que uno quiere”. Ello no ocurre en el empleo en los servicios ya que aquí se expide un ingreso estandarizado que se reduce al salario mínimo.

Por lo anterior, la diversidad laboral se concentra en el mismo sector, ya que es más frecuente el empleo en empacadoras, comercializadoras u invernaderos que forman parte del mismo proceso productivo y cadena de comercialización, que en la alternancia en otro tipo de empleos destinados a los servicios o algún oficio.

Como lo confirman los relatos en el Valle, dadas las circunstancias del cruce en la frontera, las condiciones de vivienda y empleo a las que se someten los trabajadores y a la considerable rotación entre estados y cultivos, el flujo que se desplaza hacia el vecino país, está constituido básicamente por la población masculina de las colonias del Valle de San Quintín.

De esta población, la encuesta arrojó que el 90% de hombres migrantes que se trasladan a los campos de Estados Unidos lo hacen de manera individual. De estos un 52% se encuentra casado, seguido de un 30% que se encuentran en unión libre al momento del levantamiento. La temporalidad de la migración, los costos de traslado y la dificultad de atravesar una frontera parcialmente militarizada evidencia este flujo masculino.

En sí, la característica distintiva de este nuevo circuito migratorio es que ahora el Valle de San Quintín se presenta como el nuevo origen; ello como se ve tiene implicaciones en la temporalidad de la migración ya que muchas de las veces la ruta migratoria está en función de la estacionalidad de los cultivos en ambos países. Lo que queda claro en todo este proceso, es que los trabajadores que ya se han asentado en el Valle de San Quintín, son menos vulnerables a los vaivenes del mercado y a las relaciones que se establecen en la organización del trabajo.

C) Una última modificación es la relacionada a la diversificación de formas de residencia en el Valle de San Quintín y sus implicaciones en la vida cotidiana de las familias y de la

comunidad: En la actualidad, se observa en el Valle dos tipos de residencia principales: Los campamentos agrícolas y las colonias, al interior de estas últimas se ubican las cuarterías. Los campamentos siguen cumpliendo con la función de retener a la mano de obra directamente vinculada al trabajo agrícola de un rancho en particular. La movilidad laboral entre “ranchos” es prácticamente inexistente para la mayoría de los que se asientan en el campamento agrícola. Aquí muchos de los trabajadores siguen anclados a la migración “golondrina” a lo largo del año, y se mueven en función de la temporada agrícola y climatológica en diferentes destinos geográficos. Sin embargo, hay trabajadores que han optado por asentarse definitivamente en el rancho agrícola (en campo se encontraron personas que llevan viviendo en un solo rancho 25 años sin ninguna movilidad). Estos trabajadores son todos jornaleros y no ascienden a un puesto más alto en el escalafón laboral (como mayordomo, o campero). Aunque sí tienen las posibilidades de diversificar sus actividades en otro tipo de empleos en las colonias del Valle, (esto sólo en temporada baja y en sus ratos libres o fines de semana, ya que queda anclado a las labores del rancho en el que habita durante todo el año). Esta forma de residencia procura el arraigo de los trabajadores a su lugar de trabajo, lo que tiene repercusiones con los volúmenes y los procesos de producción. Además, con la poca movilidad de la mano de obra se propicia el aseguramiento de este insumo y el uso intensivo de él, de acuerdo a las necesidades o contratos del productor.

De acuerdo a los datos de la Encuesta a Jornaleros agrícolas en campamentos del Valle de San Quintín (CONEPO-COLEF), para el año 2002 había en funcionamiento 27 campamentos agrícolas en todo el Valle y en ellos se registro una población total de 7 mil 219 personas habitando al momento del levantamiento. En la actualidad como la forma de migración predominante de los trabajadores que habitan los campamentos es familiar o por grupos, los datos señalan que este mercado ha sido capaz de segmentar las labores por sexo y edad de acuerdo al tipo del producto y a las demandas del mercado. Al momento de la encuesta se encontró que de esa población total, el 35.6% eran hombres, 28.5% mujeres y el 35.7% niños (esto no habla solamente de una unificación familiar, sino también del carácter flexible de este mercado con relación a su fuerza de trabajo), de

ellos la mayoría todavía declaró haber nacido en Oaxaca, le sigue Guerrero y en un menor número los que han nacido en San Quintín. De acuerdo a la encuesta, el número de habitaciones en los campamentos oscila entre los 4 y los 426 cuartos dependiendo el tamaño del campo y el volumen de la producción del rancho, aunque la media es de 186.10 cuartos por rancho, habitados por un promedio de cuatro personas por habitación.

Con relación a la actividad que declaró realizar el trabajador, se confirma que los trabajadores de los campamentos están integrados totalmente a las actividades agrícolas (con un 94.4%), en este espacio prácticamente queda negada la movilidad ocupacional, y por ende el aumento de los ingresos por individuo y por hogar. En este sentido el 84.6% de los trabajadores dijo trabajar de 6 a 7 días a la semana y ganar entre 1 y 2 salarios mínimos. Además el 76% de ellos declaró no tener ningún contrato para el trabajo. En resumen en los campamentos agrícolas del Valle de San Quintín se observan asentamientos familiares o grupales con temporalidades largas, lo que normalmente se reconoce como un proceso que precede al asentamiento en la colonia de forma definitiva.

Colonias

De acuerdo a los datos de la encuesta, se distinguen 62 colonias de residentes ubicadas en las principales delegaciones del Valle que contiene a su vez una población total de 37 mil 794 personas. Éstas cuentan básicamente con todos los servicios²⁴: referente al servicio eléctrico un 95.9% de las viviendas sí cuentan con el servicio, igualmente con agua potable en las casas (ésta es entubada, fuera de la vivienda, pero dentro del terreno con un 52.7%); no existe drenaje y más bien se utilizan pozos profundos, pozos ciegos, fosa séptica y letrinas; el servicio de teléfono sólo lo tienen un número reducido de las viviendas; con relación a los servicios de salud los habitantes de colonias declararon que al menos la mitad de la población (el 54.2%) es derechohabiente de algún

²⁴ Esto es cierto sólo con excepción de las colonias nuevas que están en la actualidad en proceso de formación, lo que habla del constante y reciente crecimiento del Valle las cuales no cuentan con ningún servicio.

servicio de salud. En todas las colonias existen escuelas (bilingües, del niño migrante y las reglamentadas por la SEP) con lo que el 90% de la población declaró saber leer y escribir.

Las colonias hablan de un proceso de asentamiento gradual pero constante a partir de las últimas dos décadas, en este tiempo se ha modificado el tipo de propiedad de la tierra. De acuerdo a los resultados de la encuesta el 69.2% de las viviendas ubicadas en las colonias son propias y en la mayoría de los casos la persona que es dueña del terreno vive allí. Otra variante puede ser que algunos de los dueños se encuentran viviendo en los Estados Unidos o en otra parte de la misma colonia, ya que varios de los habitantes lograron hacerse de dos y hasta tres terrenos.

De acuerdo a la actividad que dijeron realizar los habitantes de las colonias, el 51.2% dijo dedicarse a las labores agrícolas (contrastante con el 96% que declaró lo mismo en los campamentos), seguido de este rubro están los que se emplean en los servicios e industria y en el comercio ambulante o por cuenta propia, lo que habla de la diversificación laboral.

La población inmigrante asentada en el Valle tiene una composición por sexo y edad muy propicia para el mercado laboral, es decir, en pos de una segmentación, precarización y flexibilización en el trabajo. En el Valle se empalma la proporción de hombres y mujeres con una presencia masculina con un 50% y una femenina con un 49.9% y las edades en promedio se ubican entre los 15 y los 19 años. Esta fuerza laboral implica mayores ventajas económicas para el productor y para el circuito productivo transnacional ya que como se verá más adelante, el promedio de las personas que se trasladan a trabajar a los Estados Unidos es de 37 años, por lo que la población joven que habita en el Valle se constituye como potenciales migrantes productivos para los campos norteamericanos en un futuro cercano.

Finalmente con relación al proceso religioso acaecido en las colonias del Valle en las últimas décadas, los encuestados declararon afiliarse a la religión católica (73.2%), seguida de la cristiana-evangélica (13.2%), sin embargo, el proceso de conversión religiosa guarda matices que vale la pena distinguir: De manera general las iglesias católicas se ubican en las delegaciones grandes (y de mayor tiempo de ser habitadas), donde además habita mayoritariamente la población

mestiza, la cual concentra el mayor número de católicos de las colonias. Las iglesias evangélicas parecen encontrar su nicho en las colonias conformadas por población con rasgos étnicos y en reciente proceso de asentamiento. Lo que observamos en general es que la dinámica de asentamiento tan reciente en el Valle está en pleno proceso, y por ende los signos sociales en plena recomposición y adecuación.

Al interior de las colonias se ubican las cuarterías, que siguen recibiendo a la población enganchada de otros pueblos o de otras regiones y que vienen a trabajar un producto específico (en el que están especializados) en una temporada en particular. Los habitantes temporales que llegan a las cuarterías, tienen las ventajas de que al situarse en las colonias cuentan con mayores servicios y con el apoyo de algún paisano, familiar u amigo que se encuentra en el Valle. La importancia de las cuarterías en el Valle, si bien ha perdido afluencia y por tanto importancia, sí representa un tipo de residencia temporal que para muchos de los trabajadores les resulta tener mayores ventajas.

Las cuarterías han perdido importancia en el Valle, y su ocupación continúa siendo para los trabajadores pendulares que se desplazan de campo en campo por la totalidad del año. La renta de la cuartería en la actualidad es cubierta por el empleador, ya que le es más barato pagar la renta de la cuartería que cubrir los gastos que le implica tenerlos en sus campamentos (toda vez que las reglamentaciones y regulaciones de salud y de asistencia social se han incrementado en los últimos años). Esta población en su calidad de flotante no obtiene ningún beneficio por parte del productor o de los programas gubernamentales y es difícil que establezca algún tipo de socialización con los habitantes de las colonias donde se ubican las cuarterías. Estos son marginados inclusive por la población de la colonia local lo que los ubica como una población en una doble subordinación, por clase y por etnia.

Como se ve, una vez asentados, la diversificación laboral es más patente y alcanza a cubrir otras esferas que la vida en los campamentos no posibilita. La disposición de las colonias por ejemplo esta organizada por nichos étnicos, lo que da cierta cohesión social e identidad comunitaria, además se recrean nuevas formas de socializar como los son las fiestas civiles como bautizos y

bodas, grupos de colonos que se organizan para arreglar los sitios públicos, asociaciones de padres de familia y comités pro mejoramiento de las escuelas, las congregaciones religiosas, y en general una serie de actividades grupales que dan otra dinámica paralela al trabajo a los habitantes del Valle.

Dicho lo anterior, se observa que la formación del Valle de San Quintín ha estado ligada a los flujos de capital y complementariedad regional, así como a la circulación de mano de obra con una notable composición indígena. La migración de esta población se ha rastreado desde la década de los años cincuenta, fecha en que podemos ubicar el *boom* del desarrollo de este mercado. Como se ha visto, su evolución ha estado relacionada a múltiples patrones de migración que se han adecuados a la dinámica del mercado y las formas de organizarse para el trabajo al interior de los grupos de migrantes, la composición de los flujos y su temporalidad también han variado. El proceso de asentamiento representa en este sentido, un proceso que corona el desarrollo de estos circuitos, ya que se le puede observar no como el fin de la migración sino como parte del mismo proceso que extiende a las comunidades de origen a través de diferentes espacios territoriales. Lo que determina la fuerza y dinámica de las redes de migración. La manera en como se ha dado este proceso de migración diferenciado entre comunidades e individuos a través del tiempo es un proceso que es importante señalar y que a continuación se describe.

3 capítulo 3 capítulo 3 capítulo 3 capítulo 3 capítulo 3 capítulo 3 cap

III Capítulo

**LA EXPERIENCIA DE MIGRACIÓN INTERNA E
INTERNACIONAL ENTRE LOS ASENTADOS DEL VALLE DE
SAN QUINTÍN**

INTRODUCCIÓN

Lo que nos importa resaltar en este capítulo, es la perspectiva de la migración y el trabajo del individuo. Para ello, en este capítulo se analizan las diferentes formas en que se articula la migración interna e internacional en la experiencia migratoria de los individuos. Este nivel de articulación entre ambas migraciones nos proporciona una orientación para realizar el análisis de las redes sociales que han creado los individuos a lo largo del tiempo. Para ello, hemos realizado tres cohortes generacionales de migrantes que nos permiten a su vez, establecer hipotéticamente tres dinámicas de migración establecidas entre Oaxaca, San Quintín y los E.U. Como hemos señalado antes, el desarrollo de estas etapas está cruzado por el proceso de asentamiento de estos migrantes en las colonias del Valle de San Quintín.

SAN QUINTÍN COMO ESPACIO DE INTERRELACIÓN ENTRE LA MIGRACIÓN INTERNA E INTERNACIONAL

Para iniciar este apartado vale la pena plantearnos una pregunta: ¿Qué procesos sociales se han creado con la articulación de los modos de producción que han vinculado la fuerza de trabajo indígena con el capital transnacional en la frontera Noroeste de México con la del Suroeste de los Estados Unidos?. Se parte de la idea de que en la actualidad, los flujos migratorios que se trasladan desde San Quintín hacia los Estados Unidos se pueden explicar bajo dos vertientes que delimitan tanto su intensidad, así como su sostenimiento en el tiempo: La primera de ellas son las redes sociales a las cuales se pertenece y la segunda es el nivel de integración de los mercados. Ambas explicaciones pueden analizarse -bajo su respectiva medida-, como consecuencia de las interrelaciones sociales en la migración y de la globalización económica, sin embargo, explican a la par, el funcionamiento de mercados que se encuentran estructuralmente integrados como lo es el Valle de San Quintín. En este trabajo nos basamos en la perspectiva de las redes de migración

creadas por los migrantes a través del tiempo como medio de análisis para el estudio del sistema social que sostiene este tipo de mercados.

Como señala Velasco (2002: 69), paralelamente a la subordinación de la economía agrícola de la región del Valle de San Quintín al capital transnacional, se estableció también una relación de dependencia en torno a la mano de obra migrante entre los dos países. La articulación de los mercados agrícolas en ambos lados de la frontera tiene una de sus expresiones en la movilidad de los trabajadores agrícolas migrantes. La dependencia de mano de obra por parte de estos mercados es tal, que desde hace años los empleadores establecieron un sistema de reclutamiento que utilizó las redes tradicionales de esas comunidades migrantes valiéndose de mediadores indígenas contratados para trasladar mano de obra al Noroeste del país. Parte de esta misma población jornalera era ocupada por empleadores estadounidenses al otro lado de la frontera.

En este sentido, resulta relevante caracterizar el tipo, flujo y patrón de las migraciones asociadas a este mercado laboral en particular, ya que ello permite por un lado observar como la situación geográfica de un lugar influye en su desarrollo,²⁵ y por el otro lado permite esgrimir las formas en que la mano de obra se adapta a las circunstancias del mercado flexible que funciona a través de la circulación geográfica entre distintas zonas agrícolas.

La conformación histórica de San Quintín y su posterior proceso de asentamiento en las colonias del Valle refleja estas características. La permanencia definitiva de mano de obra en el Valle implica en primer lugar la reducción de costos de traslado (tanto para el productor, así como para el trabajador), ya que acerca a los migrantes a su destino y paulatinamente los capacita en el proceso de producción; además posibilita el control y selectividad de la mano de obra a través de la rigidez de la frontera político-administrativa, y de las cadenas informales de intermediación. Por tanto, el proceso de asentamiento en las colonias ha modificado las pautas de migración y trabajo en ambos países.

²⁵ En este caso la vecindad con los Estados Unidos facilitó la rentabilidad de la agro-exportación y marcó su dependencia de la dinámica del mercado internacional (Velasco 2002).

Por lo anterior, coincidimos con Hubert C. de Grammont (et...al 1999: XIV) cuando señala que: “La inserción a un tipo de mercado específico, tiene efectos explícitos en cada patrón migratorio, en la forma de organización del trabajo de las familias migrantes y no migrantes y sus efectos en general en las relaciones sociales que se tejen en la emigración”. La manera en que se generan y entrelazan los procesos productivos y de trabajo entre los países, deja ver no sólo el intercambio de mano de obra entre mercados, sino que además, su desplazamiento mismo habla de la existencia de algún tipo de vinculación entre la migración interna con la internacional.

Estas migraciones que se enlazan –la interna y la internacional- se pueden estudiar a partir de la experiencia migratoria de los individuos asentados en las colonias del Valle. A través de cohortes generacionales se puede observar el cambio en el proceso migratorio y laboral del Valle y su vinculación con los mercados internacionales.

Por lo anterior, consideramos que resulta necesario realizar un análisis que involucre una perspectiva biográfica y generacional de migración que contenga la experiencia de sus actores. Esto nos permite enlazar los procesos productivos que de acuerdo a la transición agrícola en el Noroeste mexicano aconteció por un lado, y el carácter vivencial de parte de la mano de obra migrante por el otro, y su relación mutua en la conformación de este mercado agrícola laboral. Sin duda, la conformación de circuitos y patrones migratorios a lo largo del tiempo, tiene variaciones en sus características y dinámicas propias.

Para analizar la conexión de la migración interna e internacional desde San Quintín, los casos de estudio seleccionados, son analizados a través de tres cohortes generacionales. El análisis de las formas de conexión de la migración interna e internacional en las trayectorias individuales, arroja dos formas: la biográfica y la generacional.

a) CONEXIÓN BIOGRÁFICA EN LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Nos referimos a una conexión biográfica entre migración interna e internacional porque el individuo guarda en su trayectoria personal como migrante ambos tipos de migración, la interna y la internacional, y de acuerdo a nuestros casos de estudio tuvieron su nacimiento en los pueblos de origen. Dicha conexión a su vez tiene dos cohortes generacionales sobre los cuales versará nuestro análisis:

- i. Una cohorte generacional, que incluye dentro de los casos de estudio a los individuos nacidos en los años que van de 1951 y hasta 1960. Comprende los movimientos iniciales que van de Oaxaca, a los campos del Noroeste (Sinaloa, Sonora y San Quintín) y su arribo a los Estados Unidos.
- ii. Una segunda cohorte generacional que incluye aquellos individuos nacidos en los años que van de 1961 y hasta el año 70. Este va de Oaxaca, pasando por Sinaloa, integra el periodo de asentamiento en el Valle y la incursión a los E.U.

En ésta primera cohorte la mayor parte de la experiencia migratoria de los individuos se da desde su lugar de origen en Oaxaca, hacia lugares establecidos en los campos de Sinaloa y Sonora, ampliándose hacia los Estados Unidos de manera directa en temporadas cortas que van desde los seis meses a un año, pudiendo regresar al pueblo de origen o permanecer por periodos más largos en algún otro lugar.

De acuerdo a los casos de migrantes internacionales asentados en las colonias del Valle de San Quintín, esta trayectoria les corresponde a los hombres que nacieron en las comunidades del sur del país entre la década de los cincuenta y la de los setenta. Este grupo comprende los casos que en la actualidad abarcan las edades que van de los 30 y hasta los 50 años de edad.

b) CONEXIÓN GENERACIONAL EN LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

La conexión generacional en la migración interna e internacional, es definida así porque el individuo migrante únicamente posee experiencias de migración internacional, y su referente interno se da por medio de sus generaciones previas (padres, tíos y abuelos) quienes tuvieron la experiencia de migración interna. La característica más importante de este grupo es que tuvieron su nacimiento en el Valle de San Quintín.

Esta conexión la encontramos en la cohorte generacional que incluye a los casos de estudio nacidos entre los años de 1971 a 1980. Este grupo si bien no experimentó una migración interna como sus antecesores, sí experimentó movimientos intra-regionales en campos y colonias del Valle de San Quintín previo a su asentamiento definitivo, para posteriormente ampliar su circuito hacia los E.U.

Esta conexión tiene un movimiento “temporal”, porque la experiencia migratoria que se da desde el Valle de San Quintín hacia campos en los estados de California y Oregon principalmente, se registran en temporadas que pueden variar entre los 3 meses y hasta los 2 años, dependiendo del tipo de intensidad en sus relaciones sociales e intereses personales. De acuerdo a los migrantes internacionales entrevistados en el Valle, esta trayectoria comprende aquellos individuos cuyas edades se encuentran en la actualidad entre los 19 y los 26 años.

CONEXIÓN BIOGRÁFICA EN LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Primer cohorte generacional: 1951-1960 De Oaxaca a los campos del Noroeste y la migración a Estados Unidos

1. El inicio de la migración hacia el Noroeste

Lo que se observa en esta cohorte, es que responde a la generación que se desplazaba básicamente en un tipo de migración estacional que iba del lugar de origen en Oaxaca hacia Sinaloa. En su memoria quedan registrados muy pocos desplazamientos hacia el corte de caña a Veracruz, la cual fue hecha a muy temprana edad, por lo que su referente de este Estado es a partir de lo que sus padres o tíos les platicaban.

Para definir esta trayectoria presentamos a Don Alberto Núñez y a Don Asunción Alcalá. Sus edades son de 50 y 45 años respectivamente. Ambos nacieron en Oaxaca, son católicos y su pertenencia étnica es el mixteco.

De acuerdo a nuestras entrevistas, el movimiento que se dirigía hacia los campos de Sinaloa en estos años, se coordina con el impulso de la agricultura en el Noroeste del país, de tal forma que el flujo migratorio empezaba a conformarse. La estancia en los campos de Sinaloa era de entre los cuatro y hasta los seis meses y después de esta temporalidad regresaban a sus pueblos de origen al trabajo de la parcela o al pastoreo de los animales que se tenían. Lo que hacía que estuvieran la mitad del año en Sinaloa y la otra mitad en Oaxaca.

La salida en ambos casos era con un pariente cercano o algún paisano que se había enterado que en el Norte “estaba bueno el trabajo”, la paga era segura y la posibilidad de ir a Estados Unidos aumentaba. Tanto Don Alberto como Don Asunción tuvieron su salida a la edad de los 7 años. Ambos recuerdan que se trasladaron de su pueblo a la capital de su estado, Oaxaca, y de ahí a la Ciudad de México para al fin dirigirse en autobús hacia los campos de Sinaloa. En aquella época los circuitos de intermediación aún no se conformaban por lo que el costo de traslado y contratación corría por su propia cuenta. Las largas jornadas en camiones y algunas veces en tren, son recuerdos

presentes entre los dos entrevistados. Su salida era sólo acompañada por su padre, ya que las mujeres y los hermanos menores se quedaban en el pueblo a esperar al retorno de su esposo e hijos a los seis meses.

Después de andar durante algunos años en el circuito pendular, los ciclos agrícolas se ampliaron y extendieron. Ya para finales de la década de los años sesenta, el ingreso monetario del corte de tomate no era suficiente,²⁶ por lo que los migrantes buscaron otros destinos que les complementara el ingreso y les redituara la salida.

En este sentido Don Alberto recuerda:

No..., yo andaba chamaco cuando me movía, pero ya para esa época [1969] tenía yo 14 [años], porque estuve tres años en Sinaloa... ajá, de mi casa salí de doce y estuve tres años yo en Sinaloa, ya casi entré pa' 15, me vine para acá [Baja California] y antes llegue a Caborca pues. Ya de allá no me gustó y hasta allá otro señor nos llevó pa' La Paz al algodón.

La complementariedad productiva entre estados fue un incentivo para que se extendieran los flujos hacia otros destinos migratorios, y a que se ampliara la estancia fuera de sus comunidades de origen. Para finales de la década de los sesenta y a principios de la década de los setenta, el flujo migratorio que provenía de Oaxaca, transitaba por Sinaloa y Sonora, y que se detenía en La Paz (B.C.S), en un número muy reducido hizo su incursión a San Quintín.

En esos años (fines de los 60 y principios de los 70) Don Alberto y Don Asunción recuerdan que en el Valle no había personas que provinieran de sus pueblos de origen. Las colonias existentes en ese entonces eran las aglomeraciones en las delegaciones más grandes, las cuales ya llevaban más tiempo asentadas ahí, por lo que las colonias de los trabajadores aun no existían y los campamentos comenzaban a nacer. Don Asunción comenta:

...y a los quince años ya me vine pa acá pa' la Baja [a San Quintín]; [...] venía [a] buscar trabajo, y sí había trabajo, pero gente muy poco. Como los que son del sur, como de Oaxaca, de Guerrero, no había casi gente [como ahora]. Mujeres y hombre paisanos, nomás uno que otro miraba yo. Casi nosotros queríamos encontrar paisanos, pero no había. Pura gente de aquí veía uno, de allá casi no [...] ese era el año de como el 75, por ahí, 75 ó 76, y todavía no había paisanos, ¡no!, [el Valle] estaba solo.

²⁶ Según Don Alberto, para esos años -1976- el salario diario de un jornalero era de 18 pesos al día.

Don Alberto también señala:

Aquí llegué, llegué aquí al 72. Del 72 quedé hasta horita aquí. No había más colonias que las más viejas, la paisanada todavía no llegaba, por eso me quede aquí en la colonia Vicente Guerrero.

El arribo a San Quintín provenía en su mayor parte de los campos de Sinaloa, de Sonora, o de la Paz. Para esos años y de acuerdo a nuestros entrevistados, no se tienen registrados ningún arribo que haya provenido directamente de las comunidades de origen hacia San Quintín. Los contingentes estaban compuestos por hombres solos (casados y solteros) que llegaban a rentar cuartos en las colonias, y su estancia en el Valle era prácticamente transitoria ya que se estaban entre los 15 días y los dos meses.

2. La movilidad por la región del Noroeste.

Los primeros destinos a los que llegaron desde los estados del Sur a San Quintín fueron en las colonias ya existentes. Las colonias Lázaro Cárdenas, Vicente Guerrero y San Quintín ya estaban establecidas desde hacia tiempo atrás. De acuerdo a lo relatado por los informantes, dado que la población asentada en esas colonias era población mestiza, los indígenas provenientes de los estados del Sur establecían relaciones poco duraderas con esa población, por lo que el tipo de relación que se establecía era básicamente utilizada para momentos coyunturales, como por ejemplo, para la búsqueda de alojamiento, alimentación o empleo.

En esa época lo que el Valle les ofrecía a los recién llegados era un trabajo que duraba poco tiempo pero que ofrecía un salario seguro. Esto facilitaba que en las estancias cortas en el Valle se conociera a gente de otros estados de la república como Guanajuato, o Michoacán y fueran ellos precisamente con quienes se pensara en trasladarse hacia los Estados Unidos. Por lo que San

Quintín se constituía en esos años como un lugar de tránsito previo para trabajar poco tiempo, juntar algún dinero y contactar a un *camarada*,²⁷ que los empujara hacia los E.U.

Don Alberto nos cuenta:

No, no ese tiempo, todavía aquí no había nada. Yo llegué pa'lla pa'l cerro, [en] un rancho que era de uno que sembraba tomate; [este rancho era de] un gabacho, [uno que venía] del otro lado. Ese señor ya murió, él se llamaba Terry. [Éste] era [un productor] grande. Ese señor sembraba tomate, único[s] dos nomás sembraban tomate aquí cuando yo caí en el 72. Estuvimos trabajando [con él] poco tiempo, aquí se trabajaba poco, hasta que se acaba el "jale". Ya tenía 18 años en el 72, tenía yo como 18 para 19 años, y ya, salió otro camarada que ¡vamos pa'l Norte vamos!, y me fui pa'l otro lado. [Éste] era uno de, de Michoacán, a lo mejor él ya sabía pa'lla pues, y ya me animé a ir con ellos.

El arribo de los contingentes que venían directamente de Sinaloa, pero que eran originarios de Oaxaca y Guerrero empezaron a llegar al Valle en esta época -fines de los sesenta y principios de los setenta-, sin embargo, su número aún era muy reducido, por lo que el regreso a las comunidades de origen era lo más común.

3. La migración hacia Estados Unidos.

Luego de realizar las primeras incursiones a los Estados Unidos, cuyos destinos se dirigían básicamente al estado de California, las rutas migratorias empezarían a tomar dos patrones en el flujo migratorio. El primero de ellos era aquel que continuaba hacia los campos agrícolas de Sinaloa, y se componía de una migración estacional del tipo interna ya que seguía la ruta: Oaxaca, Sinaloa, algunos campos en Sonora (al algodón), La Paz, Baja California Sur (al algodón), Ensenada (con las primeras incursiones en San Quintín y Maneadero) y de regreso a Oaxaca.

El segundo patrón fue marcado por aquellos migrantes que como Don Asunción y Don Alberto ya habían recorrido esa ruta y que ahora, por el conocimiento de las rutas y épocas de "jale" en el Noroeste y Estados Unidos, y por la diferencia de salarios, extendían su trayecto hacia E.U.,

²⁷ Este es el término que tanto Don Alberto, así como Don Asunción usan para referirse a la persona que los trasladaría a los Estados Unidos, al parecer, en esa época la idea de "Coyote" como se conoce y concibe en la actualidad como una especie de oficio u profesión no era la misma. Todo indica que de las colonias del Valle formadas por gentes de Michoacán, Guanajuato, Jalisco y otros estados, el cruce era frecuente y no importaba encaminar a una persona recién llegada (como Don Alejandro o Don Asunción) a irse a los Estados Unidos.

de una forma directa desde el pueblo de origen. Su estancia en ese vecino país igualmente cubría entre los cuatro y los seis meses, pudiéndose extender hasta los ocho meses para posteriormente regresar al pueblo de origen.

De los primeros años y hasta mediados de la década de los setenta, el trayecto de Don Alberto y Don Asunción iría de los campos de California hacia Oaxaca. Este fue el inicio de una ruta que sólo unos cuantos siguieron. La mayoría de ellos escogería Sinaloa y Baja California como lugares de tránsito y destino en su migración.

A los años, la permanencia y constancia en los campos estadounidenses por parte de estos individuos, significó la posibilidad de legalizar su situación migratoria. Ambos desde la década de los setenta y hasta mediados de los ochenta realizaban viajes cada vez más largos. Esta época coincidió con la aplicación de la ley conocida como Simpson Rodino (IRCA) que benefició por medio de una amnistía a más de un millón de migrantes indocumentados y permitió que otro millón de trabajadores agrícolas pudieran conseguir su documentación (SAW).

De acuerdo a Durand (1994: 266), la ley de amnistía operó en la práctica como un catalizador del fenómeno migratorio que fue aprovechado principalmente por los individuos y comunidades con antigua tradición migratoria y con manejo y conocimiento de las leyes y el mercado de trabajo estadounidense. Sin embargo, personas como Don Alberto y Don Asunción tuvieron oportunidad de obtener papeles como trabajador legal, ello en el corto y largo plazo implicó otra condición en la temporalidad de la migración, tanto para su experiencia laboral personal, así como para sus descendientes.

Don Alberto nos comentó:

Pero sí, duré algo, ya así, así nomás, hasta que, estuve del 74, 75, 78, todavía, 79 hasta entrado el 80. La mitad del año. La mitad aquí y [la otra mitad] allá. Luego agarraba pa' Oregon, aunque estaba difícil para pasar porque tiene uno que pasar otra línea pues, ahí en San Clemente y Temécula, son dos, rutas; [eso está] antes de llegar aquí de, de Santa Ana, ahí estaba una revisión, y sin permiso está difícil. [...] Me dieron el permiso en 89, metí aplicaciones en 86, 87, 88, entonces me lo dieron. Ahora sí, así yo conozco, yo la hora que me salga la "migra" pues, yo sé los caminos por donde me voy solito, me voy solo ¿no?, amanece el domingo ya estoy allá.

En estas fechas (mediados de los ochenta) el Valle de San Quintín inicia su apogeo como enclave agrícola y el nacimiento de las colonias esta en plena irrupción. Como la migración en este momento no era de individuos sino de familias o grupos, Don Alberto y Don Asunción paulatinamente empezaron a espaciar sus visitas a sus comunidades de origen, toda vez que toda su familia ya se había desplazado a San Quintín. Por lo que al tiempo, la compra, adquisición, construcción y arraigo de un hogar se dio en las colonias del Valle.

Segundo cohorte generacional: 1961-1970

De Oaxaca a los campos del Noroeste: el asentamiento en San Quintín y la migración a Estados Unidos.

Los casos de estudio que presentamos en esta cohorte, corresponden a aquellos adultos cuyos nacimientos se ubican entre las décadas de los años sesenta y hasta la década de los setenta. Sus edades en la actualidad varían entre los 30 y los 40 años. Su rasgo lingüístico es aún fuerte, ya que la mayoría de los casos que se ubican en esta cohorte aún entienden la lengua, aunque en realidad sean pocos los que la pueden hablar.

Una de las características más importantes de esta cohorte, es que dado el desarrollo del mercado de trabajo en la región y el ciclo de vida y de migración de las comunidades de origen, es en este grupo en donde inicia el proceso de asentamiento en el Valle de San Quintín. Aunado a ello, este grupo se distingue del anterior por tener una filiación religiosa diferente a la católica, ya que empieza a combinarse con la evangélica.

1. Movimiento temporal al Noroeste y la llegada a Baja California.

Este grupo de migrantes tuvo su nacimiento en las comunidades de origen al Sur del país. Los estados de Guerrero y Oaxaca en este tiempo ya eran estados expulsores de grandes contingentes de mano de obra que se trasladaban al Noroeste del país. De acuerdo a los casos de estudio, la migración que acompaña a este grupo de migrantes es de dos tipos. En un inicio (finales de los sesenta e inicios de los setenta), aún se conservaba la migración de tipo pendular. Los padres de familia, ya conocedores de las rutas, es decir, de las estaciones agrícolas en los ranchos de Sinaloa, se desplazaban con parientes, familiares e hijos menores en edad de trabajar. Las estancias en los campos de Sinaloa eran de seis meses también para volver a su pueblo de origen donde los esperaba la madre, esposa e hijos menores o hermanos.

En este sentido Ramón Pérez nos platicó:

Pues en Sinaloa yo andaba, como diré es, es una temporada nomás, es como, lo máximo que dura es seis meses de trabajo, y de ahí nos regresamos otra vez pa'l sur, pa' Oaxaca, y así, años digamos que no, pero meses sí durábamos y luego nos regresábamos; nos regresábamos otra vez pa'l sur y de ahí de vuelta otra vez para Sinaloa, o sea, la temporada [...] pos son, más o menos, unos, unos tres cuatro años creo, anduvimos trabajando e íbamos y veníamos, íbamos y veníamos.

Con la extensión de los ciclos agrícolas devenidos de los procesos tecnológicos que se impusieron en los campos y la complementariedad productiva entre estados, el desplazamiento se fue ampliando y el circuito fue involucrando a más miembros de la familia.

Es este el segundo periodo de migración de este grupo de casos de migrantes (década de los setenta). Ahora el tipo de migración estacional o pendular cedió paso a uno del tipo golondrino. En este periodo se migraba de campo en campo por diferentes estados de la república y el lugar de origen poco a poco fue perdiendo peso como lugar de retorno. Las rutas se ampliaron y las estancias se alargaron.

En este momento, debido a la consolidación del circuito migratorio y a la dependencia de reunir mano de obra suficiente para las exigencias del mercado por parte de los productores, fue cuando se implementó un circuito de intermediación que incluyó el enganche y traslado de la mano

de obra desde sus comunidades de origen hasta los sitios de trabajo en los lugares de destino. Esta es sin duda, una de las características más importantes del periodo.

Don Plutarco López nos lo cuenta de la siguiente manera:

Yo estaba en mi pueblo andando, pero, ya cuando ella [su madre] falleció como que se acabó la fuerza..., no sé pues, se desanima uno de seguir en ese mismo lugar. Entonces este, pues yo hice un esfuerzo de estar ahí con mi otra hermana pero, pues poco a poco pues dije, jno, mejor me voy para Sinaloa! [...]. Cuando se murió mi mamá salí de mi pueblo, me vine para Sinaloa a trabajar, mi padre se quedó con otra hermana que después se murió también²⁸ y los demás nos empezamos a regar. [...] Donde llegué primero es en Sinaloa, en [el] campo San Pablo. Entonces este, me vine a campo San Pablo, en Sinaloa, ahí estuve trabajando como tres meses, cuatro meses. [Cómo] llegué al lugar, en mismo Culiacán, [desde el pueblo] este, mmm... siempre hay carros, o sea, hay camiones. Los patrones mandan camiones allá en Oaxaca y traen, o sea, contratan gente, en eso me vine. Ellos son mixtecos, pero como Savana y Agua Fría están cerca. Es como casi veinte minutos, entonces, casi estos son conocidos pues. [Así estos paisanos de Agua Fría], contrataban el camión. Entonces digamos que, los mixtecos, como que ya tienen más años atrás de salir, y los triquis, después salieron, yo creo porque... hay, hay unos señores que dicen [que] desde sesenta y uno han venido de Savana [mi pueblo] a Culiacán.

Ramón Pérez también cuenta:

Y luego unos paisanos parientes me dijeron de Sonora, de la uva y, sí, ellos mismos nos recomendaban que, que ahí pagaban más mejor que, que en Sinaloa, bueno, estuvimos cómo, cómo le diré, que a lo mejor sí pudiéramos progresar, y sí, si llegábamos de ahí en Sonora llegamos y nos topamos con gente que son contratistas que buscan trabajo en el campo, en diferentes rancherías donde hay poco trabajo, pero ellos buscaban maneras de que nosotros tuviéramos trabajo, y pues ahí andábamos trabajando, por día, por contrato, así. [...] Estos no eran paisanos, ni conocidos, jno!, esos ya eran de otros estados, esos ya por ejemplo eran del estado de Nayarit, de Durango, ya eran de otros estados pues, ya eran de Zacatecas ellos, eran la gente contratista y nosotros ya de ahí de Sinaloa digamos que ya ya, nos arrimábamos nosotros con dinero, o sea pagábamos pasaje para llegar en Hermosillo, ahí ya no era gente que contrataban gente que querían trabajo como uno, en Sinaloa pues, que llegaba uno hasta el pueblo y ahí nos sacábamos ¿no?, pero ya de de, Sinaloa para Hermosillo ya de ahí ya era de "gota", o sea cada quien pagaba lo suyo y como el patrón ya conoce el rancho donde hay trabajo, entonces nosotros llegábamos pa'l rancho, y de ahí, nos poníamos a trabajar.

De acuerdo a la literatura, el surgimiento de estos agentes de intermediación tiene su nacimiento con la conformación de los mercados estacionales agrícolas, donde la búsqueda de trabajadores disponibles a considerables distancias generó, las condiciones para esta interposición entre el capital y el trabajo (Sánchez 2002: 222).

²⁸ Por lo que nos platicó Plutarco con respecto a las muertes de su madre y hermana se debieron a infecciones estomacales, algo parecido a la disentería, él nos dice que por esa época la gente se moría mucho de una enfermedad en el estómago. Cabe mencionar que en esos años los servicios de salud en su pueblo de origen eran muy escasos y de mala calidad, aunado a la falta de recursos económicos para trasladarse hacia otra ciudad donde pudiera atenderse.

El circuito de intermediación que en un inicio se trasladaba a las comunidades de origen, provenía de las mismas regiones productoras que se ocupaba del traslado y acomodo en algún campo agrícola en los sitios de destino y que se trasladaba a los pueblos para enganchar la mano de obra. Posteriormente esta labor tuvo una conversión étnica en su operación; ahora los mismos paisanos eran los encargados de reunir la mano de obra, trasladarla y en general lo concerniente para el manejo y organización de la mano de obra en los lugares de trabajo. Esto no solo es un cambio en la composición de la fuerza y organización laboral de los mercados agrícolas, representa en cambio la utilización y manipulación de las redes sociales por parte de los productores para conseguir mano de obra especializada en las labores del campo, a un bajo costo y sin ninguna normatividad en su manejo.

En este momento las redes sociales de los migrantes estaban ya consolidadas, lo que representó una ventaja adicional para el productor. Bajo este mecanismo, la organización y aseguramiento de la mano de obra era una responsabilidad derogada al grado de organización interna de la misma fuerza laboral en las comunidades, de tal modo que, constituida una pertenencia étnica, el aprovechamiento de redes de relaciones informales diferenciadas (parentesco, reciprocidad, vecindad, paisanaje, amistad) fue lo que posibilitaba y al mismo tiempo sancionaba la intermediación.

La migración en este periodo se caracterizó, entonces, por dos elementos: La consolidación de un flujo del tipo de migración golondrina, y por el aprovechamiento de las redes de relaciones sociales informales en las que actuaban los circuitos de intermediación.

Los sistemas de trabajo bajo este sistema eran sumamente funcionales y eficientes, ya que actuaban bajo niveles de jerarquías sociales establecidas previamente al circuito de migración laboral. Estas jerarquías sociales eran propias de la organización de los migrantes en las comunidades de origen, y funcionaban para regular la organización para el trabajo por sexos, en el sistema de cargos y de parentesco, en la actividad agrícola y en la acumulación económica, entre otras. De esta forma, las estructuras de poder y normas sociales se trasladaban al nuevo esquema de

traslado y contratación laboral, y eran aprovechadas por los empleadores ya que se facilitaba la segmentación del mercado y la flexibilidad laboral.

Así mismo, este sistema provocaba ciertos esquemas sociales que iban más allá del mero aspecto laboral. Así por ejemplo, la forma de organización laboral incluía una “cierta lealtad” al patrón que los enganchó, trasladó a su campo y les ofrecía empleo. La lectura era que el patrón, aparte de sufragar los costos del transporte y alimentación del trabajador (sólo incluía dos alimentos al día), les proveía de un cuarto en algún galerón, trabajo por al menos cinco meses del año y un sueldo seguro a diferentes miembros del grupo familiar, incluyendo a la esposa y los hijos menores.

Esta “lealtad” referida al patrón, era un contrato informal que el trabajador adquiría y que le impedía moralmente trasladarse hacia otro campo, aunque los sueldos de la temporada fueran más elevados y el producto a pizcar más descansado, excepto cuando la rotación era hacia otro campo que perteneciera al mismo productor.

En este sentido Don Plutarco platica:

Es que ellos tienen, mmm... [el Rancho de] Los Canelos, tenían como unos seis, siete ranchos allá, campos, allá en Sinaloa, y... bueno, puedes escoger cualquier campo, te puedes ir, pero menos ir con otra empresa, [...] es que, mire, ellos dicen que... bueno, ellos dicen que gastan de comida, que gastan de gasolina, no sé qué tanto, ¿no? Entonces no podemos este, ir a trabajar a otra empresa pues, o sea, tiene que ser la misma empresa de ABC, o sea, de [Los] Canelo[s].

Como la mayoría de la gente se empleaba con los productores más grandes de la región en Sinaloa, esto mismo ocurría con los demás trabajadores. Sin embargo, más que la filiación a un solo rancho, la movilidad, duración del empleo y por tanto la temporalidad que duraba la migración, estaba determinada por la demanda del producto en el mercado, el ciclo agrícola (primavera-verano) y por la complementariedad productiva entre estados o regiones. Esto último tuvo un impacto considerable en el circuito y tipo de migración y su duración, en la organización de la familia con respecto al trabajo y con las cantidades de producción.

En estos años (inicios de la década de los ochenta), fue muy latente que muchos de los productores ampliaron sus tierras de cultivos hacia otras regiones del país. Ello habla de la

ampliación de los mercados agrícolas y de la implementación de tecnología de punta en los procesos productivos. En este momento San Quintín empieza a tener importancia.

Don Plutarco recuerda:

Casi... cuando llegamos a [Campo] Oaxaca²⁹ [en Sinaloa] estuvimos trabajando otros tres meses, porque [Los] Canelo[s] eran el [los] que siembra[n] en Oaxaca y aquí en Baja California. Entonces en cuanto se acaba el trabajo allá en... Sinaloa, [...] mandaba[n] camión[es], mandaban gente para acá, aquí, aquí, aquí en el...campo, mandaba gente aquí este... aquí en el Campo Papalote [en San Quintín]; cuando la temporada digamos en Sinaloa en Campo Oaxaca, este... es el mes de... desde octubre hasta abril..., y de abril nos vinimos. Casi el mes de abril se vienen todos para acá, porque el mes de abril, mayo, junio, allá está muy fuerte el calor [en los campos de Sinaloa], así, pues.

De hecho para los trabajadores, el huir del calor de los campos de Sinaloa era motivo suficiente para trasladarse a Baja California sin mucha reticencia, aunque ello implicaba, no encontrar la misma cantidad de trabajo a comparación de Sinaloa lo que significaba que el grueso de la familia no se podría emplear, y por tanto generar ingresos.

Plutarco nos cuenta:

No, pues era más trabajoso el tomate [en Sinaloa] porque... pues el bote pesa pues. Como uno no acostumbra a trabajar así de acarrear botes y eso [a diferencia del trabajo en la milpa]. Y luego en Sinaloa, pues siempre, como riegan el surco, entonces casi, pues me acuerdo que... que el agua casi nos llegaba, pasaba del borde de la rodilla. Y así teníamos que caminar dentro del surco para cortar tomate, o sea, el mayordomo no nos deja pisar un lado del... del bordo...que está más arribita, no nos deja pisar pues. Él dice “no, pues tienen que entrar así”. Y no, pues así tuvimos que trabajar.

Las condiciones de trabajo entre los campos de Sinaloa y otros campos en otros estados eran puestas a consideración del conjunto familiar. En este periodo, de acuerdo a lo referido por los entrevistados, aún se veían hombres solos que migraban por diferentes campos a lo largo del año, sin embargo, ya empezaba a predominar la migración por grupo familiar. Para aquellos que aún mantenían la migración individual y la familia esperaba aún en los lugares de origen o regresaba después de una cosecha al pueblo y no seguía el trabajo en otros estados, la migración internacional hacia los Estados Unidos era una opción viable.

²⁹ Campo Oaxaca era el nombre de uno de los campos a los que llegaban con mayor frecuencia los trabajadores provenientes de Oaxaca.

Ramón López recuerda:

...me regresé de Sinaloa a Sonora y se me hace que estuve como, tres meses más, cuando ya se acabó el trabajo, y ya de ahí ya, unos compañeros míos que dicen que sí conocían, y me dijeron: sabes qué, ahora sí vamos [a E.U.], pero no vamos directo sino que nos vamos a Baja California, una semana vamos a estar, y de ahí nos vamos a otro lado. Bueno, entonces yo ya, en ese tiempo yo pensé mejor mando a mi familia pa'l sur y yo me voy solo y me la voy a rifar pues, no queda de otra, para poder salir de la pobreza pues, porque pues se imagina, ya los padres y madres no estando juntos, si madre es como padre y madre, pues, ella sola no puede, pues siendo mujer no puede, entonces yo, yo le intenté.

Este tipo de migración internacional, se enlaza con la cohorte generacional descrita en el apartado anterior, adonde el hombre iba solo, provenía de un campo ubicado en los estados de Sinaloa o Sonora, no estaba enganchado en ningún lugar, y el movimiento lo hacía a través de personas ajenas a su pertenencia étnica. La esposa en este caso regresó al pueblo de origen, aún no había un vínculo muy fuerte con San Quintín, salvo como lugar donde se podía emplear por un periodo muy corto en lo que se cruza, y lo más importante, San Quintín era un lugar previo al cruce hacia los Estados Unidos, era un lugar de tránsito.

Sin embargo, y a diferencia de la conexión anterior, ya para inicios y a mediados de la década de los ochenta, el circuito migratorio estaba consolidado. La migración golondrina empezaba a encontrar nichos convenientes para la comodidad económica de la familia, es decir, para conseguir trabajo.

Don Amalio comentó:

...mire, ellos [mis padres] vinieron a trabajar, en Sinaloa y me traían chico, y de ahí se terminó, porque en Sinaloa es por temporada. Allá no hay trabajo, o si hay, pero el calor y todo no te permite tanto [tiempo] quedarte. Sí porque en ese tiempo, pues aquí [Baja California] también estaba escaso el trabajo, o sea, se disminuía mucho pero, como quiera que sea, el tiempo de trabajo allá, eh, bien, bien concordaba con la de aquí, allá se acababa y aquí empezaba, entonces, esa era la combinación perfecta que había, allá se acaba y aquí empieza.

Ello hacía que la temporada migratoria se alargara y paulatinamente fuera cubriendo la totalidad del año, por lo que muchos de los trabajadores se encontraban en un estado de migración casi permanente, ya que su condición itinerante así se los permitía. La ventaja de San Quintín con respecto a Sinaloa era el clima y las condiciones de trabajo. Don Amalio continuó:

...aquí el temor nada más en ese tiempo era el frío. La gente para venirse a este Estado tenía que investigar muy bien, joye, cómo está el tiempo, y el frío y la neblina!, eso es lo que causaba mucho problema, pero de ahí en fuera, pues empezaba el trabajo. Viene siendo mitad del año aquí también. O te regresas a tu pueblo, o si no alcanzaste a ahorrar pasaje o inclusive un ahorro que tienes para llevar para tu casa, entonces a continuar hasta el estado de Baja California, y este, y es lo que hacían, y en esas fechas precisamente empezaron muchos a pensar en Estados Unidos también, pero se iban solos..., la familia pa' l Sur.

Es en esta década de los ochenta cuando los contingentes provenientes de los campos de Sinaloa empiezan a arribar cada vez más personas a San Quintín. Don Amalio prosigue:

...y este, recuerdo bien pues todo, inclusive de ahí nos venimos a Santo Tomás, eh, en Santo Tomás nos encaminamos hasta San Vicente. San Vicente si no trabajamos, simplemente llegamos ahí y ya nos venimos, de ahí nos venimos nuevamente hasta... nos venimos a Colonet, y pues [en] Colonet tampoco no [se] pudo trabajar por mucho tiempo porque, -no sé cuál haya sido la razón-, inclusive la agricultura siempre estaba más baja en Colonet, ya más acá en esta zona [en las delegaciones más al centro del Valle, en la Vicente Guerrero, San Quintín y la Lázaro Cárdenas] pues sí había más trabajo.

2. El asentamiento en el Valle de San Quintín y la migración a Estados Unidos

Las idas y venidas entre Sinaloa y Baja California empezaron a incluir asentamientos improvisados en los mismos campos de cultivo. Los ranchos aún no construían los galerones como ahora los conocemos, y la vivienda en esos años estaba basada en horcones parados, plásticos y cartones. El asentamiento era en los terrenos del mismo patrón y era un permiso para habitar que él les concedía.

Don Amalio recuerda:

...en ese tiempo nosotros estábamos viviendo en los campos, o sea, y no había ni campamentos con eso te digo todo, no había campamentos, a lo mejor formaban un campamento, yo recuerdo en ese tiempo que por ahí, [...] por ahí, pues había un sembradío no se quién sea el agricultor, pero en toda esa área te apoyaba el mismo patrón a lo mejor dándote una lona, o algo, ahí tu carpa, hazte, ahí cerca donde vivas y ahí trabajas. Para venir a los poblados a comprar pues ya tenías que venir un día exclusivo, un domingo, o algo, es cuando te desocupas. Y pues la escuela, pues allá no hay, si hay, pues sería ahí en San Quintín o en las colonias grandes...

Ramón López también recuerda:

...o sea, el patrón, el Felipe nos daban, o sea, él nos decía pues, que hay terrenos para hacer casitas, ¿no? Como ellos no nos tenían galerón, no tenían casa ni nada, entonces este, cuando llegué ahí pues tuve que buscar arcos y eso, para... cartones y eso, para hacer una casita de cartón, y así. Así vivía toda la gente ahí. Así vivía toda la gente, pura casa de cartón.

De acuerdo a los casos de estudio, este paulatino acercamiento tanto con los productores y sus campos de cultivo, como la posibilidad y esperanza de encontrar una vida mejor hicieron que los recorridos en el Valle de San Quintín fueran cada vez más espaciados, por lo que los traslados hacia otros destinos agrícolas, se consideraban mas lejanos. Por lo que entonces, el asentamiento estaba dispuesto.

Amalio continúa:

Ya después... pues nosotros empezamos a ir y venir, ir y venir, pero algunos sí se quedaron aquí ya. Este, otros, ya, en el ochenta, yo recuerdo de la familia [las pláticas entre] conocidos de los grupos, porque siempre andábamos en grupos, ¡se va a ir mi compadre, pues yo también me voy con usted!, y pues así se formaba un grupo de quince veinte familias y así, inclusive mi papá era el que más dirigía... y luego, ¡no pues que yo me voy a ir para la Baja California, pues vamos compadre!, yo voy con ellos, o primo hermano, ¡vámonos!, inclusive sacaban hasta un camión especial. ¿Por qué? Porque cuando tú te mueves de un lugar a otro siempre cargas tilicheros, que platos, que sartenes, dejas los que puedes dejar, azadones..., pero algo que te puedas llevar, pues te lo llevas [...] y entonces, así andábamos en ese tiempo. Ya en el ochenta, del ochenta en adelante, ya muchos empezaron a quedarse aquí ya, creo que fue como en el ochenta y uno, ochenta y dos, un pariente mío ya compró un lote en el Ejido Leandro Valle, y, y si no me equivoco fue uno de los primeros que se estableció... no había mucha gente, aunque sí se quedaba mucha gente, ya empezaron a despartarse, grupos que se iban, grupos que se quedaban.

Con el proceso de asentamiento, la ruta migratoria se modificó, y se alternó con la posibilidad de abandonar la ruta interna, aprovechando la cercanía geográfica y la experiencia de migración internacional de los padres, tíos, u abuelos que se dirigía del Valle de San Quintín hacia los Estados Unidos.

Según los entrevistados que corresponden a esta cohorte, los primeros cruces que se dirigieron del Valle de San Quintín hacia los Estados Unidos se realizaron a inicios de los ochenta. En ellos se distinguen varias condiciones que se diferencian de la cohorte anterior. En esta cohorte, con parte de la familia asentada (nuclear y más que nada extensa), la invitación y traslado para ir hacia los Estados Unidos provenía de parte de familiares o más que nada paisanos. Básicamente, son lo mixtecos los que comienzan los cruces que van del Valle hacia los E.U., a inicios de los ochenta y los triquis a finales de los ochenta. En las entrevistas sobresalían los paisanos quienes realizaban la “invitación” para ir a ese país y quienes acompañaban el cruce. El traslado con

personas ajenas al contexto étnico, territorial, familiar e incluso regional era menos frecuente. Las posibilidades de éxito dadas las restricciones cada vez más amplias en la frontera entre ambos países para acceder a un empleo o a la estancia con un familiar cercano era más tangible si se iba con el pariente, vecino o paisano, que con otro sujeto con quien no se tuvieran establecidas relaciones duraderas. El grado de confianza es mucho mayor entre paisanos y familiares que entre conocidos, y el contrato social y moral más intenso.

Este tipo de relaciones diferenciaba en el corto y mediano plazo la continuidad de las relaciones entre vecinos que tienen el mismo pasado migratorio y la misma red social.

Amalio recuerda:

...en el ochenta y cuatro, sí, en esa fecha ya habían hecho caminos grandes para Estados Unidos. Ah... en esas fechas precisamente yo también, me quedé, y cuando poco tiempo que se fue mi papá [al pueblo en el sur] yo también hice el intento de cruzar a Estados Unidos..., pero, no tuve la suerte, y nosotros entramos en grupos también de como dieciocho personas, todos, entre familiares, conocidos del mismo pueblo, y no, no me tocó la suerte, probamos por varias ocasiones, de día, de noche, y nos agarraban y nos agarraban, pero todo era aquí cerca, aquí mismo en Tijuana.³⁰

Para los casos ubicados en esta cohorte, se observa que es por Tijuana por donde se realizan la mayor parte de los cruces. Las llegadas para estos casos eran con familiares que ya tenían residencia en los Estados Unidos o que estaban allá trabajando sin papeles, y el empleo siempre se realizaba en los campos de California. El circuito hacia Oregon era menos común y el traslado entre diferentes ranchos era una constante. De acuerdo a nuestras entrevistas el movimiento entre ranchos se debía más que nada al tiempo que cada rancho ofreciera trabajo. Normalmente después del cruce y hasta que se empleaban en algún campo, pasaba alrededor de un mes. De aquí la importancia de las redes sociales. Estas aminoraban costos y proporcionaban información para saber qué rancho ya tenía “jale” y cuál no.

³⁰ En los relatos de nuestros entrevistados, resaltan mucho los peligros del trayecto previo al momento de cruce. De acuerdo a estos relatos, el paso por las calles de Tijuana era de lo más peligroso y no tanto el cruce de la línea fronteriza. Decían que si veían a un hombre con amigos caminando por el centro de Tijuana llegaba la patrulla y los encerraba unos días, les quitaba el poco dinero que llevaban y tenían que regresar al Valle antes de cruzar. Posteriormente, ya en el momento del cruce, la patrulla fronteriza también era muy probable que los agarrara y los devolviera a Tijuana a expensas de los asaltos y vejaciones de la policía mexicana.

El “enganche” en San Quintín muchas veces incluía el traslado hasta algún campo que en esa época ofreciera trabajo. El enganchador provenía en buena medida del mismo Valle y eran personas que con su experiencia conocían qué ranchos trabajaban productos en invierno y cuáles en primavera, o en temporada alta o baja. Además, su conocimiento incluía la localización de empaques y comercializadoras a dónde poder llevar el contingente enganchado. Sin embargo, el trabajador no era del todo dependiente del intermediario, ya que él poseía un grado de movilidad autónoma que estaba en función de las veces que había cruzado la frontera y del número de miembros de la familia de la que disponía en ambos lados de la frontera.

En resumen, la migración que corresponde a este tipo de conexión está en función de un proceso de asentamiento más consolidado en el Valle, aunque aún se mantenía un tipo de migración golondrina. El periodo se caracteriza por individuos que nacieron en sus comunidades de origen, pero que tuvieron desplazamientos internos prolongados. Estos individuos mantienen en su memoria el traslado estacionario y golondrino por diferentes estados y campos del Noroeste del país por varios años. Para ellos, la ocupación de una vivienda en alguna covacha en los campos o en algún galerón o cuartería está más presente, y el nivel de escolaridad debido al constante desplazamiento es mucho menor. Estos casos involucran migraciones definitivas familiares o por grupos al Noroeste, en los que el jefe de familia realizó viajes de ida y vuelta a los Estados Unidos de manera individual o en compañía de algún pariente o paisano. Las redes sociales y los paisanos que se encuentran residiendo en E.U., también era un factor importante de movilidad. En los casos de estudio el traslado y contratación estaba ligados con una relación estrecha que iba desde la vecindad, el paisanaje y el parentesco. La estancia en los Estados Unidos iba de entre los 15 días y hasta los ocho meses, y se ve una clara y estrecha relación entre el vínculo para moverse y el vínculo para insertarse al mercado laboral en E.U.

CONEXIÓN GENERACIONAL EN LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL.

Tercer cohorte generacional: 1971-1980 Del Valle de San Quintín a Estados Unidos

1. El Valle de San Quintín como el nuevo lugar de origen: El proceso de asentamiento

Dentro de este grupo de migrantes ubicamos a los individuos que tuvieron su nacimiento en el Valle de San Quintín, y cuya década de nacimiento va entre finales de la década de los setenta y hasta mediados de la década de los ochenta. Las edades de este grupo oscilan entre los 18 y hasta los 26 años. La familia completa se encuentra en el Valle y en la mayoría de los casos ni siquiera han conocido el pueblo de sus padres. Algunos de ellos tuvieron su nacimiento en el Sur, pero de muy pequeños, (meses) los llevaron al Valle.

El relato de Rafael Macias nos ayuda a ilustrar el brinco generacional que del proceso migratorio se observa en el Valle.

...yo fui el primero que nací aquí de... de mis hermanos, los tres... mis tres hermanos mayores nacieron allá en Oaxaca, yo fui el primero que nació aquí... Lo que platican mis gentes es [que] anduvieron en... en Veracruz también en la caña, me cuenta mi abuelo, pues, que anduvieron en Sinaloa, en Veracruz, lo que es todo eso, tantos lados que anduvieron en el campo antes... en el algodón y mucho trabajo del campo... ahí anduvieron ellos.

El proceso migratorio en este grupo se extiende en la memoria a un periodo más largo, aunque en realidad es de 30 años atrás. Su vivencia migratoria se reduce a los campos agrícolas a donde algunos forjaron su infancia, a los relatos de los padres y abuelos referentes a su pueblo de origen y a los diferentes sitios por los cuales transitaron antes de llegar a San Quintín. El origen de esta generación se da en un campo agrícola en un corto periodo previo antes de habitar definitivamente una colonia.

Manuel Santos recuerda:

No pus estuvimos trabajando en Las Pulgas, en el rancho [tres años], ahorramos dinero y compramos un terreno ahí en la colonia [Nueva Era]. Y ahí hicimos una casa de cartón, ahí vivimos, bien me acuerdo”.

En este periodo aparecieron los movimientos sociales en los campos, particularmente para la toma de terrenos que los productores donaban o que los trabajadores tomaban. El nacimiento de las colonias fruto de estas movilizaciones se encuentran en la memoria las guardias a pie de carretera, las fogatas en los terrenos y los campamentos en los linderos de los que estaban en disputa. Las casas de cartón, plástico y soportes de enramadas, son vívidos recuerdos en la memoria de los jóvenes y adolescentes entrevistados del Valle. Su infancia estuvo relacionada con el trabajo agrícola y con la rotación entre ranchos e incluso terrenos. Todos trabajaron de pequeños en el Valle y la mayoría de ellos tuvo la oportunidad de estudiar, aunque muy pocos realmente fueron los que terminaron la educación primaria, lo que pone en entredicho que en la población jornalera el asentamiento iba a detonar niveles de educación mas amplios.

Para ellos, y en relación al aspecto religioso, la asistencia a un templo evangélico entre semana y los domingos era parte cotidiana de su realidad. Las ofrendas y fiestas patronales de las comunidades de los padres son eventos lejanos que sienten no les pertenecen. Paradójicamente, su referente identitario se encuentra anclado en las tierras del Sur, al sentido de pertenencia a la tierra de los abuelos y por supuesto a su pertenencia étnica. Esto es evidente cuando a la pregunta específica que dónde nacieron, algunos contestan: “¡Nací aquí en la colonia, pero soy de Oaxaca!”.

Para ellos el referente de cercanía familiar esta más relacionado a sitios como Madera, Fresno u Ocean Side, que a San Miguel Tlacotepec, San Juan Cópala, o algún otro pueblo en Oaxaca. La cercanía con la frontera y los relatos de los que están allá, son imán puro para intentar acercarse. Para estos jóvenes la frontera Norte empieza a convertirse paulatinamente en un rito de paso que tienen que vivir. Estados Unidos está dentro de su cotidianidad.

2. La migración hacia Estados Unidos.

Para este grupo de migrantes internacionales, los desplazamientos laborales que se dirigen hacia los Estados Unidos pueden variar, sin embargo, predominan los traslados temporales que van desde los

seis meses y hasta los dos años, dependiendo la fuerza del vínculo con la que se trasladen y de la intención con la que se migró. Este desplazamiento a su vez se caracteriza por la búsqueda del empleo temporal en diferentes ranchos y en rotaciones paralelas entre diferentes estados del Suroeste y Noroeste norteamericano.

En la actualidad, los trabajadores entrevistados del Valle de San Quintín realizan desplazamientos estacionales, los cuales se dirigen básicamente hacia el estado de California, sin embargo, debido a la consolidación de las redes sociales, a la integración de los mercados y a la estacionalidad de los productos, el circuito se ha ampliado cada vez con mayor fuerza a estados como Oregon y Washington al noroeste de los E.U (ver mapa 2). Los casos de estudio relatan que las estancias son temporales y en promedio se trasladan por nueve meses al año -de marzo a diciembre-. Esta movilidad depende de varios factores, pero sin lugar a dudas las redes sociales ocupan un lugar central.³¹ El tener un familiar en los Estados Unidos con quien llegar aminora los costos y aumenta las posibilidades de migrar. De acuerdo a la encuesta, la mayoría de los migrantes encuestados (59.4%) dice tener algún familiar en ese país, y el 78.6% declaró no tener papeles para ir a trabajar, por lo que el flujo es básicamente clandestino e ilegal.

El motor del cruce en estos migrantes es en parte la cuestión económica y en parte la unificación familiar. Los jóvenes migrantes entrevistados tienen familiares en E.U., básicamente es en el estado de California donde se concentran; de ellos predomina el cruce con algún pollero de la región o con algún amigo que ya conoce el camino. En estos casos la frontera del cruce se halla en el estado de Sonora, y es en Altar por donde se realiza la incursión a ese país. En este sitio y dado el incremento de las medidas de vigilancia fronteriza, el cruce se realiza a través de un gran número de intermediarios que superan los sistemas locales de enganchamiento y traslado, y son rebasados por sistemas bien organizados y casi institucionalizados.

³¹ En las investigaciones en el estado de Oregon de Lynn Stephen (2000) demuestra cómo la mayoría de las veinte familias nucleares que formaron una concentración en Salem, Oregon, y que ahora tienen su propia asociación de pueblo de origen, llegó a finales de los ochenta y principios de los noventa, todos, provenientes de San Quintín.

La incursión de diversos agentes de intermediación para realizar el cruce no hace más que evidenciar la complejidad del fenómeno. Su funcionamiento cruza varias esferas del sistema social del migrante ya que entabla relaciones horizontales y verticales en los sistemas de parentesco y de paisanaje propios, y en horizontes culturales ajenos, como los sistemas de transportación formales e informales, los agentes policíacos en ambos países, en la red de coyotes y enganchadores (de México y de reservaciones indias en Arizona), y en general en la política migratoria de ambos países. Dicha red a pesar de su complejidad y grandes antagonismos, es funcional y costeable. Su ambivalencia define en gran medida el imaginario que se crean los migrantes acerca del cruce -su conveniencia y durabilidad- y la intensidad de sus vínculos más cercanos.

De acuerdo a lo relatado por los entrevistados, en muchos de los casos el arribo tras cruzar la frontera no se realiza con un familiar. Se aprecia un compromiso moral de “acompañar” hasta su destino con él que uno cruzó. Esto es aprovechado por el migrante para acercarse a otros destinos que no tenía contemplados en un inicio. La complementariedad de los ciclos y los productos entre estos estados impulsan a los migrantes a desplazarse más al Norte de forma cada vez más frecuente. Los destinos que antes quedaban sólo en California ahora se desplazan a Oregon y el circuito migratorio tiende a completarse. Lo importante de este momento es la relación entre movilidad, inserción laboral y redes de intermediación.

Según Runsten y Kearney (1994 en Velasco 2002) en 1991 había entre 30 mil y 50 mil trabajadores oaxaqueños en la Agricultura Californiana, los cuales se encuentran concentrados en dos condados básicamente: El condado de San Diego y el de Madera. De acuerdo a nuestras entrevistas, en la actualidad estos dos destinos captaron el grueso de las migraciones que nuestros informantes realizaron. Ambos condados representan una complementariedad productiva con el Valle de San Quintín, ya que manejan una producción de hortaliza similar a la que se trabaja en México. Sin embargo, en la Unión Americana debido a la ampliación de mercados y de productos no tradicionales, los migrantes de San Quintín se han tenido que adaptar al trabajo y manejo de productos desconocidos para ellos en su trayectoria laboral. Así, tanto el corte y empacado de

productos como la uva, la naranja, la aceituna, la fresa y mora han fomentado un aprendizaje apresurado que obliga a los migrantes a un desplazamiento cada vez más prolongado debido a una rotación por temporadas que se distingue entre los tres estados norteamericanos (California, Oregon y Washington).

Sin lugar a dudas este desplazamiento obligado se ha facilitado gracias a la gran cantidad de mixtecos que tienen residencia permanente en los Estados Unidos y que su pasado laboral se ubica en el trabajo agrícola que corresponde a las características presentadas en la conexión biográfica; así con la Ley de Control y Regulación de la Migración en 1986, muchos de los paisanos quedaron con una situación de legalidad lo que permitió el cruce constante de oaxaqueños y por ende la revitalización de las redes de migración internacional.³²

Cuadro 4. Principales características por tipo de conexión entre migración interna e internacional

Características		Tipo de conexión	
		Biográfica	Generacional
Lugar de nacimiento		Pueblos de origen	El Valle de San Quintín
Década de nacimiento		1950 – 1960 - 1970	1970-1980
Patrón de migración	Migración interna	-Temporal -Golondrina -Permanente	-Intraregional -Permanente
	Migración internacional	Temporal o estacional	Temporal o estacional
Círculo migratorio		Oaxaca / Sinaloa / Sonora / Baja California Sur / Baja California / Estados Unidos	Campos y colonias del Valle / Estados Unidos

Fuente: Elaboración propia.

³² El patrón migratorio observado entre los migrantes de estos estados responde a una complementariedad regional y a una rotación de temporadas de cultivos entre estos estados de la Unión Americana. De acuerdo a Lynn Stephen (2000), el círculo migratorio se extendió a causa de la “legalización” de muchos de los trabajadores oaxaqueños que pudieron entrar y salir del país y que trasladaron a sus familias a vivir con ellos. La conformación del círculo migratorio se dio entonces a causa de la legalización de los trabajadores y por la expansión de las redes sociales de los mixtecos, triquis y zapotecos de Oaxaca en los Estados Unidos.

El cuadro que aquí se presenta, ubica temporal y espacialmente las migraciones divididas por cohorte generacional. Los individuos se ubican entre estas tres cohortes y se nota como ha sido la evolución del proceso migratorio de las comunidades con el desarrollo del mercado. Ello trajo modificaciones en el circuito y patrón y en la consolidación y existencia de las redes migratorias.

CONCLUSIONES DE CAPITULO

En resumen, lo que de las cohortes generacionales se puede sacar es una primera distinción, la cual tiene implicaciones en el circuito y patrón migratorio, en las redes sociales y en la forma de insertarse al mercado de trabajo. Nos referimos a los migrantes internacionales del Valle de San Quintín con y sin experiencia de migración interna.

Como se observa, la importancia generacional de acuerdo al lugar de nacimiento va anclada con el proceso de desarrollo del mercado agrícola del Noroeste del país. Antes de 1980 (década en que surgen las primeras colonias de migrantes) no se podía pensar en asentarse en los campos de Sinaloa o Sonora. Las condiciones laborales y salariales no lo permitían. Con todo y la precarización laboral, resultaba ser más redituable seguir con la migración y volver a la comunidad de origen que asentarse en un lugar de trabajo. Esto al tiempo cambió.

Con el aumento en los rendimientos por hectárea que tuvieron las empresas hortícolas, resultado de fuertes niveles de inversión en tecnología, los periodos de trabajo se hicieron más largos y menos espaciados; además, para el caso del Valle de San Quintín, la vecindad geográfica con los estados Unidos facilitó su rentabilidad para la agro-exportación derivada de la cercanía constante con el mercado internacional. Todo ello empujó a la creación de una interdependencia entre ambos países lo que explica el aumento en el volumen del movimiento de las regiones agrícolas del Noroeste del país hacia los Estados Unidos.

Además, como se ha visto, el paulatino asentamiento involucró de manera diversa a los trabajadores agrícolas en sus características generacionales. Esto contiene explicaciones

estructurales. Como apuntamos en el anterior capítulo, las décadas de los cincuenta y sesenta fueron el inicio de las políticas que propugnaron un cambio en la política agraria del país. Las inversiones en el Norte impulsaron las migraciones internas hacia los destinos favorecidos por esa política. El hambre y la desesperación en las comunidades de origen fueron trasladadas hacia los sitios de trabajo, pero la diferencia es que ahora se tenía la posibilidad de tener un ingreso seguro. En los años setenta y ochenta, las rutas y circuitos migratorios ya estaban consolidados y la integración de mercados regionales y transfronterizos tuvieron su aparición. Esto explica que los migrantes de las décadas pasadas no estuvieran tan involucrados con la migración internacional ya que el mercado no lo exigía,³³ no así en estas últimas décadas en donde la regulación y normatividad internacional hacia los productores estadounidenses, han hecho que trasladen alguna parte o la totalidad de sus industrias y sistemas productivos a suelo mexicano, convirtiéndose en una doble dependencia entre países: México de inversiones y capital, y E.U., de mano de obra barata y eficiente.

De acuerdo con Durand (1994), en el caso de la migración indígena internacional se ha dado un proceso histórico de migración concéntrica, es decir, primero se da la migración interna de carácter regional, luego se desarrolla la migración hacia los centros urbanos, y finalmente los circuitos migratorios de trabajo estacional y en el ámbito internacional. Según este autor, existen casos donde este proceso de migración concéntrica se hace de manera progresiva y casi natural, de acuerdo al ritmo propio de la comunidad y a su capacidad para ofrecer mano de obra. En términos globales se podría decir que el proceso tiene ese ritmo, pero una vez que se logran cubrir todas las fases –regional, urbano e internacional- todo el circuito migratorio se integra y se hace uno.

Lo anterior supone que la experiencia migratoria de un grupo puede no sólo contenerse en la migración de sus individuos, sino que incluso se puede diferenciar por grupos de edad. Para el caso de los migrantes internacionales asentados en el Valle de San Quintín, esto se observa a través de las tres cohortes generacionales que propusimos para el análisis. Dichas cohortes están

³³ Esto es con excepción al programa Bracero en el cual los E.U. requirieron esta migración internacional de acuerdo al contexto histórico particular y el desarrollo económico de ambas naciones.

directamente vinculadas al ciclo reproductivo del grupo doméstico y al proceso social del grupo en general. Para estos sujetos, la generación a la cual se pertenece determina en buena medida la intensidad y regularidad de la migración, así como el destino y su temporalidad, por tanto la función y significado del vínculo social tiende a variar.

Los individuos, en este proceso, son depositarios y a la vez contenedores de la experiencia migratoria de sus pueblos, y asumen el papel de actores y relatores de su ciclo vital. Dicho de otra forma el movimiento individual se entiende por la experiencia grupal, y la experiencia grupal se contiene en el flujo individual. Con lo anterior, observamos la forma en que se entrelazan la migración nacional e internacional en la trayectoria laboral y migratoria de las familias y los individuos.

Las cohortes generacionales propuestas para el análisis, cubren tres décadas de la migración de las comunidades de Oaxaca hacia diferentes destinos del país y de los E.U. En estas décadas los pueblos migrantes han transitado de una migración regional, hacia una rural, posteriormente introdujeron un tipo de migración estacional, para proseguir con un proceso de asentamiento en el sitio nuevo que es el Valle. La migración internacional en todas las etapas estuvo presente. Lo distintivo de estas etapas, sin embargo, no fue la intensidad de la migración ni su efecto en lo local, más bien fue la predominancia de dos vínculos sociales que están presentes en las tres cohortes y en todos los circuitos de migración, estos son los vínculos de parentesco y de paisanaje. Estos dos vínculos conforme se desarrolla el mercado laboral y se implementan los flujos migratorios a través del tiempo tienden a sufrir modificaciones en su significado y en su utilidad, sin embargo, ambos determinan la red social que los migrantes han construido a través del tiempo.

De este proceso hablaremos a continuación.

INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior analizamos cómo el proceso de asentamiento ha mediado la forma en como se ha dado la relación entre migración interna e internacional a través de la experiencia migratoria de los individuos. Este proceso lo hemos documentado distinguiendo dos tipos de conexión entre ambas migraciones, a partir de las tres cohortes generacionales en que fueron clasificados los casos para su estudio. Se parte de la hipótesis de que son básicamente las relaciones primarias de los migrantes, es decir, el parentesco y el paisanaje, las que dominan en la trayectoria de migración de los trabajadores agrícolas asentados en las colonias del Valle y que les ha permitido establecer la migración laboral entre México y los Estados Unidos.

En este capítulo se analiza por un lado, el papel que juegan los vínculos parentales y de paisanaje en la experiencia de migración interna e internacional de los individuos, y por el otro, el nivel de complejidad en su funcionamiento conforme se desarrolla el circuito migratorio. Su presentación se realiza distinguiendo entre su actuación en la migración interna e internacional.

Lo que se intenta demostrar es cómo la dinámica de estos vínculos sociales determinan las redes de migración que los migrantes han creado a lo largo del tiempo y como se han ido complejizando con el proceso de asentamiento.

VÍNCULOS DE PARENTESCO Y PAISANAJE EN LA MIGRACIÓN INTERNA

1.1 De Oaxaca al noroeste mexicano.

De acuerdo a nuestras entrevistas realizadas en el Valle de San Quintín, los primeros desplazamientos que se trasladaban de Oaxaca hacia el noroeste del país se dan a principios de la década de los sesenta. Estos desplazamientos se distinguen por que la salida se realizaba en compañía de un paisano o un familiar quien ya tenía experiencia de migración laboral en los mercados agrícolas del norte del país. Estas primeras salidas eran costeadas en su totalidad por los

migrantes, ya que los mercados agrícolas en esa parte del país tenían poco tiempo de haber recibido inversiones privadas que potenciaron su desarrollo productivo.

De acuerdo a lo relatado por los informantes, estas primeras salidas las realizaron a edades muy tempranas y era principalmente el primogénito quien acompañaba a su padre, abuelo, tío o algún paisano en su primer traslado. La finalidad era realizar estancias temporales en los lugares de trabajo para aumentar el ingreso y regresar al pueblo de origen donde se encontraba el grueso del conjunto familiar.

El caso de Don Alberto ayuda a contextualizar este periodo inicial de migración interna al noroeste del país. Don Alberto recuerda su arribo al *Rancho de Juan Beruta* en el estado de Sinaloa, y estima que el paisano con quien realizó su primer salida ya llevaba tiempo de conocer al patrón, por lo tanto tenía conocimiento de la temporada de trabajo y los sitios donde se podrían quedar.

Gracias a este conocimiento y al tipo de relación preestablecida años atrás con el patrón, el paisano de Don Alberto, su familia y él mismo pudieron alargar su estancia en el Noroeste hasta por tres años en su primer salida. Esta relación responde al establecimiento de un tipo de *vínculo laboral* previamente establecido entre algunos paisanos de Oaxaca y ciertos productores en el estado de Sinaloa.

De acuerdo a los relatos recabados en el Valle, los individuos que no contaban con contactos laborales previos en los campos del Noroeste, tenían mayores dificultades para emplearse en un rancho a trabajar, permanecer suficiente tiempo en él, y asimismo obtener un lugar dónde habitar. Además, la función de los vínculos de parentesco y paisanaje, sumergidos dentro de la lógica del mercado laboral sufre algunas modificaciones. El caso de José es un ejemplo de lo anterior.

José nos comenta:

Mi primo y yo ahí venimos atrás de los vecinos del pueblo, y me acuerdo que ellos platicaban que ya habían estado aquí, y que ya conocieron poco mal, poco bien, pero pues ya tenían dónde llegar. Nosotros pegados veníamos siguiéndolos. Pues ciertamente, llegamos a Camalú y ellos [los paisanos] fueron a ver allá a donde ellos ya habían venido, ya habían trabajado. Los reconocieron sus patrones y todo y les dijeron a ellos pues que para tener trabajo se tienen que esperar unos

quince, veinte días. En esa época aquí no había tanto trabajo pero les dijeron a ellos, sí van a trabajar ustedes que han estado aquí, pero las gentes que no, pues no. Pero entonces de ahí nos hicieron a un lado nuestra gente que veníamos con ellos, y yo y mi primo éramos los dos que habíamos venido, y no habíamos trabajado. De ahí nos dijeron [los paisanos]-sabes que pus lo siento mucho. Se quedan aquí, porque nosotros nos vamos porque no queremos gente. Si se van conmigo ¿qué van a hacer ahí? No van a hacer nada de todos modos-

Este ejemplo muestra la importancia del papel de los empleadores y productores en el desarrollo de la dinámica laboral y en la organización de la mano de obra. Su función, además resulta fundamental para comprender cómo se han desarrollado las redes migratorias en este tipo de mercados.

Lo anterior sugiere que previo a la existencia de los sistemas de contratación y enganche, establecidos por la dinámica del mercado laboral en la década de los setenta en el Noroeste del país, ya se habían establecido vínculos laborales entre algunos pobladores de las comunidades de Oaxaca, con algunos ranchos y patrones que operaban en el Noroeste mexicano.

Una explicación que sugiere la literatura es que, tales vínculos devinieron de implicaciones más bien de tipo políticas. De acuerdo a Durand (1994: 255), a mediados de los cincuenta, Oaxaca se incorporó a la puesta en marcha del programa Bracero. En esos años, el gobierno federal de aquella época enfrentó presiones de los estados del Occidente y del Noroeste mexicano, para que también otros estados de la república se sumaran a los beneficios de los contratos de braceros. De este modo el gobierno empezó a otorgar cuotas de braceros a otros estados, tomando mano de obra de estados como Oaxaca por ejemplo, que tenían suficiente oferta de mano de obra para ésta empresa, lo que estableció un primer vínculo laboral de tipo institucional entre éste Estado y las compañías agrícolas del Norte y occidente del país.

Por lo anterior, se puede argumentar que el paisano con quien se trasladó Don Alberto a los campos de Sinaloa pudo haber actuado dentro de este marco institucional que vinculó a las comunidades de Oaxaca, con la oferta de empleo en el Noroeste mexicano. Esto es más plausible si se considera que el paisano mencionado se trasladaba con toda su familia, cosa que en esos años era

poco común dados los costos que implicaba el movilizar a varios miembros de la familia al mismo tiempo.

Lo que se observa a partir de estos casos es que, al interior de una misma región, grupo étnico o pueblo, se tuvieron migraciones temporalmente diferenciadas en los primeros desplazamientos. Esta diferenciación estuvo determinada por experiencias de migración previas y por patrones laborales distintos, que articulaban los vínculos primarios de parentesco y paisanaje con otra serie de vínculos creados por el desarrollo del mercado laboral.

De cualquier forma, son los vínculos de parentesco y paisanaje quienes dominan la experiencia de la primer salida en todos nuestros casos de estudio. La importancia que otorga el calor social y un pasado étnico de paisanaje-local sustentan los primeros desplazamientos y la forma de inserción laboral en los lugares de destino.

Ya para mediados de la década de los sesenta, migrantes como Don Asunción, quienes ya habían empezado a salir de forma estacional a los campos del noroeste fueron definiendo paulatinamente la ruta de migración y su temporalidad en función de la demanda de mano de obra en estados como Sinaloa.

En esos años, algunos ranchos como *El Milagro* ofrecían a los trabajadores un sueldo seguro y la oportunidad de emplearse por cinco o seis meses al año. Personas como Don Asunción, a pesar de sus cortas edades, no encontraban gran dificultad para conseguir empleo en los campos agrícolas, toda vez que la demanda de mano de obra en los campos de tomate iba en aumento. En esta época aun predominaba la migración estacional, por lo que al término de la temporada alta en los campos, Don Asunción regresaba a su pueblo a esperar la llegada del próximo año para realizar la siguiente salida.

Contrario a lo acontecido a Don Asunción, Don Alberto quien como se mencionó arriba, enlaza su desplazamiento con un paisano suyo quien ya había establecido relaciones laborales previas en el circuito migratorio, la temporalidad de la migración es distinta, ya que su circuito no fue estacional sino que amplió su estancia hasta por dos años en su primer salida.

En las migraciones iniciales es importante resaltar la diferencia que resulta de contar con un grado de experiencia migratoria y laboral en el curso de la vida, ya que como se muestra, ello tiene repercusiones directas en la inserción laboral. Las figuras generacionales previas como los padres, tíos y abuelos es una constante que respalda la experiencia migratoria de los hijos, sobrinos y nietos. El conocimiento acumulado de lugares de llegada y trabajo, así como del circuito migratorio en general es fundamental, ya que aunque estas figuras no viajen directamente con ellos, ofrecen consejos y conocimientos útiles para los nuevos migrantes. Es en definitiva, la experiencia de migración acumulada por generaciones lo que sirve de telón de fondo para las incursiones de nuevos migrantes, que eslabonan las relaciones primarias de parentesco y paisanaje en la comunidad de origen, con aquellas relaciones incorporadas por el ciclo migratorio mismo, como es el caso de los vínculos laborales con los patrones.

Una primera reflexión que sobresale de estos dos casos, es que las migraciones de la década de los sesenta, al establecerse como migraciones diferenciadas al interior de una comunidad, tienen implicaciones en el flujo y dinámica laboral, la cual se ve reflejada en la experiencia de los individuos. Así, tanto el vínculo de parentesco como el de paisanaje, determinan en buena medida el nivel de seguridad y confianza necesaria para desplazarse a un sitio extraño, sin embargo, la presencia de otro tipo de vínculos como el laboral determina la temporalidad y el tipo de empleo en la primer experiencia de migración de los individuos.

1.2 El arribo a las Baja Californias.

Para inicios y mediados de la década de los setenta, la complementariedad regional entre ranchos y cultivos dio paso a una circulación laboral entre estados, lo cual impulsó el desenvolvimiento de relaciones sociales que el migrante requería para moverse y para emplearse en los diversos sitios de trabajo. Como se advirtió, la articulación de vínculos primarios con otra esfera de relaciones creadas

en el circuito laboral y de migración, permitió la inserción laboral en los sitios nuevos y la ampliación del circuito migratorio.

Fue en este contexto en que se establece el arribo a La Paz en Baja California Sur al corte del algodón, para después trasladarse a San Quintín en Baja California a la pizca de hortaliza. De acuerdo a nuestras entrevistas, las primeras incursiones a estos dos estados por parte de los migrantes procedentes de Oaxaca, fueron vistas a inicios de la década de los setenta. El motivo del traslado a las Baja Californias era que se tenía información de que en esos estados había mucho más trabajo que en los campos de Sinaloa y Sonora.

Los contingentes de migrantes que llegaban de Sinaloa a los campos de La Paz en Baja California Sur al corte de algodón y tomate, eran contingentes de hombres solteros que viajaban en pequeños grupos de paisanos o parientes. Así por ejemplo, Don Alberto aprendió rápido el corte del algodón que en esa época se trabajaba en La Paz, sin embargo, el mismo paisano con quien llegó a Baja Sur le propuso trasladarse hacia el Valle de San Quintín a la hortaliza.

La llegada al Valle estaba en buena medida mediada por la experiencia laboral que ya había adquirido en los demás estados, y que funcionaba como entrenamiento para desplazarse en el mercado. Debido a este conocimiento Don Alberto no tuvo dificultad para emplearse en los campos de San Quintín. La llegada fue con un paisano y el alojamiento fue con una familia que provenía de un pueblo cercano al suyo.

Es importante resaltar que la existencia de paisanos asentados en algún campo o Rancho del Valle constituía un apoyo no sólo en el nivel económico y de alojamiento para los recién llegados, sino que más aun les proporcionaban información valiosa para conocer el proceso y dinámica laboral del Valle, lo que incluía el tipo de contrato que se ofrecía, así como el sueldo que se cobraba.

Sin embargo, si bien las relaciones parentales y de paisanaje son los vínculos que predominan en el acceso y la movilidad laboral, hemos registrado casos (como el de José, ver arriba) en los que son estos vínculos precisamente los que dificultan la posibilidad para acceder a un

empleo. Cuando esto sucede se articulan otro tipo de vínculos que sirven como paliativos frente a una situación de vulnerabilidad.

Siguiendo el caso de José y su primo, luego de que sus paisanos los abandonaron en el Valle, ambos se trasladaron de Ensenada a Mexicali porque sabían de la existencia de un *paisano* que estaba ahí y se apresuraron para llegar a él. Ya en Mexicali, varios días pasaron sin comida, bebida ni trabajo, para encontrar a su paisano. Al encontrarlo, su paisano con poco tiempo de estar en la frontera tenía conocimientos de dónde se podría encontrar trabajo lo que posibilitó el acceder a un empleo. José nos comenta:

Y ya mi paisano nos decía: “No muchachos me da mucho gusto. Aquí no llega ni uno de Oaxaca, hay mucha gente que son de Michoacán, de Jalisco, Zacatecas, de Oaxaca sólo yo. Estoy muy contento, vamos a vender paletas a gusto, y también si quieren yo conozco el Valle dónde pizar algodónes, en tiempo de algodón, en septiembre, octubre, noviembre a la pizca y si quieren vamos”, dice. “Terminando el algodón, es un trabajito que yo conozco, ahí hay que trabajar y ya luego a las paletas de vuelta. Aquí empieza algodón, espárrago, trabajo ahí, me voy pa allá y luego me regreso aquí con la señora, ella me conoce muy bien. Y si quieren nos vamos pa allá a vivir.

El pasaje anterior evidencia que el *vínculo étnico* actúa cuando no existe un vínculo de paisanaje local inmediato, pero sí uno regional. La experiencia de José y su primo representa la diferenciación existente entre estos dos tipos de vínculos que actúan en niveles de cercanía identitaria paralelos pero con referentes espaciales diferentes. Como se ha mostrado, el paisanaje tiene implicaciones directas sobre un nivel de referencia identitaria definido en lo local, es decir, se suscribe en el ámbito de la afirmación familiar o grupal más próximo a la historia del grupo cultural cercano (los mixtecos en contexto de migración aducen como “*paisano*” al amigo, al vecino o al conocido de otro pueblo o región que participe dentro de sus referentes geográficos personales o del grupo familiar); en cambio el vínculo étnico actúa como marco de referencia de un nivel identitario y geográfico más amplio como lo puede ser un grupo étnico, una región o un estado. Así por ejemplo, un mixteco de Oaxaca puede llamar paisano a un triqui o a un mixteco de Guerrero. Por tanto, la adscripción identitaria en estos casos queda restringida a dos referentes básicos: el histórico-cultural y el geográfico.

Ya para mediados de la década de los setenta y tras los primeros arribos de personas provenientes de Oaxaca al Valle de San Quintín, el circuito que se dirigía de Oaxaca al Noroeste ya estaba bien definido. El circuito de migración, dadas las posibilidades de emplearse en prácticamente la totalidad del año era masivo. Debido a ello, los contingentes que se desplazaban hacia el noroeste del país a diferencia de la década anterior, estaban compuestos por familias o grupos domésticos enteros.

La conformación de la migración grupal en la década de los setenta tiene su explicación por un lado en la consolidación de las redes sociales que vinculaban a los pueblos de origen en Oaxaca con los diferentes nichos étnicos instalados en los sitios de trabajo, y por el otro, por el aumento en los rendimientos por hectáreas cosechadas por parte de los productores y por la complementariedad regional entre los estados.

Debido a esta situación la oferta de mano de trabajo en los ranchos aumentó, dando paso a una nueva modificación en el flujo migratorio, en su composición por grupos y en el sistema de contratación.

A diferencia de la década anterior en donde predominó la migración individual masculina y en donde los trabajadores eran quienes financiaban los costos de traslado a los sitios de empleo, en esta época predomina el flujo compuesto por familias enteras las cuales se desplazaban por los sistemas de enganche y traslado de mano de obra que corrían a cargo del productor. Es en definitiva, la aparición de los sistemas de intermediación laboral, la característica más notable de este periodo.

Don Plutarco recuerda:

Pues también hay en el 73, [1973] este, siempre hay carros, [...] hay camiones que van por uno, o sea, los patrones mandan camiones allá en Oaxaca y traen, [...] contratan gente... y en eso me vine aquellos años con los paisanos.

Este sistema de intermediación implementado por parte de los productores para asirse de mano de obra traída desde las comunidades de origen, representa un sistema que permite anclar a la

mano de obra en sus ranchos, comprometiendo a la población a laborar con el patrón que los llevó y limitando las posibilidades de rotación entre ranchos.

Es aquí en donde se da una variante básica en los vínculos de parentesco y paisanaje como sistemas fundamentales para la movilidad geográfica y la inserción laboral. Con la implementación del sistema de enganche y contratación, fueron estos vínculos primarios los que se constituyeron como el sistema de reclutamiento de mano de obra fundamental que sostenía al mercado agrícola.

Como algunos autores han señalado (Krissman 2000, Mahler 1999), en los nuevos sistemas de reclutamiento de mano de obra, los productores implementaron sistemas complejos de contratación y enganche que actuaban dentro de las redes sociales que los migrantes habían ido construyendo. Bajo este sistema, la organización social de los migrantes aporta valor fundamental para el patrón, ya que le implica la reducción de costos en el manejo, capacitación y en general la organización de la mano de obra.

En este sistema de intermediación, los agentes contratados para trasladar a la gente a los campos del noroeste mexicano eran personas de los mismos pueblos o de la misma región quienes ya tenían vínculos laborales y contractuales con algunos productores de la región. Ahora los mismos paisanos se encargaban no solo de organizar la mano de obra en los sitios de trabajo o al interior de los campos, sino que ahora esta función iniciaba hasta los sitios de origen en las comunidades del sur.

De acuerdo a lo observado en los casos del Valle, y con el devenir del sistema de contratación y enganche de la mano de obra en sus comunidades, se modificaron los referentes comunitarios y se establecieron diferencias étnicas que beneficiaron al mercado laboral.

Con este sistema de reclutamiento y organización de la fuerza laboral, la forma de referenciar al “nos” comunitario por parte de los indígenas migrantes que se desplazan a San Quintín se modifica cuando es un paisano el que engancha, traslada y muchas veces engaña, alegando que en San Quintín y Sinaloa hay trabajo para toda la familia, un sueldo seguro, una casa con servicios y demás prestaciones. El hecho es que las prácticas de contratación desarrolladas por

los productores influyen en el desarrollo de las redes de migración, al dividir el referente identitario y crear conflictos étnicos que imposibiliten la solidaridad entre los trabajadores (Krissman, 2000).

1.3 El asentamiento en el Valle de San Quintín.

A finales de la década de los setenta e inicios de la década de los ochenta, la llegada masiva a San Quintín por parte de un gran número de familias, las rotaciones entre campos y ranchos, y las estancias cada vez más prolongadas en la región son las características más significativas de este periodo.

La movilidad entre estados fue menguando conforme se establecía un proceso incipiente de asentamiento que iniciaba con la creación de algunas colonias a lo largo del Valle, lo que producía una movilidad ocupacional más notoria. Esta movilidad incluía el traslado al interior del mismo Valle, el cual comprendía el espacio que va de Punta Colonet hasta El Rosario.

De acuerdo a nuestros entrevistados, en el Rosario, donde el fomento de un desarrollo agrícola fue incipiente, la ocupación de las personas no dependía del jornal ya que otras posibilidades de ocupación que servían como complemento del trabajo en el jornal se abrían. Así, en los meses de temporada baja en los campos, no era extraño ver que algunos jornaleros se dirigieran a este poblado para ocuparse en labores como la pesca, la extracción de algas marinas, y la recolección de piedras de mar. Estas ocupaciones temporales eran proporcionadas por empleadores estadounidenses y japoneses que se dirigían al Valle en épocas específicas para ocupar gente durante tres meses.

La importancia de estos empleos temporales para los jornaleros era significativa, ya que brindaban la posibilidad de emplearse a más miembros de la familia, con lo cual se alcanzaba a compensar la falta de ingresos en los campos y continuar con un ingreso promedio entre el conjunto familiar e incluso aumentarlo. Por tanto, es la diversificación laboral la primer posibilidad que ofrece el asentamiento en un determinado lugar.

A continuación presentamos a Manuel. Él es de los hijos menores de un total de 11 hermanos. Manuel nació en la colonia Vicente Guerrero en el Valle de San Quintín. Sus padres son de San Juan Mixtepec en Oaxaca, sin embargo, él no conoce el pueblo de sus padres. A los ocho años entró a trabajar a la hortaliza y nunca había salido del Valle, ni siquiera se había trasladado a su municipio, Ensenada.

De acuerdo a su propio relato fue a través de su abuelo como pudieron arribar al Valle él y su familia y conseguir empleo. Eran inicios de los ochenta y el trabajo en el Valle estaba en pleno apogeo, por lo que el conseguir un empleo no resultaba ninguna complicación.

Manuel recuerda:

Mi abuelo fue el que nos impulsó a venir. Él trabajaba en otro Rancho que había antes pa' llá pa' la Garrocha que le decían, Rancho la Garrocha eh... había un rancho de un norteamericano, según, de aquellos tiempos que... que él conocía ya al patrón y se venía a trabajar y ya después se vino mi madre para acá..., ya con el tiempo y se trajo a mis hermanos y ya aquí crecí yo.

La migración en este caso fue familiar desde un inicio. El abuelo gracias a estancias previas y a la experiencia y conocimiento adquiridos a través de los años, consiguió acomodar a su familia recién llegada de los campos de Sinaloa y Oaxaca. Por el conocimiento de los ciclos en donde había trabajado en tal rancho o por la ubicación de las temporadas alta o baja de trabajo, su abuelo de Manuel les acomodaba en diferentes ranchos del Valle para que se empleara completa la familia.

Como se ha mencionado, una de las grandes ventajas que trajo consigo el paulatino proceso de asentamiento en el Valle fue la posibilidad de diversificar el empleo. Esto era posible movilizándose en migraciones cortas a nivel regional e intraregional y transitar así por ranchos, campos y algunas colonias nacientes, en donde si bien predominó el trabajo en el jornal, otras nuevas opciones de ocupación se comenzaron a dar. Manuel comenta:

Ahí en el Rosario trabajábamos un rato en el "field", y más tiempo en otro, porque había un empaque de erizo, ahí trabajábamos. Si había mucho trabajo en ese entonces, orita ya no hay como antes. Ya esa época yo tendría por ahí de los 11 años ya fue en el 90. Ahí sólo andábamos mi mamá y mis hermanos porque mi abuelo se quedó en el rancho Llama con mis tías y mis tíos, con muchos parientes que ya estaban aquí.

En el Rosario, además del trabajo en el empaque de erizo, la familia de Manuel seguía empleándose en el jornal, por lo que los empleos alternos al campo servían más que como medio de subsistencia, como de complemento a los ingresos del campo.

Para otro de nuestros casos, el de Juan Castro, la migración intraregional también estuvo presente en sus primeros años de vida. En su caso fueron varios los ranchos por los que pasaron antes de su asentamiento definitivo en la colonia Maclovio Rojas ocurrida en el año de 1983.

Juan Comenta:

No, sí me acuerdo que estuvimos en varios lugares. De lo que me acuerdo estuvimos en el rancho La Loma o algo así verdad, luego en esos ranchos de ahí de Las Brisas, no me acuerdo bien, pero por ahí estuvimos viviendo ahí algún tiempo y luego en otro cercas de ahí.

Otro de nuestros casos, Guillermo, en ese sentido comenta:

En [el campo] las Pulgas estuvimos como tres años me dicen mis jefes, luego un amigo del trabajo del pueblo de mis papás, les dijo de unos terrenos aquí en la colonia [Nueva Era] y ahí estuvimos otros tres años más, mientras trabajábamos en los Pinos, ya luego, ahí donde trabajábamos nos dijeron de los terrenos de aquí [del Papalote] y juntamos dinero y ya lo compramos, y ahí anduvimos tiempo [viviendo] en una casita de cartón ya en la colonia.

Este relato permite observar un proceso importante que tiene que ver con el patrón migratorio y la organización laboral. De acuerdo a los casos de estudio, a partir del asentamiento definitivo en alguna de las colonias del Valle dada la adquisición de un terreno particular, la familia como grupo de trabajadores queda normalmente enclavada a un solo rancho. Por tanto esta movilidad intraregional previa al asentamiento definitivo tiende a menguar.

De acuerdo a nuestras entrevistas se observa que inmediato al asentamiento definitivo en alguna de las colonias nacientes en el Valle, la diversificación laboral se concentra en el empleo del jornal. Esto resulta comprensible, si entendemos que para el grupo doméstico la adquisición de un terreno particular implica el adquirir una deuda que se debe ir pagando cada mes, y el emplearse en el jornal todo el grupo familiar asegura un ingreso seguro mensual que aunque en muchas de las ocasiones menor que el ingreso en otro tipo de oficios este es seguro y estable.

Por ejemplo Manuel comenta a este respecto:

Ya aquí en la colonia, nos empleamos otra vez en el "fill" pues qué de otra..., ahí en el Rancho Nuevo. Y así anduvimos en el Rancho Nuevo siempre, ya no cambiamos de rancho porque..., es que se acostumbra uno a un Rancho, porque va uno a otro rancho y no... no se acostumbra uno por... porque a veces se están... no... no se entiende uno con los mayordomos que a veces mandan de más o... no se entiende uno con ellos y ya se acostumbra uno a un lugar y ya, ahí trabaja mucho tiempo..., es que como que hay más confianza que irte a otro rancho nuevo que no conoces y todo y se tiene un dinerito seguro.

Como hemos visto, la llegada al Valle y en general el circuito de migración interno en general se debió precisamente al funcionamiento de los vínculos primarios como el paisanaje y el parentesco, los cuales actuaron para aminorar los riesgos y costos del traslado entre estados y ranchos, y para incorporarse al mercado de trabajo en los diferentes sitios de destino. Sin embargo, en algunos casos conforme se insertan a la dinámica del mercado laboral su función tiende a hacerse más compleja, ya que aparte de brindar el calor social y el sentido de pertenencia comunitario, también funge como relaciones que contienen en su interior posiciones jerárquicas y contradictorias, donde el interés propio se superpone a los intereses colectivos.

También se observa que la etnicidad en este proceso, parece retomar mayores elementos definitorios en la complejidad de los vínculos parentales y de paisanaje. Esta complejidad se da en referencia a dos niveles de pertenencia del sujeto: Un primer nivel que resulta de la convivencia en el espacio laboral y organización del trabajo con personas de una misma etnia, misma que está organizada por grupos de cuadrillas y de vecinos de una misma colonia (en donde predominan las relaciones contractuales); y un segundo nivel devenido a partir de la pertenencia identitaria del sujeto que se visualiza o no en la organización laboral (en donde predominan los intercambios morales y simbólicos).

Resulta además interesante observar cómo un vínculo se pone en función cuando hay ausencia de otro que tenga el mismo significado. Así vemos que el vínculo étnico actúa cuando no está presente el vínculo de parentesco ni de paisanaje, por lo que los vínculos primarios se ordenan

en determinadas circunstancias para facilitar o entorpecer la inserción laboral y el traslado geográfico (Ver cuadro 5).

Cuadro 5. Vínculos presentes en la Migración Interna por nivel de intensidad social y amplitud geográfica

<i>Tipo de Vínculo</i>	<i>Intensidad</i>	<i>Amplitud</i>
Vínculo de Parentesco	+	-
Vínculo de Paisanaje	+	+
Vínculo Étnico	-	+
Vínculo Laboral	-	-
Vínculo de Intermediación	-	+

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa, los vínculos de parentesco tienen una amplitud geográfica menor que los de paisanaje. Ello se explica debido a que el conjunto de relaciones sociales que implica la comunidad es más amplio que el que abarca la familia nuclear. Lo cual implica una ambivalencia en su función, ya que el vínculo de parentesco se establece en dominios de menor amplitud, aunque su solidez sea mayor.

Lo que se observa es que de acuerdo a las cohortes generacionales propuestas en el anterior capítulo, son los vínculos primarios los que predominan en la conformación del circuito de migración de los trabajadores asentados en el Valle de San Quintín. La complejidad y modificación en las funciones de estos vínculos están determinadas por la inserción a la dinámica laboral, cuya inserción se diferencia en las décadas de migración estudiadas y en el tipo de patrón migratorio prevaleciente en cada periodo (ver cuadro 6).

Cuadro 6. Lugares de tránsito y vínculos predominantes en la migración interna por década.

Década	Lugares de tránsito	Tipo de migración	Vínculo predominante
1960	Oaxaca/ Sinaloa/ Oaxaca	Estacional	Parentesco/ Paisanaje/ Laborales
1970	Oaxaca/ Sinaloa/ Sonora/ Baja California Sur/ Baja California/ Oaxaca	Golondrina	Parentesco/ Paisanaje/ Étnico /Intermediación
1980	Asentamiento y movimiento por campos y colonias al interior del Valle	Intraregional	Parentesco/ Paisanaje/ Laborales

Fuente: Elaboración propia con base a datos recogidos en trabajo de campo, abril 2004.

Así pues, en la conformación del circuito de migración interna los vínculos de parentesco y de paisanaje son parte constitutiva de las redes de migración que acompañan el proceso de migración laboral de los trabajadores asentados en el Valle. Como campo social, los vínculos sociales que operan dentro de la lógica de un mercado laboral se complejizan y modifican de acuerdo a circunstancias específicas del grupo doméstico y de procesos estructurales más amplios, que los abarcan, sin embargo, de manera general a esos vínculos operantes en la migración interna se les pueden adjudicar una serie de atributos que sintetizan su contenido y función. Esto lo hacemos en el cuadro siguiente:

Cuadro 7. Atributos de los Vínculos Sociales en la Migración Interna

	<i>Tipo de vínculo</i>				
	<i>Parentesco</i>	<i>Paisanaje</i>	<i>Étnico</i>	<i>Laboral</i>	<i>Intermediación</i>
Función prevaleciente	-Acompañar en la primer salida. -Ayudar en la inserción laboral	-Acompañar en la primer salida -Ayudar en la inserción laboral	Como referente identitario en ausencia del vínculo de paisanaje	Proveer de un empleo	Ayudar en la inserción laboral.
Reciprocidad	Es igualitaria la relación	Es igualitaria la relación	Es igualitaria la relación	Es asimétrica la relación	Es asimétrica la relación
Homogeneidad	No hay diferencias importantes entre las personas	No hay diferencias importantes entre las personas	No hay diferencias importantes entre las personas	Si hay diferencias importantes entre las personas	Si hay diferencias importantes entre las personas
Intensidad / compromiso	Si hay compromiso en la relación	Si hay compromiso en la relación	Si hay compromiso en la relación	El compromiso solo es de parte del trabajador	Si hay compromiso pero su intensidad es diferente
Frecuencia	Son muy frecuentes los contactos entre sujetos	Son muy frecuentes los contactos entre sujetos	Son poco frecuentes los contactos entre sujetos	Son poco frecuentes los contactos entre los sujetos	Son muy frecuentes los contactos entre sujetos
Historidad	La relación es previa a la migración	La relación es previa a la migración	La relación es previa a la migración	La relación <i>no</i> es previa a la migración	La relación es previa a la migración

Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas realizadas en el Valle de San Quintín, abril 2004.

A continuación damos paso al análisis del funcionamiento de los vínculos de parentesco y paisanaje en el circuito internacional.

VÍNCULOS DE PARENTESCO Y PAISANAJE EN LA MIGRACION INTERNACIONAL

2.1 De Oaxaca al suroeste estadounidense.

Como se ha dicho, es a principios de la década de los setenta en que tanto Don Alberto, así como Don Asunción hacen su arribo al Valle de San Quintín. Su vivienda la establecieron en ambos casos en las colonias ya existentes en el Valle, como lo son las colonias Vicente Guerrero y Lázaro Cárdenas. Esta época, según lo relatado por los informantes, es una época en donde el trabajo en San Quintín era muy variable, por lo que los trabajadores tenían que buscar otras fuentes para asegurarse un ingreso. Así, cada uno recibió una “*invitación*” por parte de sus paisanos, algunos compañeros de trabajo o habitantes de la colonia donde vivían, para trasladarse hacia los Estados Unidos. A Don Alberto la invitación fue hecha por un *camarada* quien había conocido en los campos en San Quintín.

Él mismo recuerda:

...y ya ahí anduvimos dándole [al trabajo], y en eso salió un camarada [que me dice] ¡que vamos pa'l Norte vamos!, y me fui pa'l otro lado. Eso habrá sido por ahí de 1973. [...] este era uno de, de Michoacán, [y pensé] a lo mejor él ya sabía pa' lla pues, y ya me animé a ir con ellos.

De acuerdo a los relatos de los informantes, con el establecimiento de la ruta de migración que se dirigía a fines de la década de los sesenta y principios de los setenta de los pueblos de Oaxaca hacia los campos de Sinaloa y su posterior arribo al Valle de San Quintín, se establecieron los primeros contactos con personas provenientes de otros estados del país como Guanajuato, Michoacán y Jalisco, quienes ya contaban con una experiencia de migración internacional más añeja. Este tipo de relaciones fueron de carácter coyuntural y fueron en parte las que permitieron realizar las primeras incursiones a los Estados Unidos.

Por su lado, Don Asunción recuerda que la *invitación* para irse a los Estados Unidos se la hicieron unos paisanos que se encontraban en el Valle y que ya habían tenido al menos una experiencia de migración hacia los Estados Unidos. Don Asunción al poco tiempo de haber llegado

al Valle encontró a estos paisanos que en uno de sus intentos para llegar a los campos Californianos los había deportado la patrulla fronteriza estadounidense y se habían trasladado a San Quintín ya que se informaron de que ahí iban a encontrar trabajo.

Don Asunción comenta:

...pos llegaron unos paisanos. Vinieron y también les tocó la migra y los agarró, como antes no había trabajo [en los pueblos de origen], aquí se quedaron y juntaron un poquito de dinero y luego volvieron [a intentarlo] y ya me llevaron pa' el otro lado.

Con el tiempo y gracias al conocimiento acumulado, el circuito migratorio se modificó y los desplazamientos de algunos individuos ya no incorporaban en su ruta los estados del Noroeste del país, logrando la conformación de una ruta que se dirigía directamente de las comunidades de Oaxaca, hacia los campos del suroeste estadounidense.

Como la migración indígena internacional que se trasladaba desde el Valle hacia los Estados Unidos era una migración incipiente, la responsabilidad y seguridad en el cruce quedaba delegada al que había realizado la *invitación*, sea este un paisano, un amigo o un familiar. En esta circunstancia el migrante confiaba y dependía totalmente de la experiencia previa del sujeto con quien se realizaba el cruce.

Como se ha visto, el grado de intensidad que se establece en la relación con el paisano o con el camarada y amigo es diferente, y tiene implicaciones en el desarrollo de la experiencia migratoria del sujeto. El nivel de compromiso para cada tipo de relación varía de acuerdo a la existencia o no de relaciones previas que sean duraderas, lo cual condiciona la dinámica de la migración en general.

Tanto Don Alberto, así como Don Asunción, hicieron su arribo al estado de California entre los años de 1970 y 1975. En ambos casos, y dadas las condiciones de resguardo fronterizo por parte de ambos países, el intermediario no era necesario al momento del cruce de la frontera, pero sí para el traslado hacia algún sitio de trabajo donde los contrataran. Por lo que en este caso el

intermediario en el tránsito de un flujo interno a uno internacional funcionaba más para la inserción laboral que para la movilidad geográfica.

Aquí surge la importancia de la figura del “*raitero*” quien actuaba como puente entre tránsito fronterizo e inserción laboral. Este sujeto normalmente era un sujeto mestizo que poco tenía que ver con la organización laboral al interior de un rancho en particular, ya que estos sujetos actuaban por su cuenta en espera del arribo de trabajadores a California que el los pudiera *acomodar* en un rancho donde supieran que había demanda de mano de obra en ese momento, por tanto este sujeto actuaba como mediador entre el desplazamiento internacional y la inserción laboral.

Para el caso de Don Alberto quien cruzó con conocidos del Valle con quienes no tenía relaciones duraderas establecidas, el insertarse al mercado laboral de California le resultó más complicado. Él recuerda:

Pues el [camarada de Michoacán] se vino con su gente pues, él iba con su gente de Michoacán, y ya nosotros de Oaxaca pues ya pasamos y ya. Ya estando allá [el amigo nos] decía pues busquen ustedes pa' dónde jalan..., y ya pues que queda, nos fuimos. Llegamos a un rancho, había tomate y ya nos empleamos ahí por nuestra cuenta, con ayuda del raitero.

Don Alberto estaba consciente que la invitación solo incluía el traslado y no la inserción laboral, desde luego el conseguirle un lugar donde habitar tampoco estaba considerado en el acuerdo. Por el otro lado Don Asunción quien salió con unos paisanos, relata que si bien no tenían mucha idea del lugar al cual iban a llegar, sí tenían la certeza que se iban a acompañar, puesto que nadie tenía un destino fijo al cual arribar. Don Asunción recuerda:

... y pues llegamos allá en Oceanside. Allá llegamos, pues ahí con el paisano que andaba conmigo, pues nomás llegábamos ahí donde llegaba la gente. Nos quedábamos en la tierra [hacíamos hoyos en los campos para dormir], y nos quedábamos en donde fuera, a esperar jale pa'l trabajo, ahí andábamos todos juntitos, nadie se despegaba.

De acuerdo a nuestros casos de estudio, en estas primeras incursiones a E.U., no había redes parentales o de paisanaje lo suficientemente amplias y sólidas para que los trabajadores oaxaqueños

recién llegados recurrieran a ellas en ese país. La presencia de intermediarios para encontrar empleo en los Estados Unidos era más sensible, toda vez que no se contaba con ningún tipo de conocimiento de las temporadas altas en el trabajo ni de los ranchos o lugares a los cuales acudir. Sin embargo, la cercanía étnica existente entre Don Asunción y su paisano, permitió cierto consuelo ante las inclemencias laborales y de vida de aquel país.

Con el paso del tiempo y con la poca experiencia acumulada, la migración temporal en el circuito internacional, comenzó a configurarse. Las estancias de tres, cuatro y cinco meses comenzaban a ser frecuentes en los campos Californianos. En la mayoría de los casos tanto Don Asunción, así como Don Alberto se empleaban en los campos de tomate de unos japoneses a los que llamaban "*Los Diablos*". Con estos patrones permanecieron muchos años laborando periódicamente y sólo en épocas en que disminuía el trabajo se empleaban en otra zona de California, se regresaban a sus pueblos de origen o retornaban igualmente a San Quintín. De hecho al paso de los años fueron estos "patrones" quienes les proporcionaron la carta que les acreditaba como trabajadores de esa empresa y con la cual podrían concursar por la amnistía propuesta a mediados de los ochenta.

De los años en que realizaron su primer cruce, a mediados de la década de los setenta, y hasta mediados de los ochenta, Don Alberto y Don Asunción regresaban al Valle de forma periódica, ya que los familiares, amigos y paisanos ya se encontraban ahí.

De hecho el vínculo parental empezó a funcionar. Con el tiempo y luego de recibir sus papeles como trabajadores legales en la amnistía de 1986, tanto Don Asunción, así como Don Alberto enseñaron a sus hijos las rutas, las temporadas y los sitios de destino a los cuales podían llegar en los Estados Unidos. Dadas estas características los dos fungieron como un bastión de seguridad y alianza para que la migración de los hijos fuera exitosa y más segura. Don Alberto por ejemplo, en la década de los ochenta y noventa, contactaba el "Coyote" y esperaba a los hijos en San Ysidro. Él mismo los trasladaba hacia algún campo y con algún familiar cercano. Como relación funcional, a su vez estos nuevos migrantes representan anclas para la llegada de primos,

sobrinos y paisanos quienes sabían de su paradero y de su asentamiento permanente, lo cual dinamizó la red de migración y estructuró patrones migratorios.

2.2 *El asentamiento en San Quintín y la migración a los Estados Unidos.*

El arribo al Valle a fines de la década de los ochenta y mediados de los noventa era ya inminente. El traslado en la mayoría de los casos provenía directamente de los campos de Sinaloa y que se trasladaban por Baja California Sur o llegaban en los camiones que los mismos productores rentaban para transportar a la mano de obra que les serviría en la época de verano en San Quintín, como complemento del ciclo agrícola de los campos de Sinaloa. Estos traslados eran masivos e incluían a todo el conjunto familiar, por lo que los diferentes nichos de migrantes establecidos en diferentes puntos del noroeste de México representaban la consolidación tanto del mercado agrícola de exportación en su dinámica internacional, así como el reforzamiento de las redes sociales que permitían la migración laboral en ambos lados de la frontera.

José recuerda:

Ya en esa época había parientes aquí y llegamos con una familia de allá de Sinaloa, y otros que ya conocían, y ya después nos venimos más derecho con ellos y ya con más ánimo de trabajo y sí, con lo poco que trabajamos, no había trabajo para mujeres, sólo hombres, pero sí llegué conseguí trabajo, ya nos hablaron de aquí de Los Pinos en aquél año. Había otro rancho que se llamaba Las Delicias, aquí a ladito del arroyo, ahí estaba el rancho ese. [...] no en aquél año no había casas, y la misma raza empezaron a fincar esas casitas de cartón, de madera. Ahí trabajamos y pus ya poco nos volvimos a Oaxaca otra vez. Ahí en la casita de cartón estuvimos como un tiempo largo. Y ahí nos quedamos en el 80, 81, 82, 83, 84, hasta el 85, 86, sí en el 86 me regresé a Oaxaca. Ya en 89 otra vez aquí llegué y empecé a trabajar, pus ya me conocían. Por eso en Los Pinos, empecé a trabajar en 80, en mayo no me acuerdo si el 23 ó 24 de mayo de 1980, empecé a trabajar a Los Pinos y ahí trabajé 18 años en Los Pinos.

De acuerdo a las pláticas con los migrantes entrevistados, el Valle en esos años ya estaba consolidado como el sitio de trabajo adonde se podía conseguir no solo empleo sino que además se tenía la posibilidad de adquirir un terreno propio y fincar un hogar. Como se menciona, el asentamiento definitivo en las colonias nacientes del Valle representó en un inicio una rotación entre ranchos y colonias mucho menor, lo que hacía que los trabajadores solo se emplearan en uno o dos ranchos durante todo el año.

Para el periodo en que los trabajadores agrícolas comienzan a incursionar en los Estados Unidos el asentamiento en San Quintín ya es definitivo. Como hemos visto, este periodo (1980-1990) contiene tres tipos de residencia dada la condición de migración: La estacional (porque sólo se regresaba al pueblo después de terminado el ciclo agrícola en Sinaloa y San Quintín), la temporal (porque con la migración golondrina, las estancias en los diferentes destinos de trabajo eran por tiempos relativamente cortos), y la definitiva (dado la formación de colonias en el Valle de San Quintín).

Conforme paso el tiempo y los trabajadores conocieron la dinámica laboral, el asentamiento permitió a su vez el no ser tan dependientes de los ciclos de los ranchos, ya que ahora los trabajadores podían ubicarse en el rancho que mejor les conviniera; ya sea por la cercanía a su domicilio; ya sea por el cultivo que se trabajaba; o ya sea por el tipo de organización del trabajo, es decir, si se trabaja por día, por tarea o por contrato, y además dada la conformación de la cuadrilla (si responde a la misma etnia o era de acuerdo a la colonia). Tal ubicación en el trabajo y en el reconocimiento de los ciclos productivos por parte de los trabajadores hacia que estuvieran relativamente anclado al trabajo en el Valle, sin embargo, es desde inicios y hasta finales de la década de los noventa en que la trayectoria de estos migrantes empujo el flujo hacia el circuito internacional.

Aquí realizaremos dos distinciones por etapa en el circuito internacional dado el proceso de asentamiento: uno en gestación y el otro ya consumado. La primera etapa se observa a inicios de la década de los noventa y se da cuando el asentamiento estaba aún en proceso de darse ya que aún se vivía en un campo agrícola o en una colonia naciente acampando en casas de cartón o plásticos. La segunda es la que se da a finales de la década de los noventa y se observa cuando el asentamiento es ya un hecho consumado, ya que se vivía en una sola colonia y se construyo sobre un terreno propio, y es de hecho esta la etapa mas reciente registrada en el valle de San Quintín.

*Flujo internacional y migrantes en proceso de asentamiento:
Campamentos y colonias.*

Para el primer caso el circuito internacional se enlazaba desde un rancho o colonia en proceso de formación. La existencia de una serie de intermediarios tanto para el cruce como para el empleo en los Estados Unidos es una constante de este periodo.

El caso de Plutarco lo ejemplifica:

En el noventa fue cuando me fui para allá, es que ahí siempre llega un "Coyote" que es un mixteco. (Plutarco es Triqui)... él siempre llega ahí donde vivíamos en Rancho Seco, sí, siempre llega ahí porque había un compañero que lo conocía pues, entonces siempre él llega para llevar gente al otro lado. Entonces, pues cuando llega ahí, pues platica bonito, ¿no? O sea, te platica bien, cómo es el trabajo, dice que... "si no tienen... si llegamos y no hay trabajo, yo les presto dinero para que manden aquí con su familia". O sea, así con ese detalle nos llevó. Dijo "no se preocupen, y si no hay dinero, llegando allá a ver cómo lo consigo y les presto, les presto unos doscientos cincuenta dólares y ya después me pagan". Por eso me animé pues. Por que teniendo familia, pues no es fácil ir así... [sólo] pero, como dijo esas palabras dije, "no, pues si es así, pues vámonos".

Plutarco no tiene familiares en los Estados Unidos. Según él nos comento, los triquis en esa época no tenían tantos lazos a los cuales recurrir en el "otro lado", y claramente se ve que dependían de los mixtecos para el traslado, toda vez que se sabía que ellos ya tenían mas tiempo de realizar ese viaje. En definitiva, la acumulación de experiencia migratoria de los mixtecos no fue extensiva ni compartida hacia otro grupo étnico, por lo que los triquis tuvieron que experimentar la ruta y generar su propio conocimiento a base de prueba y error.

Plutarco recuerda:

... fue un primo mío, y luego, éramos como unos cinco, los de ahí de Rancho Seco, los que agarró el coyote y... no, no pues es la primera vez que fui y iba espantado. Y luego allá pues, cuando llega uno allá, cuando llegamos en Madera [California], este... él mismo [que nos engancho en el Rancho] no nos dejaba salir, ni así a la calle. O sea, no nos dejaba pues, hacer nada, decía, "no, es que si salen de volada les va a agarrar migración", dice, y este, así nos tenía así amenazados.

Este caso ejemplifica lo ambivalente y permeable que puede ser un vínculo. El *vínculo étnico* al igual que en el circuito interno, parece responder en ausencia del vínculo de paisanaje, sin

embargo, en el contexto de migración internacional parecen diferenciarse más las estructuras jerárquicas y de poder interétnicas.

Como se ve, la actuación de ciertos vínculos que suplen las funciones del parentesco y del paisanaje en determinadas circunstancias parece hablar de la complejidad y multifuncionalidad que abarca un solo vínculo. Así por ejemplo, otro ejemplo que nos ayuda a explicar lo anterior, está dado por la incorporación de un vínculo religioso en ausencia de estructuras parentales más cercanas. Mario Robles, por ejemplo, (quien es triqui), salió del Valle con un amigo y fue *invitado*, en un campo agrícola para desplazarse a los E.U. Mario no tenía familiares en el vecino país, por lo que su único aliciente era irse con su paisano (mixteco) quien les había prometido, empleo, casa, sustento y un buen sueldo. Les iba a cobrar en el años de 1995, quinientos dólares por el cruce y el mismo se comprometía a prestarles dinero, en lo que conseguían trabajo para mandar dinero a sus casas.

Mario y sus acompañantes fueron engañados y explotados en los E.U. por su mismo paisano. Bajo constantes amenazas de traer a la migra, el paisano los retenía en una camioneta estacionada en el patio trasero de su casa, donde sólo les daba una comida al día, ya que él mismo les retiraba el día de raya su cheque con el pretexto de cobrarse los servicios del hospedaje, la comida y el traslado hasta ese lugar. Mario y sus amigos, desesperados acudieron a una iglesia evangélica con el fin de pedir ayuda. Fue una mujer, una *hermana* quien les ayudó. Se comprometió en trasladarlos hasta Tijuana y alimentarlos el tiempo en el que salían. Mario, desde antes de salir ya practicaba la religión evangélica, y para él fue significativo el que como el menciono que “*esa gente si te ayudará, no como entre nosotros que nomás nos chingamos*”. Así Mario quedó agradecido con su iglesia, y la fecha se sigue frecuentando con sus *hermanos del otro lado* en las colonias del Valle.

Buena parte de la explicación negativa de esta experiencia, está contenida en la nula existencia de redes sociales que ofrezcan soporte económico, y simbólico a los triquis en su arribo al vecino país. El vínculo étnico y religioso, a diferencia del vínculo de paisanaje y parental parece capturar una mayor gama de relaciones que al mismo tiempo de ser más amplias son más efímeras, por tanto el grado de intensidad en la relación tiende a ser menor. En contexto de migración internacional la amistad, la vecindad y otra serie de referentes ideológicos como el religioso reaccionan como paliativos frente a situaciones coyunturales.

Por tanto, el proceso de asentamiento precario limita a los trabajadores a pocas posibilidades de establecer relaciones más sólidas, que no ofrece un campamento y un proceso itinerante en el Valle, por lo que este asentamiento precario influye en el tipo de relación que se estableció, y la disminución o aumento de riesgos en la migración.

El tiempo de asentamiento en un lugar permite observar y distinguir posibilidades de movilidad y ocupación que conforme se amplíen las redes sociales los errores en la migración tenderán a reducirse. Además existe una mayor vulnerabilidad al circuito de intermediarios en una residencia poco establecida que los intermediarios que actúan en una situación de mayor arraigo territorial y laboral en un determinado lugar.

*Flujo internacional con migrantes bien asentados:
Colonias.*

Ya avanzado el proceso de asentamiento en las colonias del Valle a finales de la década de los noventa, el proceso migratorio guarda ciertos matices que se diferencia del circuito internacional que inmediato le precedió. El asentamiento a la par de posibilitar la diversificación laboral, también empuja a los individuos a establecer relaciones duraderas no solo con paisanos y familiares, sino que también con vecinos y amigos de la colonia, por lo que la intensidad en la relación establecida en un sitio bien establecido equipara a varios vínculos como cercanos. José, por ejemplo, paralelamente a estar trabajando por 18 años en el rancho Los Pinos, adquirió un terreno en la

colonia El Papalote en donde ya tenía más de 10 años de vivir, y decidió ir a los Estados Unidos, para juntar algo más de dinero y permanecer más tiempo con su familia en la colonia.

Él mismo recuerda:

Apenas renuncié a mi trabajo y me fui a Estados Unidos. Allá tengo unos cuñados y pues también ellos me miraban la situación. No podía seguir ahí en los Pinos porque no avanzaba y no hacía nada. Ya había dicho y me había alborotado pa' salirme de aquí. Y pues ya me había dicho mi compañero [...] Me fui con otro de aquí del mismo poblado, con unos amigos, puros amigos, en esos tiempos yo creo la familia completa no jalaba pa' lla. Ningún familiar sólo amigos. Me fui con ellos. "Si quieres vamos", dice, "a ciertas partes no voy yo" [como a Oregon], dice, "pero si quieres vamos. Llegando aquí a California a ver de qué manera te vas pa' allá."

José ejemplifica que el hecho de tener un familiar cercano en los Estados Unidos aumenta la posibilidad del traslado de manera segura y sin mayores contratiempos que los que ofrezcan los circuitos de intermediación y la frontera geopolítica. Sin embargo, fue con un amigo con quien se trasladó hacia los Estados Unidos y con quien se acompañó en su traslado, ya que resulta aquí que un vínculo determinado puede cumplir varias funciones.

El mismo José explica:

No... no agarramos "Coyote", porque así con el amigo que me fui ya conoce él [...] y no nos cobró. Nos fuimos con el pasaje y con algo más pa' el camino que se ofreciera. Esa vez pasamos por acá por Sonora. En [el año] dos mil estaba muy tranquilo, no había tanto problema. Y además en esa época nos ayudaron los... ahí, los indios de por allá. Nomás a esos había que darles doscientos dólares para pasarte de ahí de a donde llegabas y pa' llegar a Arizona. Y ya de ahí pus te agarrabas a otros cuates que conocían el camino pa allá y ya nos fuimos. Y sí vino por mí [mi cuñado] aquí en California, llegamos con el compa [su amigo] aquí en California y ahí se quedó. Y ya vino por mí, y... primerito llegue a Fresno, hasta ahí llegaban mis compañeros a los campos. Y ya como ya yo venía recomendado de él y mi deseo era llegar hasta Oregon. Ya cuando me iba a ir de aquí le hablé y ya me dijo que le hablara cuando estuviera en California. Y sí así fue. Llegamos en Arizona y de ahí le hablé que tal día iba a estar en Fresno. En ese día estaba ahí. Y ya de ahí me fui con él. Me fui todo lo que es enero del 2000 y hasta finales de octubre del 2000 mismo, regrésela Valle pa ca.

La trayectoria de José ejemplifica tres momentos diferentes en la incorporación y tipos de vínculos en un solo trayecto internacional y su incorporación al mercado laboral: Un primer momento en donde se moviliza en *vínculo de amistad* para llegar a la línea e iniciar la primer parte del cruce fronterizo sin remuneración económica. Un segundo momento en donde actúa un *vínculo*

de intermediación dado por los “indios” de Arizona quienes ayudan a cumplir el segundo traslado en la frontera y en donde es obligatoria la transacción económica; y finalmente un *vínculo parental* en donde su cuñado va a recogerlo a California para de ahí trasladarlo a Oregon e insertarlo a un empleo.

Esta multiplicidad de relaciones y funcionalidad de vínculos que se ponen en práctica para un solo fin, pone en evidencia la complejidad de los vínculos sociales que operan en el circuito internacional. Así por ejemplo, para José un amigo puede ser un paisano, y un paisano puede ser un amigo, por lo que la complejidad de los vínculos primarios que actúan en un nivel de referencia identitario, aquí actúan otra serie de vínculos igual de funcionales que los primeros, pero para aspectos meramente funcionales pero igual de efectivos.

En este sentido, el cruce de la frontera, representa una oportunidad de observación para distinguir esta serie de antagonismos que distinguen los vínculos sociales que actúan en la migración laboral de los asentados en el Valle y que son de dinámicas funcionalmente diferenciadas (dados los riesgos que conlleva el cruce sin papeles legales, una frontera geopolítica semi-militarizada, los atropellos existentes sobre los migrantes por parte de las policías de ambos lados de la frontera y las actitudes racistas y xenófobas hacia la población migrante y además indígena), de aquellos que actúan en la dinámica y organización para el trabajo.

La función que cumple un vínculo parental para la movilidad geográfica, es diferente que la que cumple un pollero en el mismo aspecto, sin embargo, como momento coyuntural ambos deben tener niveles de confianza parecidos en su función específica. Estos niveles de confianza se establecen debido en parte a la experiencia de migración laboral acumulada que condiciona el aminorar riesgos y aumentar las posibilidades de obtener un trabajo y por ende un ingreso.

Lo anterior se observa claramente en las jerarquías laborales. Si bien los migrantes no podían acceder a los puestos altos, personas como José si llegaron a ser mayordomos generales. Con esta posición aparentemente privilegiada en el trabajo se producía y reproducía un aprendizaje laboral que beneficiaba al conjunto social más cercano al individuo: familiar (con los hijos, sobrinos

y hermanos); étnico (con el paisano, compadre o vecino triqui); y de amistad (con el vecino de colonia).

La inserción al empleo para algunos miembros del grupo era directa tras esta asociación moral y el empleo en temporada baja también se consideraba dado. Sin embargo, esta posición jerárquica producía al mismo tiempo un efecto contrario para el mismo conjunto social, ya que se establecían estructuras de poder que se cimentaban conforme se ascendía en el escalafón laboral, se asumía un puesto de responsabilidad o se derogaba un papel en la organización del trabajo.

Esta ambivalencia en la estructura jerárquica de la organización laboral representó para sujetos como José, el rompimiento de relaciones con grupos cercanos con los que compartía un pasado étnico y migratorio común. Esta es pues una de las características más notorias que se observa en el funcionamiento y sostenimiento de la red de migración, ya que al mismo tiempo que ofrece seguridad y lealtad al grupo, también se sostiene gracias al conflicto y las estructuras de poder, que le dan coherencia y dinamismo al mismo tiempo. Ello ejemplifica dos limitaciones de todo vínculo social: su permeabilidad y su ambivalencia. La primera dada su condición de flexibilidad a los nuevos contextos laborales y sociales, y la segunda dada sus múltiples funciones y significados.

2.3 San Quintín como el nuevo origen: La migración a Estados Unidos.

El que el Valle de San Quintín se convierta en el nuevo origen, tiene implicaciones en el flujo y patrón migratorio que se desplaza hacia los Estados Unidos., y es en definitiva el proceso de asentamiento el que irrumpió en estas modificaciones. Los migrantes asentados, los nacidos en el Valle, cuentan con la experiencia de migración intraregional en el Valle, y además con la experiencia generacional acumulada en sus antecesores. En nuestros casos de estudio se refleja este conocimiento con la solidez de la red social conformada en ambos países a través de los años, ya

que es constante la presencia de algún hermano o familiar cercano que se encuentre radicando o trabajando temporalmente en los Estados Unidos.

Manuel recuerda:

...todos [los hermanos] se fueron en el 95. Y ya el mayor ya estaba allá, estaba con otro tío, y los otros se regaron en California y en otros lados, pero la mayoría estaba allá en Kerman en California. Pero yo en ese año no había pensado en ir para allá, pues no me daban ganas de ir porque no conoce uno y pues... lo que le cuentan a uno y uno no sabe está muy feo que... lugares así pues que no... No conoce uno y uno pues... le da miedo ir, por lo mismo, pues que uno no conoce. A mi no... no, yo no quería ir, no sabía cómo era, pues no, no me imaginaba.

En el caso de Manuel, la conexión directa y más importante entre el Valle y los Estados Unidos, entre la familia en México y los hijos y parientes en los E.U., era el tío. El tío poseía papeles para circular entre los dos países libremente. Esta circunstancia definía la fuerza de la red y posibilitaba al tío funcionar como el *ancla de la red*, ya que articula diferentes relaciones entre las familias que circulan por ambos países. Así, el tío fungía como conexión o enlace para todo el conjunto familiar, y era en él en quien recaía la responsabilidad de ofrecer información y llevar los beneficios económicos de la migración.

Manuel recuerda:

Y allá se agarra trabajo en el "field", sólo en el "field" andaban mis hermanos, y así cuando venía mi tío, que ese agarro papeles más antes, le mandaban ropa o zapatos o... cosas que le mandaban a mi mamá y que se necesitaban por aquí.

Con el impulso y la confianza fehaciente en la ayuda del tío, Manuel al año siguiente también partió hacia los E.U.

Sí, pues ya al año siguiente por ahí del 96 me fui, sí me fui en el 96. Y pues también quería conocer y me dijeron que fuera, para empezar a conocer aunque tenía 16 años, yo le dije que a lo mejor no me... no me iba a gustar y me dijeron que si quería ir y no me gustaba, pos me venían a los seis meses, si no me gustaba. Yo le dije que estaba bien y ya me fui. Así eso fue en marzo del 96.

En esta etapa, a diferencia de las décadas anteriores, predominan los cruces por Altar en Sonora. Ello habla de un desplazamiento de la ruta migratoria, y de la incursión de nuevos agentes de intermediación en el proceso. En este periodo la presencia de los intermediarios, principalmente

para el cruce fronterizo (dadas las condiciones geográficas y climáticas) es más sensible e involucra diferentes niveles de mediación.

Según las entrevistas, podemos establecer que los vínculos predominantes en este periodo en los Estados Unidos, es el vínculo parental y de paisanaje. El siguiente relato lo confirma:

De ahí agarré con mi primo. El tampoco había ido pa' allá y fue la primera vez que los dos nos fuimos hay en el 96 y otro primo hay agarramos los tres. Ya agarramos pollero y a ese lo mandaron mis hermanos también. Como con él se fueron y ya... le dijeron que si queríamos ir porque... que él iba a venir tal día o... o... en tal lugar iba a venir para... acá... ya nos iba a hablar... llegó a la casa y dijo que si íbamos a ir, dijimos que está bien, preguntó cuantos éramos, le dijimos que éramos tres nosotros. Y en ese entonces nos cobró 400 dólares. Eso se lo pagábamos allá, ya estando dentro y ya trabajando, pero también ocupábamos parte del dinero para... pagar el raite de... de pasando... de... pasando la línea para que nos llevaran a tal lugar, 'tons le pagábamos a los americanos adentro [quienes eran los raiteros], para que nos llevaran a tal lugar. Hay en el grupo íbamos como uno 9 o 10. Todos salimos de aquí del Valle, la mayoría de ahí de la Cárdenas. Y nos juntamos ahí y él avisa no pues salimos tal día ya nos vemos allá en la terminal y se junta a todos... todos, se juntan todos y ya cuando no falta nadie, se paga el camión y nos vamos y ya nos dice ¿no? nos dice que no va a llegar que él nos va a decir en dónde comprar el agua para llegar allá y cruzar y todo eso, todo lo que vamos a ocupar en el camino, latas, pan Bimbo o... cosas así que va a ocupar uno para comer en el camino.

El intermediario para cruzar la frontera comienza a tomar un papel sobresaliente en los relatos de los jóvenes que van a E.U., pero es paradójico que las relaciones no duraderas como la establecida con el coyote, estén mediados a su vez por la presencia de los vínculos mas intensos como los parentales o de paisanaje. El proceso de enganche y traslado para cruzar la frontera con los intermediarios del lado mexicano y que se contratan en San Quintín, parecen funcionar de manera distinta en su intensidad, de aquellos intermediarios que se ubican y manejan en otros espacios sociales y geográficos ajenos al rango de acción del migrante como lo es la frontera misma. Lo que habla de significados distintos dentro de un mismo tipo funcional de relación social.

En un inicio, el migrante depende de un vínculo primario como el parental para crear las condiciones propicias para realizar el traslado: Seguridad económica, posibilidades de alejarse por al menos medio año, etc. Un segundo proceso es el contacto y uso del intermediario para cruzar la frontera. En este caso la red abarca un nivel geográfico amplio por lo que el “Coyote” es contratado por los hermanos desde E.U., para que recoja a sus hermanos en San Quintín.

Manuel comenta:

Y ya allá agarramos por Sonora, y ahí te agarran también los indios. Llegamos para allá, pal otro lado, directo a Kerman. Ahí incluía el trato que ellos nos dejaban allá. Sí, de mis gentes estaban tres hermanos ahí... cuatro, cuatro hermanos. Ellos vivían en un rancho. Y ahí ellos vivían con otros primos, y estábamos todos, todos éramos familiares, primos, tíos. Y eso te da seguridad, seguridad porque ya todos nos invitan y te ven, ahí están ven, por ti.

El intermediario resulta ser de dos modalidades directas. El que puede sostener una relación más estrecha con el migrante, como un paisano, un vecino, un conocido del Valle, o un conacional, etc. La mayoría de los casos el intermediario que lleva a la frontera es contactado por las redes entre los dos países, y habita en el Valle. Este proyecta (debido a su condición de coterráneo o conocido en el ámbito cotidiano), una conexión de confianza para el migrante y aquellos que esperan en E.U.

En estos casos, este intermediario es un ser de confianza y en el que recae toda la responsabilidad del éxito en el cruce. Al momento de acercarse a la frontera y a punto de cruzar, surgen otra serie de intermediarios que intervienen en este proceso. Los agentes policíacos, los transportistas y “raiteros”, y en un papel importante los indios de Arizona. Estos sin duda cumplen un papel sobresaliente al ser conexiones territoriales directas entre los dos países. Estos intermediarios, no guardan ninguna otra relación con los migrantes más que solo su contrato económico (de 200 dólares por el servicio). Este intermediario queda excluido de otro tipo de relación más afectiva o cercana.

El “intermediario” del Valle cumple el papel de negociador y al mismo tiempo de protector con él “intermediario” de la frontera. Por lo que, insistimos que al interior de un mismo tipo de vínculo existen diferentes niveles de significado aunque su función sea la misma.

Jorge Ahuja y sus hermanos nos comentan:

... sí pues da miedo, dicen que se mueren muchos ahí, se mueren mucho al pasar, pues ahí por la línea, [pero] pues ni modo, queremos ir pa' llá, y es un riesgo que corremos y sabemos. [...] y esa vez que nos fuimos en el 2000 nos cruzamos por Sonora, por mero Altar, sí, por El Sauce, es por dentro. Te llevan a tres horas de Altar, pa' llegar a la línea, quien sabe hasta donde sea, pero está lejos verdad. [...] o sea que pues nos lleva, el que es el “Coyote”, nos lleva, nos dejan hasta donde están los indios pues, hasta ahí llegamos, y ya los indios pues ahí, ellos nomás nos tienen ahí, ahí

llega un raitero, llega un raitero, pero ese ya es un mexicano también, o sea que el indio nomás presta su casa pues, pa' que lleguemos ahí, pa' que estemos ahí, escondidos. Ya llega otro, un raitero por nosotros. Que nos lleva pa'llá arriba a la chamba o con la familia.

Otra modalidad observada en los casos de estudio es la del conocimiento acumulado en el cruce fronterizo. Son varios los relatos en los que el amigo o familiar “*invitaba*” para ir al otro lado. El “Coyote” era innecesario porque ya se tenían cruces previos y se tenía conocimiento del camino. Tal es el caso de Guillermo, quien de acuerdo a su historia en el año 1995 comenta:

Llegaba un amigo y me decía que allá se ganaba más, que nos fuéramos. Entonces agarré con este amigo que era de allá del pueblo en Oaxaca, y este pues nos dijo, que ya se había ido con un “Coyote” y que ya sabía el camino más o menos y él nos iba guiando, y como era amigo, pues no nos iba a cobrar, nomás nos iba a llevar de jale nomás a Madera [California] donde íbamos y ya nomás ahí, ni más arriba ni más abajo, [y si estaba difícil el paso] sí pues me daba miedo, pero tenía que ganar un poco más, ni modo, porque aquí nomás no se hace nada.

Esta modalidad era menos recurrente conforme avanzaba el tiempo, ya que el resguardo de la frontera por parte de la policía fronteriza ha ido en aumento precisamente de mediados de la década de los noventa y hasta la fecha, por lo que el flujo ha sido empujado hacia las zonas desérticas como Altar en el estado de Sonora, aun así, es una modalidad que durante años estuvo presente en los cruces que se dirigían del Valle a los Estados Unidos.

Las estancias de estos migrantes variaban entre los tres meses y los dos años, dependiendo de su expectativa en el empleo en el vecino país, de la red familiar y laboral, y de la temporada agrícola en los E.U. Muchos de ellos llegaban con hermanos mayores ya asentados, otra serie de familiares o paisanos asentados en un rancho de cultivo en los Estados Unidos.

Este funcionamiento del vínculo familiar ha tenido implicaciones en la forma de inserción y conocimiento del mercado laboral al que se insertan, debido a un proceso de aprendizaje. En ese sentido Guillermo comenta:

Ya de que llegué, tarde en emplearme como al mes y medio, porque se acababa de terminar el trabajo de la poda de la uva y el amarré de la uva... ya no... ya no había trabajo, únicamente como un mes y ya nos fuimos a la fresa, allá nos quedamos a trabajar. Pero yo no sabía trabajar la fresa, aquí en el Valle no se conocía [fines de los noventa] así que me tuvieron que enseñar mis hermanos. Ellos me decían, pízcalo así o hízle así, empácalo de esta manera pa' que no... te regresen las cajas,

te decían y ya... poco a poco lo hace uno y ya va uno agarrando... ya se acostumbra uno a... mi hermano, pues ya sabía me enseñó.

En los casos en que se migra solo, el proceso de empleo es aún más largo y el proceso de aprendizaje en el trabajo de cultivos no tradicionales es más lento, por lo que los gastos son mayores y el desgaste aumenta. El ahorro y el envío de remesas se retrasan y queda más expuesto y dependiente a la red de intermediarios que el circuito de trabajo transnacional impone. Sin embargo, en nuestros casos, las estancias eran más largas y estaban en función del ciclo agrícola y la ruta de temporal que los productos imponían.

Guillermo continúa:

Ya ahí estuvimos como unos cuatro meses y ya nos fuimos para arriba, pa' Oregon a la fresa también. Y ahí anduvimos dos meses y ya, inicia luego la mora inmediatamente, y ya acabando ahí, se viene uno para Kerman... a la pizca de la uva".

El proceso de aprendizaje en el mercado de trabajo, incluye directamente la ampliación de la migración laboral por otros estados y ranchos en los Estados Unidos. La función de contratistas, transportistas, empleadores y mayordomos cobra mucho más relevancia conforme se articula el flujo migratorio con el circuito de producción entre California, Oregon y Washington.

Ricardo nos comenta:

Y uno pa' agarrar chamba llega con un contratista que... que es el que... que lo lleva a uno a trabajar... él agarra... los campos, el queda con el patrón de que le va a pizar, no... ya... es un contratista, él ya consigue dónde, pues y ya tú nomás vas y haces trabajo y... te pagan y... te vas a la uva y así, así va uno hasta que acaba la temporada. La mayoría de ellos son mexicanos y muchos son paisanos, la mayoría son paisanos, empiezan allá, conocen el campo y sacan su papel y ya los ves por allá. Puro mexicano, pero del Valle yo no sepa de que hay alguno.

Manuel señala:

Y allá en Kerman [California] estuvimos como un mes lo que dura la uva. Y ahí esta uno todo el año, se espera a que empiece la poda, y se espera a que acabe la poda y así uno se la lleva. La uva empieza a finales de septiembre, ya en septiembre ya estás ocupado, en agosto ya no queda mucho tiempo para andar... enrollando y... es un mes, es todo lo que dura, a veces menos, dura unos quince días, la pizca, dura lo que... son dos semanas y ya... ya empieza a secarse, y ya... enrolla uno la uva y ya... la levanta del campo. Y ya te quedas ahí a esperar a que empiece la poda y te ocupas hasta diciembre y si así te vas de a uno, dos, tres meses y también hay trabajo pero más retirado, como a tres horas en el olivo y ahí también llegábamos, ahí esta como a dos horas de Sacramento... [...]

pus' el tiempo que estuve allá es, que pues me fui en el 96 y ya... regresé en el noventa y... 97, ya me volví a ir en el 98, vine tres veces, ya en el 98 me vine hasta en el 2001. Del 2000 ya me vine hasta el 2001. Y es que siempre es de ida y vuelta porque no se acostumbra uno a estar allá todo el tiempo, ya llega uno allá y ya empiezan a la chamba para acá, ya se vienen, ya pa'l otro año, pus ya.

Este flujo, dados los relatos de los informantes, se considera estacional de larga o corta duración y su temporalidad está en función de los ciclos productivos en el otro país. La presencia de intermediarios para la acumulación de conocimiento laboral y migratorio es más fuerte, por lo que la articulación y complejidad de los vínculos tiende a aumentar en el circuito migratorio internacional.

Lo que queda claro es que los familiares, paisanos, o amigos representan un ahorro en el traslado y un apoyo moral y económico en la estancia con los Estados Unidos, si no se cuenta con un tipo de vínculo de esta naturaleza, los intermediarios suplen estas funciones.

Jorge nos comenta:

Allá, hay campos como aquí, como el campo El Vergel, el campo Las Pulgas, Los Pinos, y esos amigos cuando te llevan te van repartiendo, ellos saben dónde quieran gente, en los campos que ocupan gente ahí te dejan y tienen dónde vivir, sí y si no tienes familiares, porque en veces si tienes familiares pues ya tu le dices que quieres ir con tu familiar y le das la dirección y llegas ahí con tus familiares, si tienes familiares, porque si no, llegas ahí en los campos y ahí te quedas hasta que se acabe el "jale".

Por tanto, la existencia de los vínculos primarios fungen no solo como sistemas de ayuda para el traslado y como relaciones de mayor intensidad, sino que además insertos en una estructura de migración laboral, cumplen su papel en el proceso de aprendizaje y en la transmisión de conocimiento sobre la organización y funcionamiento del mercado en ambos países. De igual forma se observa que existen vínculos que su funcionamiento propicia una mayor amplitud geográfica que otros, por lo que son vínculos diferenciados en su actuación, (ver cuadro 8).

Cuadro 8. Vínculos presentes en la migración Internacional por nivel de intensidad en la relación y amplitud geográfica.

<i>Tipo de Vínculo</i>	<i>Intensidad</i>	<i>Amplitud</i>
Vínculo de parentesco	+	+
Vínculo de paisanaje	+	+
Vínculo de amistad	-	+
Vínculo étnico	-	+
Vínculo de intermediación	-	+
Vínculo laboral	-	-
Vínculo religioso	+	-

Fuente: Elaboración propia.

En resumen, como hemos visto, el uso de los vínculos primarios como el parental y el paisanaje, están presentes de manera fundamental en la migración internacional, aunque no son los vínculos que predominan. Estos por ser los vínculos de mayor intensidad a pesar de las contradicciones que aquí se presentaron en su actuación, siguen funcionando como sistemas de ayuda y de transmisión de experiencia laboral. Sin embargo, la ambivalencia en su actuación esta definida por la inserción al mercado laboral y las estrategias de migración que el mismo mercado les impone.

Como se ha visto, en la migración internacional los vínculos primarios tienen una complejidad mucho mayor que en la migración interna. Aquí, se cruzan las funciones de los vínculos y su actuación esta dada por situaciones específicas y coyunturales que obligan a optar por la utilización de entre un vínculo y otro. El proceso de intermediación es un claro ejemplo de ello, ya que el significado e intensidad de los vínculos que aparentemente son de igual función se modifican en el campo social.

De igual forma, los conflictos y estructuras de poder al interior de estos vínculos primarios son más fehacientes. La etnicidad y otra serie de relaciones como las religiosas actúan como

sistemas paliativos en ausencia de referencias identitarias o situaciones de vulnerabilidad. Este proceso religioso no ha estado lejos de los conflictos ideológicos (principalmente con los sitios de origen), ni desligado del proceso social del Valle, por tanto laboral y migratorio.

A estas observaciones generales sobre el funcionamiento diferenciado de vínculos sociales de acuerdo a la migración interna e internacional, se puede agregar la importancia del encadenamiento de estos vínculos en la experiencia de migración integral del migrante que incluye la migración interna e internacional. El vínculo parental se encadena con el de paisanaje, y éste a su vez con el laboral patronal, por ejemplo. Una observación más es que los vínculos laborales en México, pueden incluir el trato directo con el patrón, a diferencia de lo que sucede en Estados Unidos donde los intermediarios juegan un papel más importante en la trayectoria aquí descrita, lo cual es coincidente con lo que Krissman (2000) señala. Ésta es una diferencia importante con respecto a lo que predomina en la migración interna. Las redes sociales se aprecian en los dos espacios de migración, sin embargo, su funcionamiento varía. La migración interna exigió la articulación de un momento histórico específico con el movimiento poblacional en respuesta a una precariedad económica y crisis rural. La migración internacional exige el movimiento y articulación de dos tipos de relaciones para su funcionamiento y éxito. El cruce de una línea parcialmente militarizada, y la idea del ahorro para la inversión al retorno, implica otro tipo de funcionamiento de la red. El vínculo está dado por el tipo de circunstancia histórica, geográfica y personal en particular.

Como presentamos en la migración interna, los vínculos en la migración internacional también tienen una serie de atributos que los distinguimos a continuación.

Cuadro 9. Atributos de los Vínculos Sociales en la Migración Internacional

Atributos de los vínculos	<i>Tipo de Vínculo</i>					
		<i>Amistad o camaradería</i>	<i>Intermediación</i>	<i>Laboral</i>	<i>Étnico</i>	<i>Religioso</i>
	Función prevaeciente	Ayuda al traslado	Ayuda al traslado y a la inserción laboral	Facilita la inserción laboral pero de manera selectiva	Ayuda al traslado	Apoyo en momentos coyunturales de vulnerabilidad
	Reciprocidad	No es igualitaria	No es igualitaria	No es igualitaria	No es igualitaria	No es igualitaria
	Homogeneidad	Si hay diferencias importantes	Si hay diferencias importantes	Si hay diferencias importantes	No hay diferencias importantes	Si hay diferencias importantes
	Intensidad / compromiso	Si lo hay	Si lo hay	No lo hay	No lo hay	No lo hay
	Frecuencia	Son frecuentes los contactos entre las personas	No son frecuentes los contactos entre las personas	No son frecuentes los contactos entre las personas	Son frecuentes los contactos entre las personas	No son frecuentes los contactos entre las personas
Historidad	La relación no es previa a la migración	La relación no es previa a la migración	La relación no es previa a la migración	La relación es previa a la migración	La relación no es previa a la migración	

Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas realizadas en el Valle de San Quintín, abril 2004.

conclusiones conclusiones conclusiones conclusiones conclusiones

C conclusiones

Esta investigación se planteó como objetivo general entender la forma cómo los migrantes integran en su experiencia de vida la migración interna e internacional, y el papel que juegan los vínculos de parentesco y de paisanaje en este proceso a través de un estudio de casos.

Los casos de estudio fueron seleccionados de las delegaciones que registran mayor concentración de migración internacional en los asentamientos urbanos de las delegaciones: Vicente Guerrero y Lázaro Cárdenas en el Valle de San Quintín. Esta selección se basó en el interés por indagar cómo ha afectado el proceso de asentamiento ocurrido en las últimas décadas al fenómeno de la migración. Como se puede observar en el cuerpo de este volumen, las experiencias de migración están impregnadas de la vida de trabajo agrícola y los cambios que han sucedido en este aspecto en los últimos años. De ellos dimos cuenta en el capítulo II, donde describimos el contexto de la presente investigación y los retomaremos en la medida que sea posible en la presentación de estas conclusiones.

A continuación se presentan los principales hallazgos que arrojó la investigación siguiendo los tres objetivos que se plantean en la introducción del volumen:

- Distinguir las distintas formas de conexión o integración de la experiencia de la migración interna e internacional de los inmigrantes asentados en el Valle de San Quintín.
- Estudiar el papel que tienen los vínculos parentales y de paisanaje en el proceso de articulación de la experiencia de migración interna e internacional entre inmigrantes asentados en el Valle de San Quintín.
- Analizar cómo se relacionan los vínculos parentales y de paisanaje, con los vínculos laborales y de intermediación en la inserción al empleo agrícola, así como aquellos que surgen del cruce de la frontera y el asentamiento en el Valle de San Quintín.

CAMBIOS EN LOS PATRONES DE MIGRACIÓN:
NUEVAS FORMAS DE CONEXIÓN DE LA MIGRACIÓN INTERNA E INTERNACIONAL

La investigación partió de la hipótesis que entre los múltiples cambios que el proceso de asentamiento ha tenido en la vida de los migrantes en el Valle, se encuentra el cambio en su patrón migratorio y por lo tanto en la forma de articulación de la migración interna e internacional. Al respecto existe una polémica entre los académicos, en torno a la distinción o integración de la migración interna e internacional. La discusión se centra en si estos procesos representan un solo proceso que refiere dos dimensiones y que por tanto existe un nivel de vinculación entre ambos, o bien si en realidad se trata de dos procesos diferentes con características propias, pautas de comportamiento en el tiempo y patrones migratorios comunitarios (Lozano 2002, Arizpe 1985).

La perspectiva biográfica de este estudio permitió observar en la experiencia de vida del individuo estos dos tipos de trayectoria de migración (interna e internacional) en los asentados en el Valle de San Quintín. Los datos construidos indicaron que esa interrelación no es azarosa, ni depende exclusivamente de la voluntad de los migrantes, sino que se inscribe en la integración de los mercados de trabajo a los que acuden los migrantes, entre los cuales se encuentran nuestros casos de estudio. Estos migrantes se mueven por un circuito de trabajo transnacional utilizando los recursos de distinta índole, como son los vínculos parentales y de paisanaje. Para estudiar las transformaciones en las trayectorias migratorias en ese circuito transnacional, los casos se organizaron en tres cohortes generacionales de migrantes, las cuales abarcan tres décadas (1951-1960) (1961-1970) (1971-1980) de nacimiento, pero considerando la edad en la que se iniciaron como migración, la cual en la mayoría de los casos se dio en la niñez los cohortes logran un alcance que abarca la década 81-90 en términos migratorios. El análisis de cada una de estas cohortes y su comparación entre sí, nos permitió distinguir una conexión que hemos llamado biográfica y otra que hemos llamado generacional. La diferencia fundamental entre una y otra gira en torno a la vivencia directa de tal conexión por parte de los individuos. Aquellos que experimentan una conexión

biográfica, articulan en su vida la movilidad por distintos lugares de México con el cruce de la frontera y la internación en Estados Unidos. En tanto aquellos que poseen una experiencia generacional de tal conexión, viven la migración interna a través de sus padres o abuelos. Ello no quiere decir que no tengan conocimiento sobre el fenómeno, por ejemplo rutas, avatares, tipos de trabajo, sino que tal conocimiento no lo adquirieron de la experiencia directa en su propia biografía. Esta conexión generacional, nos permite ubicar la experiencia individual en el marco de la pertenencia grupal de los migrantes y la reproducción de tradiciones migratorias. Es interesante señalar que en términos estrictos la característica más obvia que separa a estos individuos es el hecho de que los primeros (conexión biográfica) nacieron en Oaxaca, en tanto que los segundos (conexión generacional) nacieron en San Quintín. Esta diferencia se acompaña con el tiempo de nacimiento y por lo tanto con la edad, los primeros nacieron en la década de los cincuenta y sesenta y los segundos en la década de los setenta. Así espacio y tiempo está diferenciando a estas dos formas de integración de la migración interna e internacional.

A continuación resumiré brevemente la pauta de migración de cada una de estas dos conexiones.

Las cohortes generacionales nos permitieron observar la manera en que se ha venido desarrollando el circuito de migración a través de la ruta del Noroeste de la hortaliza, con el proceso de asentamiento en el Valle y los desplazamientos hacia los Estados Unidos. De acuerdo a la experiencia de migración de nuestros entrevistados, el tipo de desplazamiento y conexión con el circuito internacional esta anclado al nivel de desarrollo del mercado de trabajo agrícola.

La primer cohorte (1951-1960), nos presenta experiencias de migración en la ruta del noroeste. Estos casos son el prototipo del migrante pionero no solo en el establecimiento de relaciones que les permitieran el traslado familiar y grupal posterior, sino del acceso al circuito internacional a través de los contactos con personas ajenas a su grupo étnico o a la región de origen. Así pues los contactos laborales establecidos en ese circuito tanto en el noroeste, como en el suroeste estadounidense, permitió la articulación entre el circuito que se trasladaba directamente de

las comunidades de origen hacia los Estados Unidos. De igual forma, el constante contacto con los patrones estadounidenses y el conocimiento del mercado laboral en ambos lados de la frontera, posibilitaron el acceso a una condición migratoria legal, la cual se traduce en acceso al mercado laboral de forma diferenciada del grupo étnico o de paisanos.

La estancia laboral legal permitió el traslado a los sitios de trabajo de forma recurrente y casi sistemática. Esta situación representó a la larga la consolidación de la red de migración, ya que se estableció la experiencia pionera que se fue transmitiendo a sus descendientes. Aunado a ello, el desarrollo del mercado no requería la incorporación de intermediarios para hacerse de mano de obra. Según las narraciones de los casos de estudio, eran los migrantes quienes se desplazaban por su propia cuenta hacia los diferentes destinos laborales en ambos países. Así, para el cruce fronterizo no se necesitaba la ayuda de algún agente que facilitara el traslado, toda vez que las restricciones en la frontera eran menos rígidas que en la actualidad. Ello no era de la misma forma en la llegada a ese país. Ya en los Estados Unidos, la presencia de los “raiteros” quienes enganchaban y trasladaban a los migrantes a los diferentes campos en la California rural, eran figuras importantes para el conocimiento de la dinámica laboral, los ciclos de cultivo y las diversas formas de reclutamiento laboral. Al tiempo, los migrantes ya tenían información sobre qué sitios emplearse, en qué temporada y qué cultivo trabajar. Información valiosa que paulatinamente sería transmitida a las nuevas generaciones.

La siguiente cohorte (1961-1970), nos muestra un mercado de trabajo bien definido y con rutas más amplias. Aquí comenzaron a predominar los traslados familiares y se tenía conocimiento de la dinámica del mercado, de la temporalidad de los cultivos y de la organización laboral. El papel de los agentes intermediarios interpuestos por el mismo mercado, redefinió las redes de migración y la organización laboral en ambos lados de la frontera. Lo característico de este sistema de organización para el trabajo, es que se basó fundamentalmente en la organización social establecida previamente por los migrantes en sus lugares de origen, ya que eran los mismos paisanos y familiares los que enganchaban, trasladaban y organizaban a la mano de obra en los sitios de

trabajo, por lo que el sistema de enganche se estableció con los recursos sociales de los mismos migrantes, y no con actores ajenos al sistema social predominante en la cohorte anterior.

El nivel de complejización de las relaciones primarias esta determinado por el desarrollo del mercado de trabajo y el uso de los recursos sociales por parte de los productores para aumentar su productividad y reducir costos. Este sistema estableció relaciones antagónicas en la red de migración y se observo en la organización para el trabajo. A su vez, el sistema posibilitó la inserción laboral a más miembros del grupo familiar y posibilito un proceso de aprendizaje de la dinámica laboral al grueso de la mano de obra.

Así mismo, por tratarse de miembros pertenecientes al grupo étnico, se establecieron ciertos niveles de negociación laboral que beneficiaba a los trabajadores y daba otra dinámica a la red social. Finalmente es en esta segunda cohorte en donde se observan los primeros indicios de asentamiento en el Valle y consolidación de la red de migración, la cual ampliaba cada vez más su circuito hacia los Estados Unidos.

Finalmente en la tercera cohorte (1971-1980), que hace referencia a la conexión generacional, el asentamiento era masivo en tanto que las rutas de migración estaban bien consolidadas. Esta cohorte, corresponde a la época de apogeo del mercado laboral de San Quintín, ya que es cuando se advierten la introducción de nuevos sistemas tecnológicos para aumentar la productividad y se introducen cultivos no tradicionales en los campos del Valle, así como la inversión extranjera y la integración de los mercados agrícolas del noroeste y el suroeste estadounidense. En esta cohorte, el asentamiento corona las migraciones grupales y familiares, y el desplazamiento hacia los Estados Unidos se realiza de forma recurrente. El patrón migratorio esta determinado por una migración estacional en los ranchos y estados como California, Oregon y Washington en los Estados Unidos. La introducción de otro tipo de cultivos, ofrecía a la par de una mayor movilidad por diferentes ranchos y estados del suroeste y noroeste estadounidense, también abría la posibilidad de capacitarse en el empleo de muchos más cultivos que le redituaran en un mayor ingreso económico. Por tanto, la circularidad y conocimiento de otro tipo de cultivos

permitió a los trabajadores migrantes jóvenes el acceder a otro tipo de productos y a la ampliación de la ruta migratoria hacia más al norte de los Estados Unidos.

Esta cohorte está marcada por la experiencia de migración a joven edad a través de complejos sistemas de intermediación en ambos lados de la frontera. El circuito de intermediación se compone a la vez de diferentes actores con los que se establecen diferentes niveles y tipos de relación. Por ejemplo, el intermediario contratado por el hermano en los Estados Unidos, quien vive en las colonias del Valle, establece con el joven migrante un tipo de relación diferente y más intensa, que aquella que se establece con el intermediario que sirve para cruzar la frontera. Por tanto, en la experiencia de migración se distinguen aquellos intermediarios que sirven para cruzar la frontera, de aquellos que facilitan la inserción laboral y movilidad geográfica.

El análisis longitudinal de estas tres cohortes nos señala que las migraciones de los jornaleros del Valle no se pueden disociar del desarrollo del mercado de trabajo agrícola. A la vez indica que las experiencias de migración individual se inscriben en procesos temporales más amplios, constituyendo etapas del desarrollo de las comunidades en territorios más extensos, los cuales atraviesan las fronteras nacionales e incluyen diversos cambios en la dinámica de residencia, como lo es el asentamiento en el Valle para su reproducción.

Los migrantes en su tránsito durante décadas por la ruta de la hortaliza en el Noroeste, fueron respondiendo a la vez que configurando tal mercado laboral. Al mismo tiempo fueron construyendo una experiencia acumulada de migración que sirve de sostén y encadenamiento a las nuevas generaciones de migrantes, articulando la migración interna e internacional.

EL PAPEL DE LOS VÍNCULOS PRIMARIOS Y SU COMPLEJIZACIÓN EN EL DESARROLLO DE LA MIGRACIÓN INTERNA E INTRNACIONAL.

En las experiencias de migración de nuestros casos de estudio, se distinguen dos fuerzas determinantes en el desarrollo de las redes de migración: la dinámica de los mercados de trabajo, y los intereses y recursos de los propios migrantes. Los migrantes se incorporan a estos mercados de trabajo poniendo en juego sus intereses y recursos de toda índole. En este estudio hemos puesto particular interés en los recursos sociales que significan los vínculos de parentesco y los de paisanaje. Al rastrear el papel de estos vínculos para el desarrollo de la amplia red migratoria que sustenta los circuitos de migración general, fuimos encontrando su complejización con otra serie de vínculos sociales que más adelante se describen.

Gracias al análisis de los vínculos sociales, podemos establecer que los cambios en el perfil de la migración laboral y de asentamiento en esta región, no pueden explicarse únicamente con base a fuerzas estructurales como la demanda de mano de obra en la región y en los Estados Unidos, sino que están también relacionadas a las oportunidades económicas en los lugares de origen. Complementariamente, en el fenómeno migratorio están operando otros procesos sociales que se sobreponen y que responden a las formas de organización sociales de los propios migrantes. Nos referimos a los ciclos reproductivos del grupo doméstico, las pautas de solidaridad social y los conflictos que atraviesan las relaciones diferenciadas y jerárquicas entre las propias comunidades de migrantes.

La importancia de los recursos sociales para el desarrollo del circuito migratorio y la inserción laboral en ambos lados de la frontera, es fundamental para el desarrollo del mercado y la red de migración. Los vínculos sociales primarios como el parentesco y el paisanaje tienen ciertas funciones principales: facilitan el acceso al mercado de trabajo, reducen los costos de transacción, y aumentan las posibilidades de éxito en la migración. Según nuestros hallazgos, los vínculos sociales

se van adaptando a los procesos de cambio que tienen que ver con el desarrollo de la migración y el ciclo de vida del grupo doméstico, el cual se encuentra inmerso en la dinámica del mercado laboral.

Dado que son los vínculos sociales los que configuran la red social de migración, en los indígenas migrantes asentados en el Valle, ésta configuración se da a través de la interacción, interrelación e intercambio que caracteriza a los movimientos y la inserción al trabajo en ambos lados de la frontera. Estas interrelaciones e intercambios, pueden ser simétricos (de acuerdo a una relación homogénea y entre iguales) o pueden ser asimétricos (definida por el conflicto y las estructuras de poder). De acuerdo a los hallazgos empíricos, las relaciones que se establecen en el tiempo varían de acuerdo al contexto geográfico y laboral específico.

El desarrollo de la experiencia de migración está cruzada por el establecimiento de relaciones sociales que limitan y facilitan el movimiento y la inserción laboral en ambos lados de la frontera. De acuerdo a la lógica del funcionamiento del mercado de trabajo agrícola del Valle de San Quintín, la incursión de agentes intermediarios y del establecimiento de relaciones diádicas en el desarrollo y manejo de las redes y sistemas migratorios, ha creado otra serie de relaciones que modifican el comportamiento del patrón migratorio y hacen más compleja su lectura.

Como se ha visto, el proceso de asentamiento posibilita el desenvolvimiento del circuito y flujo migratorio en ambos lados de la frontera, ya que aporta un elemento sustancial para la comprensión de que es el sistema social en realidad, el que establece este nivel de interrelación y no el mercado al que se inserta.

Así pues, hemos visto como en la migración interna son estos vínculos primarios los que dominan en la experiencia migratoria de los sujetos, y son los que han permitido el desarrollo del circuito y la inserción laboral en la ruta de la hortaliza del noroeste. Los vínculos primarios posibilitaron las primeras salidas y el acompañamiento en circuito por el noroeste mexicano. Sin embargo, con el desarrollo del mercado agrícola otras relaciones se conjugaron para el establecimiento del circuito y patrón migratorio.

Los circuitos laborales y de intermediación se entrelazaron o sobrepusieron a los vínculos familiares y de paisanaje. Ello no quiere decir que no existieran intermediarios -nos referimos a enganchadores o capataces sin vínculos de orden primario en las experiencias de nuestros casos de estudio-, sino que aún cuando era así, comúnmente la información corría por los lazos familiares o de paisanaje. Los vínculos laborales no se reducían a los intermediarios, sino abarcaban a los propios patrones. Dado que la rotación entre campos era variada y la temporalidad relativamente corta, estos vínculos laborales en los campos de Sinaloa y Baja California proveían de cierta confianza al migrante para poder regresar al siguiente ciclo, con la seguridad de obtener un empleo. Cuando no existía este tipo de vínculos laborales, la inserción a un empleo era mucha más difícil.

Al observar la evolución de la experiencia de migración a través de las cohortes, se puede observar como se fue relacionando el patrón migratorio conjuntamente con los mecanismos de contratación de mano de obra. En ese recorrido, también observamos como los lazos parentales y de paisanaje paulatinamente se desarrollan en medio de formas más estructuradas de operación del mercado de trabajo agrícola.

En las cohortes más jóvenes por ejemplo, los intermediarios provenían directamente de las mismas comunidades de donde procedía la fuerza laboral, diferenciándose incluso en términos étnicos. Ello agrega un nivel mayor de complejidad de los vínculos primarios, ya que a la par de ofrecer seguridad y compañía en la salida y en la estancia en el trabajo, también provocaba diferenciación social y niveles de competencia entre los individuos. Autores como (Krissman 2002) han llamado la atención sobre este proceso, ya que argumenta que la división interétnica aporta mayores ventajas a los productores ya que debilita la solidaridad de los trabajadores y facilita su control y manejo.

Por tanto, las solidaridades y conflictos implicados en las relaciones familiares y entre paisanos, bajo una relación contractual de tipo laboral o bien para cruzar la frontera, agregan al sistema social que sustenta este tipo de mercados una mayor complejidad.

Las relaciones primarias creadas en la familia, la comunidad local e incluso con el grupo étnico se articulaban con otro nivel funcional dentro de la dinámica laboral. En el Valle de San Quintín, las formas como se articulan estas dinámicas están relacionadas con el proceso de asentamiento. Los transportistas, mayordomos y “raiteros” que viven en las colonias, son eslabones fundamentales de la red para la obtención de un empleo. Siendo estos sujetos los que conocen los volúmenes de producción que se requieren, y el tipo de contrato con que se empleara la gente, estos individuos determinan en buena medida la funcionalidad de este proceso productivo. Esta situación también esta mediada por niveles de negociación que los trabajadores sostienen con estos sujetos, ya que al ser paisanos, la gente exige cierto trato y cumplimiento de contratos que al no ser tangibles en un papel, son normados por el control social al interior de las colonias.

Así pues, al establecerse las relaciones previas al circuito migratorio, en el proceso de migración y asentamiento, estos vínculos adquieren nuevas lecturas y funciones para los trabajadores, mismas que son aprovechadas por el mercado laboral.

De igual forma en la migración internacional se advierte este nivel de complejidad de las relaciones y es de hecho en este circuito en donde esta complejidad se hace más patente.

Queda claro que el conocimiento del mercado y el establecimiento de relaciones previas con los agentes productivos (como los patrones) influyeron decisivamente en el tipo de flujo migratorio, en su temporalidad, y a la larga en el status migratorio. Con la incursión de agentes de intermediación en el circuito laboral, la temporalidad del flujo se modificó. A su vez, dado el desarrollo de los mercados, la composición de los grupos también se altera. Con el desarrollo de los mercados, los contingentes pasaron de ser grupos conformados por hombres quienes viajaban solos y que buscaban por diversas formas al tránsito fronterizo y la inserción laboral en los campos de los Estados Unidos, hacia una composición grupal en donde se establecían relaciones con familiares y paisanos asentados al otro lado de la frontera quienes servían de plataforma para la obtención de un empleo.

A su vez, nuevas formas de la comprensión del “nosotros” se dio en este proceso internacional. Tanto el parentesco como el paisanaje remiten a sistemas de referencia identitaria en donde un pasado común está presente. En ausencia de cualquiera de estos dos vínculos, se sucedieron nuevas formas de referenciar al “*nos* comunitario”. El vínculo étnico por ejemplo, funciona y se activa en ausencia de un vínculo de paisanaje.

Paralelamente a ello, se nota que hay vínculos que posibilitan de mejor manera la movilidad geográfica y otros que proveen de un calor social o seguridad afectiva mayor. Así por ejemplo, el parentesco tiene una intensidad mayor en la relación establecida que el vínculo de paisanaje, el cual tan sólo por posibilidades numéricas resulta de mayor amplitud –es decir, regularmente se tiene mayor número de paisanos que familiares- en la movilidad geográfica.

Así, mismo la aparición de nuevas formas de relaciones sociales, modifica o matiza los vínculos sociales que unen a un conjunto de personas en un circuito de migración. Nos referimos al vínculo de intermediación y el religioso por ejemplo. El primero sirve para el cruce fronterizo, y el segundo puede funcionar en situaciones coyunturales de riesgo y conflicto social. La intermediación se puede dar en dos niveles de intensidades distintas en el tipo de relación establecida. La intensidad que se da con el coyote que traslada hasta la frontera, es diferente con aquel coyote quien realiza el cruce. En el primer caso el coyote es contactado en las colonias del valle por tanto es un vecino, en el segundo caso el coyote es contactado en la frontera y tiene un solo fin, el cruce fronterizo. Aunque el tipo de relación provee el mismo fin, la intensidad en la relación es diferente. Ello evidencia la complejidad de los vínculos en el circuito internacional.

Así pues, del lado del mercado laboral, los vínculos se han adaptado a los cambios tecnológicos y al desarrollo del mercado. Del lado del sistema social los vínculos proveen la seguridad en el traslado y la inserción laboral.

En síntesis, lo que se mostró en esta investigación es el grado de intensidad y complejidad en las relaciones sociales que acompañan a la movilidad en torno a estos mercados laborales. El nivel de intensidad de las relaciones que funcionan tanto para el movimiento así como para la

inserción laboral, está normado por la historia migratoria de la población y por el nivel de desarrollo del mercado, aunque ambas se entienden en la experiencia migratoria del individuo.

Los vínculos sociales primarios en todos los casos actúan como soporte y garantía de ambos procesos y se van complejizando en el transcurso de la experiencia de migración no necesariamente en forma progresiva, sino siempre respondiendo a situaciones concretas de interacción social en donde predominan el carácter solidario y las jerarquías sociales. Por tanto, se estima que la construcción de la red de migración es compleja y se recrea por medio del conflicto y la cohesión social, misma que es aprovechada de diversas formas por el mercado laboral y la dinámica capitalista. Sin embargo, lo que se observa es cómo este tipo de mercados aunado a su desarrollo tecnológico y complejos circuitos de negociación, siguen basando su productividad y desarrollo con base a las relaciones primarias de la sociedad, es decir, a los sistemas comunitarios y de parentesco. Estos sistemas primigenios no solo recrean el mercado laboral, sino que estimulan la comprensión e importancia de los recursos sociales de las sociedades contemporáneas en nuestros días, y concretamente de las sociedades indígenas del país.

bibliografía bibliografía bibliografía bibliografía bibliografía bibliog

Bibliografía

- Alcala Elio y Reyes Teofilo, 1994. *Migrantes Mixtecos: El proceso migratorio de la Mixteca baja*. Colección científica. Serie Antropología. INAH.
- Anguiano María Eugenia. 1995. *Agricultura y migración en el Valle de Mexicali*. El Colegio de la Frontera Norte. México.
- Aragón Castañer Ana Maria, 2000. *Migración internacional de trabajadores. Una perspectiva histórica*. UNAM Campus Acatlan-Plaza y Valdés Editores.
- Arizpe Lourdes. 1985. *Campesinado y migración*. SEP, México.
- _____. 1973. *Parentesco y economía en una sociedad nahua*. Colección Presencias, Dirección General de Publicaciones del CONACULTA, INI.
- Arroyo Sepúlveda Ramiro, 2003. "Migración y apropiación productiva entre los jornaleros agrícolas indígenas". *Revista México Indígena*. Nueva Época, vol, 2, núm. 6, diciembre. Publicación trimestral de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Pp. 64-70.
- Barrón María Antonieta, 1994. *Migración y empleo en los cultivos de hortalizas de exportación en México*; en: Alejandro Dabat (coord.) México y la globalización. CRIM-UNAM, México.
- _____. 1997. *Empleo en la agricultura de exportación en México*. Facultad de Economía, UNAM, Juan Pablos Editor. México.
- _____. 1999. *Las migraciones en los mercados de trabajo de cultivo intensivos en fuerza de trabajo: Un estudio comparativo*. En agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores. Coordinadores: Hubert C. de Grammont, Manuel Ángel Gómez Cruz, Humberto González, Rita Schwentesius Rindermann. Red de Investigaciones Socioeconómicas en Hortalizas, Frutas y Flores (RIC), Centro de Investigaciones Económicas Sociales y Tecnológicas de la Agricultura y la Agroindustria Mexicana (CIESTAAM-UACH), IIS-UNAM, CIESAS, Juan Pablos Editor.
- _____. y Fernando Rello. 1999. "La agroindustria del tomate y las regiones pobres en México". *Revista Comercio Exterior*, Vol. 49, Num. 23, México.
- Blanco Cristina, 2000. *Las migraciones contemporáneas*. Alianza Editorial, Ciencias Sociales, Madrid.
- Ceron Velásquez Maria Enriqueta, 1995. *Redes sociales y compadrazgo: indicadores de vitalidad lingüística en una comunidad indígena de Puebla*. Colección Científica INAH.
- Contreras Oscar, 2000. *Un mercado en busca de actores*; en: Empresas globales, Actores locales: Producción flexible y aprendizaje industrial en las maquiladoras. El Colegio de México.

- Cartón de Grammont, Hubert y Torres Torres, Felipe, *et al.* (coord.) 1995, *Reestructuración productiva y reorganización social*, en, El Reordenamiento agrícola en los países pobres, México IIEC-UNAM.
- _____. Gómez Cruz Manuel Ángel, González Humberto, Schwentesius Rindermann Rita. 1999. *Agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas frutas y flores*. Red de Investigaciones Socioeconómicas en Hortalizas, Frutas y Flores (RIC), Centro de Investigaciones Económicas Sociales y Tecnológicas de la Agricultura y la Agroindustria Mexicana (CIESTAAM-UACH), IIS-UNAM, CIESAS, Juan Pablos Editor.
- _____. 1999. “*La modernización de las empresas hortícola y sus efectos sobre el empleo*”. En agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores. Coordinadores: Hubert C. de Grammont, Manuel Ángel Gómez Cruz, Humberto González, Rita Schwentesius Rindermann. Red de Investigaciones Socioeconómicas en Hortalizas, Frutas y Flores (RIC), Centro de Investigaciones Económicas Sociales y Tecnológicas de la Agricultura y la Agroindustria Mexicana (CIESTAAM-UACH), IIS-UNAM, CIESAS, Juan Pablos Editor.
- _____. y Lara Flores Sara María. 2000. “Nuevos enfoques para el estudio del mercado de trabajo rural en México”. *Revista, Cuadernos Agrarios*. Nueva Época 19-20. Migración y Mercados de Trabajo en México. Federación Editorial Mexicana.
- Cassie Alison Newby, 1994. *The resource of kinship: the formation of migratory networks in Los Altos de Jalisco, México*. Master. The University of Texas at Austin.
- De la Garza Toledo Enrique. 2000. *La construcción socioeconómica del mercado y la reestructuración productiva en México*. En Reestructuración Productiva, Mercado de Trabajo y Sindicatos en América Latina. Enrique de la Garza Toledo (compilador). Colección Grupos de Trabajo de CLACSO. Edit. CLACSO Buenos Aires Argentina.
- Domínguez González Jorge. 1986. “*La organización de los obreros agrícolas mixtecos en San Quintín*”. Tesis para obtener el grado de Maestro en Desarrollo Regional. Colegio de la Frontera Norte, México.
- Durand Jorge. 1994. *Migración y trabajo indígena en Estados Unidos*. En Esteva Claudio “Sistemas de trabajo en la América Indígena”. Colección Biblioteca Abya-Yala número 13. Ediciones Abya-Yala Quito, Ecuador.
- Encuesta Sociodemográfica y de migración del Valle de San Quintín*, CONEPO-COLEF, 2002.
- Encuesta a Jornaleros Agrícolas en campamentos del Valle de San Quintín*, CONEPO-COLEF, 2003.
- García Montes Olga. 2000. “Cultura, etnicidad y migración: los zapotecos en Los Angeles, California”. *Revista Cuadernos Agrarios*. Nueva Época. 19-20. Migración y mercados de trabajo. México. Federación Editorial Mexicana.

- Garduño Everardo, García Efraín, Moran Patricia. 1989. *Mixtecos en Baja California: El caso de San Quintín*. Universidad Autónoma de Baja California. México.
- Godelier Maurice, 1998. *El enigma del Don*. Paidós Básica.
- González Humberto, Margarita Calleja Pinedo. 1999. "La construcción de cadenas internacionales de frutas y hortalizas: Vínculos e interdependencias entre Texas y México", en Agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores. Coordinadores: Hubert C. de Grammont, Manuel Ángel Gómez Cruz, Humberto González, Rita Schwentesius Rindermann. Red de Investigaciones Socioeconómicas en Hortalizas, Frutas y Flores (RIC), Centro de Investigaciones Económicas Sociales y Tecnológicas de la Agricultura y la Agroindustria Mexicana (CIESTAAM-UACH), IIS-UNAM, CIESAS, Juan Pablos Editor.
- González Rosales Margarita. 1979. *Los intermediarios agrícolas y la economía campesina*. SEP-INAH, Centro Regional del Sureste, Num. 80. Colección científica. Antropología Social México.
- Gómez Sergio y Emilio Klein editores. 1993. *Los pobres del campo. El trabajador eventual*. FLACSO, OIT-PREALC.
- Granovetter Mark S, 1973. "The strength of weak ties". *American Journal of Sociology*; vol. 78, No. 6 Pp. 1360-1380.
- Gundermann Kroll, Hans, 2001. "El método de los estudios de caso" En. Tarrés Luisa Maria, *Observar, escuchar y comprender sobre la transición cualitativa en la investigación social*, Ed. Miguel Angel Porrúa, El Colegio de México y FLACSO.
- Herschcovitz Merville, 1954. *Antropología económica*. Fondo de Cultura Económica.
- Hennessy Helen and McGrath Henda, 2003. *A framework for analysing informal knowledge transfers in economic relationships by applying social network analysis*. En En Sunbelt XXIII International Social Network Conference, Febrero. Abstract.
- Hirsch Jennifer 1999. *En el norte la mujer manda. Gender, generation, and geography a Mexican transnational community*. In *The American Behavioral Scientist*; Thousand Oaks; Jun/Jul.
- Krissman Fred. 2002. *¿Manzanas o naranjas? Cómo el reclutamiento de indígenas mexicanos divide los mercados laborales agrícolas en el oeste de E.U.* Documento preparado para el foro "Indígenas mexicanos migrantes en Estados Unidos: Construyendo puentes entre investigadores y líderes comunitarios" Universidad de California, Sta. Cruz.
- _____. 1996. *Caught between borders: the living and working conditions for farm workers in San Diego Country*. Presented at the "Immigration and the Changing face of rural California", conference, at Riverside on April 17. Center for US-Mexican Studies, UC, San Diego.

- _____. 1995. *Farm Labor Contractors: the processors of new immigrant labor from Mexico for Californian Agribusiness*. Agriculture and human values, Journal of the Agriculture, Food, and Human Values Society. Vol, 12, Number, 4. Fall, 1995.
- Lara Flores Sara Maria. 2000. "Características de las migraciones rurales hacia regiones hortícolas en el noroeste de México". *Revista Latinoamericana de estudios del trabajo: Reestructuración y trabajo en la producción agroalimentaria*. Año 6, Numero 12, Buenos Aires.
- _____. Y HUBERT C. DE GRAMMONT. 2003. "JORNALEROS AGRÍCOLAS Y MIGRACIÓN TEMPORAL EN LAS empresas hortícolas mexicanas". *Revista Este país*. Tendencias y opiniones. La Frontera Norte, Número 1481, Julio.
- _____. 2003. "La migración Jornalera, antesala de las migraciones ilegales hacia Estados Unidos". *Revista México Indígena*. Nueva Época, vol, 2, núm. 6, diciembre. Publicación trimestral de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Pp. 6-10.
- _____. 1991. "Las obreras agrícolas: Un sujeto social en movimiento", *Revista nueva antropología*, Vol. XI, No. 39, Clases sociales en el agro Mexicano, México, 1991. UAM-CONACYT.
- _____. 2001. *Análisis del mercado de trabajo rural en México en un contexto de flexibilización*. En "Una nueva ruralidad en América Latina" Norma Giarracca (compiladora), Colección Grupos de Trabajo de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias sociales), y Agencia Sueca de Desarrollo Internacional, Buenos Aires Argentina.
- Levi-Strauss C., 1987. *Antropología Estructural*. Paidós Básica.
- Lomnitz de A. Larissa. 1975. *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI editores, sexta Edición 1983, México.
- _____. 1994. *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*. Colección Las Ciencias Sociales, Miguel Ángel Porrúa editores, FLACSO.
- _____. 2001. *Redes sociales y estructura urbana de América Latina*. En Portilla León Miguel (coord.), con la colaboración de Manuel Gutiérrez Estévez y Gary H. Gossen. "Motivos de la Antropología Americanista: Indagaciones en la diferencia". Fondo de Cultura Económica, México.
- Lozano Ascencio Fernando, 2002. "Interrelación entre la migración internacional y la migración interna en México". *Revista Papeles de Población*, No. 33, julio-septiembre, CIEP/UAEM.
- Mhaler Sarah, 1999. "Endering Transnational migration: A case study of Salvadorans". In *The American Behavioral Scientist*, Thousand Oaks, January.
- Massey Douglas S., Arango Joaquín, Graeme Hugo, Kouaouci Ali, Pellegrino Adela y J. Tylor Edward. 2002. "Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación". En Trabajo Num. 2.

- _____, Alarcón Rafael, Durand Jorge, y Gonzalez Humberto, *Return to Aztlan: The Social Process of International Migration from Western Mexico*, Berkeley y Los Angeles, University of California Press. (Traducción al español, 1991. Los Ausentes: El proceso social de la migración internacional en el occidente de México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Mexicana). 1987.
- Marsh R. Robin, y Runsten David, 1996. *Del traspatio a la exportación: Potencial para la producción campesina de frutas y hortalizas en México*; en: La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio. Hubert C. de Grammont y Héctor Tejerá Gaona (Coordinadores generales), Volumen 1. La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial. Sara María Lara Flores y Michelle Chauvet, Coordinadores del Volumen. INAH/ UAM/ UNAM/ Plaza y Valdez Editores
- Millar Robert, 2002. *Researching life stories and families histories*. Sage Publications.
- Mines Ricardo and Anzaldúa Ricardo. 1982. *New Migrants vs. old migrants: Alternative labor market structures in the California citrus industry*. Monograph in U.S.-Mexican Studies Program in United States-Mexican Studies, University of California, San Diego Q-060. La Jolla, California 92093.
- _____, 1982. *The evolution of Mexican Migration to the United States: a case study*. Division of Agricultural Sciences. University of California. Giannini Foundation of agricultural Economics. Information Series 82-1.
- Morrison Andrew y Carol Zabin, 1994. *Two-step Mexican Migration to the United States: The role Of mexican export Agriculture*. Reporte de investigación para North-South Center of the University of Miami, E.U.
- Neurath Wolfgang and Katzmaier Harald, 2003. *Networks and innovation, evaluating technology programs with social networks analysis*. En Sunbelt XXIII International Social Network Conference, Febrero. Abstract.
- Owen Smith Jasón, Bunker Kjersten and Powel Walter, 2003. *Innovation Within and across regional networks: the Boston, San Diego and San Francisco Bay Area Biotechnology clusters*. En Sunbelt XXIII International Social Network Conference, Febrero. Abstract.
- Paré Luisa. 1991. "El debate sobre el problema agrario en los setenta y ochenta", *Revista Nueva antropología* Vol. XI, Num. 39 Clases y sujetos sociales en el agro mexicano. CONACYT, UAM-Iztapalapa. México.
- Palerm Juan Vicente, 1989. "*Continuity and Change in Latin American Immigration and Latino Settlements in California*" The Challenge: Latinos in a Changing California. University of California, Riverside, 1989.
- Perló Manuel. 1987. "*Efectos espaciales de la Internacionalización de la economía Mexicana*" en Manuel Boils (coord.) México: problemas urbano regionales. IIS-UNAM, GV Editores.
- Polanyi Karl. *The Great Transformation: The political and economic origins of our time*. Introduction by Fred Block. Boston Massachussets. Beacon Press.

- Racine Luc, 1999. "El análisis de las relaciones sociales indirectas como proceso: Simmel y los intercambios ceremoniales en antropología". *Revista Política y sociedad*. Análisis de redes sociales: la consolidación de un paradigma interdisciplinario, Madrid, 22 junio. Numero 33.
- Rosenberg Florence. 1994. *Redes sociales y migración*, en Botinelli, C. (coord.), Migración y salud mental. ILEF/Randda Barnen, México.
- Rubio, M.A., Millán Saúl y Gutiérrez J. 2000. "*La migración indígena en México*", México Instituto Nacional Indigenista-Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Sánchez Saldaña Kim. 2002. *Intermediarios en el mercado laboral agrícola y reestructuración social en el campo. Notas sobre un estudio de caso*. En Blanca Rubio, Cristina Martínez, Mercedes Jiménez y Eloisa Valdivia (compiladoras). "Reestructuración productiva, comercialización y reorganización de la fuerza de trabajo agrícola en América Latina". Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), SAGARPA, Plaza y Valdez editores.
- _____. 2003. "Manos indígenas para la cosecha de Morelos". *Revista México Indígena*. Nueva Época, vol, 2, núm. 6, diciembre. Publicación trimestral de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Pp. 25-30.
- _____. 2000. *Los capitanes de tenextepango. Un estudio sobre intermediación social*. Tesis de Doctorado en Antropología. ENAH, México.
- Sánchez Lourdes y Arrollo Ramiro. 1993. *Jornaleros agrícolas en México*. En Los pobres del campo: El trabajador eventual, editado por Sergio Gómez y Emilio Klein, FLACSO y OIT.
- Stanford Lois, 1996. *Ante la globalización del Tratado de Libre Comercio: El caso de los meloneros de Michoacán*; en: La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio. Hubert C. de Grammont y Héctor Tejerá Gaona (Coordinadores Generales), Volumen 1. La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial. Sara María Lara Flores y Michelle Chauvet, (Coordinadores del Volumen). INAH/ UAM/ UNAM/ Plaza y Valdez Editores.
- Stephen Lynn, 2002 *Campesinos mixtecos en Oregon: El vínculo entre trabajo y etnicidad a través de los sindicatos de trabajadores agrícolas y de las asociaciones de pueblos de origen*. Documento preparado para el foro "Indígenas mexicanos migrantes en Estados Unidos: Construyendo puentes entre investigadores y líderes comunitarios" Universidad de California, Sta. Cruz.
- Velasco Laura, 2002. *En la frontera de la nación: Indígenas nativos y migrantes en Baja California*. En Guillen Tonatihú en colaboración con José Negrete. "Baja California: Escenarios para el nuevo milenio". UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Biblioteca de las Entidades Federativas.
- _____. 2002. *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos, los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*. El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte.

- _____ 2004. *Diferenciación étnica en el valle de San Quintín: Cambios recientes en el proceso de asentamiento y trabajo agrícola (un primer acercamiento a los resultados de investigación)*. Documento inédito.
- _____ 2004. *Espacio y tiempo en las redes de migrantes: notas desde la frontera México-Estados Unidos*. En Alfonso Hinojosa Gordonava (compilador) "Migraciones Transnacionales. Visiones desde Sudamérica". CEPLAG-UMSS/ Universidad de Toulouse /PIEB /Centro de Estudios Fronterizos /Plural Editores. La Paz Bolivia.
- Wellman Barry. "El análisis estructural: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia". *Revista Política y Sociedad* Análisis de redes sociales: la consolidación de un paradigma interdisciplinario. Numero 33, Madrid 22 Junio 1999.
- Warman Arturo, 1979. *El desarrollo agroindustrial y la economía campesina*. Documentos de Trabajo para el desarrollo agroindustrial. SARH., Núm. 2.
- Zabin Carol, Coordinadora. 1992. *Migración oaxaqueña a los campos agrícolas de California: Un diálogo*. Center for U.S.-Mexican Studies. University of California-San Diego.
- Zenteno Martín René. 2000. *Redes Migratorias: ¿Acceso y oportunidades para los migrantes?* ITESM. Guadalajara.

PAGINAS ELECTRÓNICAS CONSULTADAS

- Revista Política y Sociedad. *Análisis de redes sociales: La consolidación de un paradigma interdisciplinario*. Revista de la Universidad Complutense, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Todo el tomo. <http://www.ucm.es> (Recuperado el 16 de julio 2003).
- Revista Comercio Exterior. Varios números. <http://revistas.bancomext.gob.mx> (Recuperado en enero y febrero del 2004).
- Varios cuadros sobre estimaciones de población indígena y sus características por lugar de nacimiento y según lugar de residencia hasta 2000. <http://www.ini.gob.mx> (Recuperado el 17 de octubre del 2003).

anexos anexos anexos anexos anexos anexos anexos anexos anexos



CASOS DE ESTUDIO³⁴

Num.	Nombre	Edad	Edo. Civil	Lugar de Nacimiento	Colonia que habita	Pertenencia étnica
1.-	Aristeo	40 años	Casado	Oaxaca	Nueva Era	Mixteco
2.-	Humberto	40 años	Casado	Oaxaca	Maclovio Rojas	Mixteco
3.-	Jorge, Juan Carlos y Heriberto	18-25 años	Solteros y Casado	Sinaloa, San Quintín, Oaxaca.	Lázaro Cárdenas	Mixteco
4.-	Moisés	50 años	Casado	Oaxaca	Nueva Región Triqui	Mixteco
5.-	Floriberto	45 años	Casado	Oaxaca	Maclovio Rojas	Mixteco
6.-	Jesús	47 años	Casado	Oaxaca	El Papalote	Mixteco
7.-	Miguel	26 años	Soltero	San Quintín	Maclovio Rojas	Mixteco
8.-	Juan	19 años	Soltero	San Quintín	Maclovio Rojas	Mixteco
9.-	David	21 años	Soltero	San Quintín	El Papalote	Mixteco
10	Palemon	45 años	Casado	Oaxaca	Amp.Lazaro Cárdenas	Mixteco
11.-	Luis	45 años	Casado	Oaxaca	Nuevo San Juan Copala	Triqui
12.-	Ramiro	26 años	Soltero	San Quintín	Nuevo San Juan Copala	Triqui
13.-	Margarito	50 años	Casado	Oaxaca	Nuevo San Juan Cópala	Triqui
14.-	Víctor	32 años	Casado	Oaxaca	Lázaro Cárdenas	zapoteco

CASOS DE ESTUDIO

1.- Nombre: Aristeo**Lugar donde habita:** Colonia Nueva Era**Edad:** Adulto mayor a los 40 años.**Pertenencia étnica:** Mixteco.**Trabajo actual:** Comercio.**Característica sobresaliente:** Ha diversificado su empleo y se dedica al comercio y al transporte.**Filiación religiosa:** Cristiano.**2.- Nombre:** Humberto**Lugar donde habita:** Colonia Maclovio Rojas**Edad:** Adulto mayor de 30 años**Pertenencia étnica:** Mixteco**Ocupación actual:** Trabaja en el jornal.**Característica sobresaliente:** Familia nuclear aun vive con el, tiene hijos pequeños.

Esta estudiando la secundaria con su esposa en el INEA

Filiación religiosa: Cristiano.³⁴ Se anotan nombres sin apellidos para proteger la confiabilidad del entrevistado.

3.- Nombre: Juan Calos y José.

Lugar donde habitan: Colonia Ampliación Lázaro Cárdenas.

Edad: Jóvenes de entre 20 y 30 años.

Característica sobresaliente: Uno casado y uno soltero

Pertenencia Étnica: Mixtecos

Empleo actual: en el jornal. Migrantes internacionales temporales.

Filiación religiosa: Católicos.

4.- Nombre: Luis.

Lugar donde habita: Colonia Nuevo San Juan Cópala

Edad: Adulto mayor de 30 años

Pertenencia étnica: Triqui

Característica principal: Trabaja en el jornal y es dirigente social.

Familia nuclear trabaja en el jornal, el y su hija mayor, la esposa se queda al cuidado de los hijos menores y del suegro.

Empleo actual: Trabaja en el jornal.

Filiación religiosa: Cristiano.

5.- Nombre: Ramiro

Lugar donde habita: Colonia Nuevo San Juan Cópala

Edad: Joven mayor de 20 años.

Pertenencia étnica: Triqui

Característica principal: Se esta preparando para ser pastor de la iglesia.

Empleo actual: Trabaja en el jornal.

Filiación religiosa: Cristiano.

6.- Nombre: Floriberto

Lugar donde habita: Colonia Maclovio Rojas

Edad: Adulto mayor de 40 años.

Pertenencia étnica: Mixteco.

Característica principal: Tiene papeles del IRCA

Empleo actual: Trabaja en el jornal.

Filiación religiosa: Cristiano.

7.- Nombre: Moisés.

Lugar donde habita: Colonia Nueva Región Triqui

Edad: Adulto mayor a los 40 años.

Pertenencia étnica: Mixteco.

Característica principal: Accidentado en los Estados Unidos (Discapitado)

Familia nuclear trabaja en el jornal.

Filiación religiosa:

8.- Nombre: Margarito

Lugar donde habita: Nuevo San Juan Cópala

Edad: Adulto mayor de 40 años.

Pertenencia étnica: Triqui.

Característica principal: Accidentado en los Estados Unidos.

Familia nuclear trabaja en el jornal.

Filiación religiosa: Cristiano.

9.- Nombre: Jesús

Lugar donde habita: Colonia el papalote

Pertenencia étnica: Mixteco.

Edad: Adulto mayor a los 40 años.

Característica principal: Trabajo 20 años con rancho los Pinos.

Familia nuclear dispersa en México y los Estados Unidos

Empleo actual: Actualmente trabaja en el jornal.

Filiación religiosa: Católico.

10.- Nombre: José

Lugar donde habita: Colonia 13 de mayo entrevista en la Maclovio Rojas

Edad: Joven mayor de 20 años.

Pertenencia étnica: Mixteco.

Característica principal: Nacido en el Valle de San Quintín.

Empleo actual: Trabaja en el jornal.

Filiación religiosa: *****

11.- Nombre: Juan

Lugar donde habita: Colonia Maclovio Rojas

Edad: Joven de 19 años.

Pertenencia étnica: Mixteco.

Característica principal: Nacido en el Valle de San Quintín.

Recién retornado.

Ocupación actual: Trabaja en el jornal.

Filiación religiosa: *****

12.- Nombre: Víctor

Lugar donde habita: Colonia ampliación Lázaro Cárdenas

Edad: Adulto mayor a los 35 años

Pertenencia étnica: Zapoteco.

Característica principal: Migrante recurrente 6 cruces al otro lado.

Ocupación actual: Trabaja en el jornal en la actualidad.

Filiación religiosa: Católico.

13.- Nombre: German

Lugar donde habita: Campo el Vergel

Edad: Adulto mayor de 30 años.

Pertenencia étnica: Mixteco.

Característica principal: Ex pollero.

Ocupación actual: Actualmente trabaja en el jornal.

Filiación religiosa: *****

14.- Nombre: David

Lugar donde habita: Colonia el Papalote

Edad: 22 años.

Pertenencia étnica: Mixteco.

Característica principal: Trabajo en el jornal y en los Estados Unidos también en el jornal. Tiene terrenos, casas, se considera migrante exitoso.

Estado civil: Soltero.

Filiación religiosa: Hermano (protestante).

GUÍA DE ENTREVISTA

UNIDAD DE ANÁLISIS.
-Indígena migrante internacional asentado en el Valle de San Quintín.

UNIVERSO DE ESTUDIO El Valle de San Quintín en B.C. Específicamente entre la delegación Vicente Guerrero y la delegación Lázaro Cárdenas	
-Colonia 13 de mayo.	-Colonia Maclovio Rojas.
-Colonia Nueva Era.	-Colonia Nueva Región Triqui.
-El papalote.	-Ampliación Lázaro Cárdenas.

EJES PRINCIPALES
1.- Migración
3.- Trabajo
2.- Relaciones sociales (Redes y Vínculos).

CARACTERÍSTICAS DE LOS INFORMANTES	
-Varones de edades que oscilen entre los 19 y los 55 años	
-Que tengan experiencia de empleo en el trabajo agrícola	
-Que sean identificados como pertenecientes a una etnia indígena aunque no necesariamente hablen la lengua	
-Que se encuentren actualmente asentados en el Valle de San Quintín.	
-Con experiencia migratoria internacional	
-Provenientes o nacidos en :	
1.- lugar de origen de los padres o abuelos (Oaxaca y Guerrero)	2.- Los ya nacidos en el Valle de San Quintín
-Casados	-Solteros
Con hijos y esposa	Que vivan en casa con los padres
Sin hijos y separado o divorciado	Que vivan solos, con familiares u amigos

Algunos elementos para analizar los Vínculos y redes de migración

<i>Expresiones del vinculo</i>	<i>Indicadores</i>
Prestamos o donación de dinero	Con quién salió
Alojamiento	Qué relación tenía
Compañía y/o consejos	Cómo se ayudaron
Envíos (de dinero, cartas, objetos etc.)	De quién fue la iniciativa
Información.	Cómo encontró trabajo
Recomendaciones	Quién le dio información
Ayuda con ropa, comida o alojamiento	Qué relación tenía con esa persona
Cuidados por enfermedad.	Le pidió algo a cambio
Pago por servicios	Usted ayudo a alguien en el camino o para entrar a trabajar
	Envió dinero desde donde estaba. Adónde, porqué.
	Recibió ayuda económica en algún momento
	Cómo fue el cruce de la frontera.

EJEMPLO DE ANÁLISIS DE LOS CASOS DE ESTUDIO (2 EJEMPLOS EN HOJAS DE EXEL)

Nombre (generales)	Año	Lugares de transito (Migración)	Con quién se movió	Tipo de empleo	Tipo de Vínculo	Contexto personal y familiar
Humberto Cuevas. 1971. Nació en San Miguel Tlacotepec Oaxaca. Se considera mixteco pero no habla ni entiende la lengua. Es Cristiano desde que se mudo a la Colonia Maclovio Rojas.	1981	Sinaloa (campo Penjamo)	Salió con su padre	Jornal	Parentesco	Los hermanos mayores ya estaban en el Noroeste
	1983	Sinaloa (Campo San Luis)	Con padre y hermanos mayores	Jornal	Parentesco	La madre se quedaba en el pueblo con los hermanos pequeños
	1984	Sinaloa (Campo San Luis)	Con hermanos mayores	Jornal	Parentesco	
	1985	Llega a San Quintín (Rancho Ayme y al rancho de Librad	Con Hermanos mayores	Jornal	Parentesco	Se vinieron porque aquí había mucho trabajo aunque no para los niños
	1988	Regresa a Oaxaca	sólo	Jornal		Regresa a ver a la familia y ayudar a levantar la cosecha
	1989	San Quintín	sólo	Jornal		Transito por varios ranchos con sus hermanos
	1990	Se caso en el valle				La boda se realizo en un templo cristiano
	1990	Se cambiaron a casa y en el terreno de su hermano				Se mudaron de campamento a colonia
	1992	Adquirieron un terreno propio				Se muda a la colonia Maclovio Rojas en San Quintín
	1997					Tiene a su primer hijo nacido en el valle
	2000	Primer salida a los Estados Unidos	Lo invito un amigo	Jornal	amistad	Salió con un primo y dos amigos más. Pasaron por Tecate por un lugar llamado Jamul
	2000	Llegan a Chula Vista Ca.	Los recogió el hermano	Construcción	parentesco	No se quedo porque los amigos iban a Sta, Maria Ca. el no se quiso quedar y siguió con ellos, por compromiso
	2000	Llegan a Los Angeles y a Sta, Maria Ca.	En campo enganchados	Jornal	paisanaje	Trabajo solo una temporada de febrero a agosto

Generales							
Nombre	Colonia donde habita	Edad y año de nacimiento	Lugar de nacimiento	Pertenencia étnica	Filiación religiosa	Estado Civil	Numero de hermanos
Aristeo Salvador	Nueva Era	36 años. 1968	San Martín Pera	Mixteco	Cristiano/evangelico	Casado	6 hermanos

Cuadro 1.1 Migración y vínculo
Nombre: Aristeo Salvador

	Lugar de tránsito (migración)	Con quien se movió	Tiempo de estancia	Tipo de vínculo	Tipo de empleo	Contexto familiar o personal
año						
Nacimiento 1968						
1975	Sinaloa	familia		Parentesco	Jornal	Se trasladaban de campo en campo en los dos estados
1975	Tijuana	familia		Parentesco/paisanaje	Jornal	Fueron a visitar a sus familiares asentados en Tijuana
1976	Llego a San Quintín	familia	7 años	Parentesco	Jornal	Llego a Camalu y a Punta camalú
1984	Sale a los Estados Unidos	con un primo	2 meses	Paisanaje	****	Cruza por la Col. Libertad en Tijuana y llega a Sta, María y Soledad Ca.
1987	Se asienta en el Valle	con primo	a la fecha	Parentesco	servicios, construcción y comercio	sus padres regresaron a Oaxaca y el se quedo con el primo
1987	se caso	familia			comercio y transporte	no regreso a E.U. Ni a Oaxaca

CÓDIGOS PARA ANÁLISIS DE ENTREVISTAS CREADOS EN ATLAS ti

HU: vínculos File: [C:\MISDOC~1\SANQUI~1\TRANSC~1\CASOSA~1\PARAAT~1
 Edited by: Super
 Date/Time: 10/10/04 03:43:15 p.m.

 Code-Filter: All
 -----!

Abusos de intermediario	Destino a donde llegaron
Año de llegada a Baja California	Destino de cruce
Año de llegada al Valle	Destino de migración a E.U.
Año de nacimiento del informante	Destino de primer cruce
Año de primer cruce a E.U.	Destino de primer salida
Año de primer salida	Destino planeado del cruce
Año de retorno al Valle	Destino y empleo en E.U.
Año de salida a los E.U.	Diferencia entre campo y colonia
Año en que recibió permiso para cruzar	Diferencia entre campos
Año y edad de ida a E.U.	Diferencia entre el campo del Valle y el campo estadounidense
Aprendizaje laboral	Diferencia entre países y organización del trabajo
Asentamiento en el Valle	Diferencia entre tener papeles legales
Asentamiento y lugar de trabajo	Diferencia entre trabajos
Ayuda comunitaria	Diferenciación de migración por sexo
Ayuda de la familia	Dinámica de trabajo en E.U.
Cantidad de personas que cruzaron	Dinámica de trabajo en el valle
Ciclo agrícola en E.U.	Dinámica de vida en los E.U.
Como engancha el intermediario	Discurso de enganche
Compra de terreno	Distrito de nacimiento
Compra de terreno y llegada a la colonia	Diversidad laboral
Conocimiento de las rutas migratorias	Diversidad laboral en E.U.
Conocimiento del pueblo de los padres	División sexual del trabajo
Consigue papeles legales	Dotación de terrenos de los patrones
Conversión religiosa	Edad de llegada al Valle
Costo de cruce	Edad del informante
Costo de intermediario	
Cuarto lugar de destino	

Edad que tenia cuando llego a segundo destino	Intermediario para moverse en E.U.
El informante como promotor de su religión	Intermediario y migración interregional
El compromiso con el prestamista	Intermediarios locales y enganche
El cultivo más difícil de trabajar	Intermediarios y conocimiento de la frontera
El cultivo mejor pagado y el más difícil	Introducción de cultivos no tradicionales
El empleo en el valle y en el pueblo	La acción de la creencia en la iglesia
El intermediario de la frontera	La fidelidad al patrón
El miedo a no tener trabajo	La fuerza del vínculo religioso
El papel del intermediario	La idea del ahorro en E.U.
El regreso al pueblo	La iglesia en el Valle
El vínculo religioso	La importancia de la familia
El vínculo y movilidad familiar	La importancia de las redes sociales
Empleo en cultivos no tradicionales	La importancia de las redes y el intermediario
Empleo en E.U.	La importancia de los hermanos
Empleo en el Valle y primer vinculo de trabajo	La importancia del vínculo débil
Escolaridad del informante	La importancia del vínculo religioso
Estado de nacimiento	La invitación a ir a la iglesia cristiana
Estancia en E.U. y matrimonio	La paisanada en E.U.
Estrategia para ahorrar y moverse	La relación con el patrón
Estrategias familiares	La rotación entre ranchos
Experiencia de cruce de la frontera	Las tradiciones del pueblo
Experiencia de cruce y regreso al Valle	Las ventajas de migrar
Experiencia de primer intento de cruce	Las ventajas de salir de cerca a la frontera y no venir desde Oaxaca
Familia, vínculos y trabajo en E.U.	Llegada a los ranchos en E.U.
Fecha de vencimiento del permiso	Llegada al Valle
Forma de agarrar trabajo al otro lado	Lo duro del trabajo
Forma de regreso al Valle	Lo que hacia con el dinero que rayaba
Fuerza del vínculo	Lo que hizo con el dinero juntado
Fuerza e intensidad de vínculo	Lo que se decía del Valle
Función de intermediario	Los hijos y la migración
Horario de trabajo	Lugar de cruce
Idea de retorno al pueblo	Lugar de cruce de la frontera
Importancia del vínculo y conocimiento del mercado	Lugar de cruce de los hijos
Inserción laboral en los E.U.	Lugar de destino de la migración
Integración de mercados	Lugar de nacimiento de los hermanos
Intensidad del vínculo	Lugar de tercer cruce por frontera
Intensidad del vínculo familiar	
Intermediario laboral	
Intermediario para el regreso	Migración interregional y diversidad laboral

Migración pendular	Vínculo de llegada y trabajo en el valle
Motivo de salida	Vínculo de primer salida
Motivo de salida del pueblo	Vínculo de segunda salida a E.U.
Motivos de llegada al Valle	Vínculo de traslado a E.U.
Motivos de regreso al pueblo	Vínculo e intensidad para ir a E.U.
Nombre del pueblo del informante	Vínculo en E.U. y seguridad
Numero de hijos	Vínculo en lugar de destino
Ocupación en E.U.	Vínculo para estar en E.U.
Organización del trabajo en E.U.	Vínculo para llegar al Valle
Pago de deudas	Vínculo para moverse en el Valle
Patrilocalidad	Vínculo para regresar y asentarse en el Valle
Peligros de la frontera	Vínculo para salir por primera vez
Pertenencia étnica	Vínculo y motivo para migrar
Planes de regreso a E.U.	Vínculo y trabajo
Pleitos interétnicos	Vínculos con el pueblo de origen.
Poblado de nacimiento	
Prestamista para moverse	
Primer lugar de destino	
Primer lugar de trabajo	
Primer vínculo de salida	
Primer vínculo para moverse	
Procedencia de los padres	
Proyecciones de migración futuras	
Recuerdos de su infancia	
Redes en los E.U.	
Retorno y diversidad ocupacional	
Rotación entre cultivos y estados	
Ruta internacional	
Ruta migratoria del pueblo a E.U.	
Ruta migratoria previa al Valle	
Rutas del cruce de la frontera	
Salario en los E.U.	
Sobre la organización del intermediario	
Temporalidad de primera llegada	
Tipo de vínculo para moverse a E.U.	
Tipo de vínculo para movilizarse	
Tipo de vínculo utilizado para moverse	
Trabajo y movilidad entre ranchos	
Trayectoria migratoria de los padres	

